

POLITICA Y ESPIRITU

Nº 358 - Año XXX

Eº 5.000



La corte suprema y sus facultades

Un inedito de O'Higgins

Solzhenitsyn y la distensión

Economía: polémica y perspectiva

DIRECTOR: Jaime Castillo Velasco; **SUBDIRECTOR:** Genaro Arriagada Herrera.
REPRESENTANTE LEGAL: Jaime Castillo Velasco.
DIRECCION Y SUSCRIPCIONES: Av. Colón N° 3494, Stgo.-Chile.
EDICIONES COMUNITARIAS CHILENAS LTDA.: Av. Colón N° 3494.

SUSCRIPCION AEREA (12 números)

Sur América US\$ 17.—
Centroamérica y El Caribe US\$ 20.—
U.S.A. y Canadá US\$ 22.—
Europa US\$ 24.—
Tarapacá, Antofagasta, D. Chañaral,
Chiloé, Aysén y Magallanes E° 70.000

Derechos reservados
Registro Nacional de la Propiedad
Intelectual 202
"Política y Espíritu" M. R.

CORREO ORDINARIO

Chile (anual, 12 números) E° 50.000
Chile (semestral, 6 números) E° 25.000

TARIFA REDUCIDA
PUBLICACIONES PERIODICAS
Registro N° 219 - Año 1975

POLITICA Y ESPIRITU

EDITORIAL	3 — Mirar de frente
ANIVERSARIO	4 — 30 años de "Política y Espíritu"
ACTUALIDAD	6 — Opiniones
	7 — Mafalda Vive y Muere
	8 — Por la Libertad
	10 — Detenciones y despidos en Cobresal
	11 — Copec, una cuestión compleja
	12 — Helsinki: La opinión del Presidente de Francia
	13 — El Presidente Ford en Helsinki
	14 — Los Estados Unidos y la N.U.
	14 — India, Democracia en emergencia
	15 — Procesos en Atenas
	16 — Problemas en la Universidad
	17 — Dos iniciativas interesante (Qué Pasa)
	18 — Agitación militar en España
COMENTARIO INTERNACIONAL	21 — Ideologías y proyectos en la Política Europea (Arturo Ponsati)
	25 — Portugal dictadura o democracia
ECONOMIA	26 — Chile y la crisis Mundial durante 1974 (G. A. H.)
	30 — Evaluación y perspectivas del plan Económico para 1975
CRONICA	32 — Faltan 119 Chilenos
ARTICULO	39 — La CIA y la confiabilidad en los EE.UU.
	43 — Historia y Política (Claudio Orrego)
	46 — Especialización y Generalización (Jorge Jiménez de la Jara)
ANALISIS	48 — La Corte Suprema y sus facultades Jurisdiccionales, un caso concreto (Jaime Castillo)
POLEMICA	54 — Carta de Emilio Sanfuentes
APUNTES	58 — Autocrítica Capitalista
	60 — Dos temas de importancia (Hernán Lacalle S.)
	64 — Los Atomos no son para la Paz (P. R.)
LITERATURA	66 — Scott Fitzgerald, Nostalgia amorosa y sueño americano (José Luis Rosasco)
	68 — El Timbrador mayor (Miguel Arteche)
	70 — Carburando Carburadores Descarburados (Carlos Olivares)
LIBROS	75 — Archipiélago de Gulag II
	76 — El Ocaso del Patriarca
	77 — La Alternativa
	78 — Reseñas
	80 — Noticias y Comentarios
CINE	81 — Cuatro Maestros en la Pintura Chilena
ARTE	83 — O'Higgins y el Amor a la Patria
DOCUMENTOS	87 — El Comité de Cooperación para Paz en Chile
	89 — Solzhenitsyn y la Distensión

PIDANOS SU EJEMPLAR !



- Este es un servicio que "Política y Espiritu" ofrece a sus lectores, consistente en adquirir los libros aparecidos, y remitirlos (sin costo de envío) a igual precio de las librerías de Santiago.
- Este servicio, es un primer paso en la formación de un club de lectores, patrocinado por "Política y Espiritu".
- Este servicio, busca favorecer especialmente a nuestros lectores de provincias, lugares en que existen dificultades para encontrar en librerías todos los títulos aparecidos.
- "Política y Espiritu", se hace un deber el difundir y extender la cultura nacional, y para ello, promoverá obras de carácter nacional, que por su importancia y contenido son imprescindibles en toda biblioteca.

**...se lo enviaremos
hoy mismo ...**

MIRAR DE FRENTE

Las siguientes son las palabras pronunciadas por la más alta autoridad política dentro del país:

“Me gustó que los dirigentes sindicales me hablaran con franqueza, porque la franqueza me gusta. En cambio, no me agrada que me hablen “en tercera dimensión”, porque eso es hipocresía. Más vale que las cosas se digan mirando de frente a los ojos, como se hizo ayer, porque yo respondo buscando soluciones” (“El Mercurio”, 8 de agosto).

Este lenguaje es claro y aleccionado. Mira de frente a los ojos de los posibles interlocutores y pide una actitud del mismo tipo. Nada puede complacer más a quienes observan con seriedad el destino de su patria, se interesan por sus problemas y creen tener derecho a expresar sus opiniones. Ellos saben que, dentro de un régimen político sano, el gobernante y los gobernados carecen de temor. El intercambio franco entre unos y otros pasa a ser la norma de convivencia. Cuando aparece la “tercera dimensión”, esto es, el decir las cosas por vías indirectas o simuladas, está presente el temor. Este, a su vez, posee una doble causa: o existe un sistema de presión de los ciudadanos, por parte de la autoridad, destinado justamente a crear condiciones de miedo, o aquellos se acobardan sin una razón suficiente. Por eso mismo, hay dos actitudes que evitar. Una es la de quien, poseyendo la autoridad y el uso de la fuerza, critica el empleo de métodos indirectos de expresión, olvidando que puede estar siendo acusado de contribuir a que desaparezca el temor de los ciudadanos. La otra es la de aquellos para los cuales el incondicionalismo, el servilismo, el silencio o la fuga, ante cualquier posibilidad de injusticia o arbitrariedad, es la única manera de proceder. Unos y otros, a nuestro juicio, favorecen la implantación de las dictaduras.

“Política y Espíritu” se ubica claramente en la posición de que, hoy y siempre, es necesario hablar de frente y a los ojos. Pretende dar una opinión seria sobre los problemas que afectan a la Humanidad y a nuestra patria, dentro de ella. Sabe que no es necesario ni conveniente para nadie exacerbar el análisis de tópicos ideológicos o políticos y que el país no quiere ni necesita polémicas estériles o desfiguradoras. Pero, sabe también que el derecho a decir la verdad de cada uno es inalienable y que los organismos estatales carecen, ante la inteligencia, la cultura y el derecho, de facultad para calificar a quienes piensan bien o piensan mal. La comunidad posee una forma orgánica que permite distinguir esencialmente entre una opinión y un delito. Y eso debiera bastar.

Por lo mismo resulta un deber, para nosotros, la necesidad de criticar lo que nos parece atentatorio contra los derechos de las personas, aquí o en otras partes, y jamás aceptaremos los métodos de coerción ilegítima. Al mismo tiempo, estamos persuadidos de que una aplicación seria y consecuente, por parte de gobernantes y gobernados, de la fórmula antes dicha, hablar de frente y con franqueza, sin represalias de unos y sin cobardías de otros, daría un ambiente más amplio a la difícil vida chilena actual y limitaría en grado notable los problemas políticos y sociales de hoy, tanto dentro de Chile como fuera de su territorio. Todo aconseja seguir esa línea.

30 AÑOS DE POLÍTICA Y ESPIRITU

En el mes de julio, "Política y Espíritu" cumplió sus treinta años de existencia, convirtiéndose así en la revista de ideas humanistas y cristianas más antigua de habla hispana.

Con dicha ocasión se celebró una recepción a la cual concurrieron distinguidas personalidades del mundo político, diplomático, cultural y periodístico. Entre los asistentes, se contaban el ex Presidente de Chile, Eduardo Frei, los ex Rectores de la Universidad de Chile, Juan Gomes Millas y Edgardo Boeninger; el Presidente de Archi, Carlos Figueroa Serrano; el Embajador de Francia, señor René Lustig; el Consejero Político de la Embajada de los EE. UU., Charles Stout; los agregados culturales y de prensa de las Embajadas de Argentina, Colombia, Alemania, Francia, Canadá, Inglaterra, Suecia, Italia, Venezuela e Israel. Igualmente, concurrieron entre otros, los ex Ministros de Estado Patricio Rojas, Raúl Troncoso y Andrés Zaldívar; el ex Senador Patricio Aylwin, el Presidente y Secretario General de Caritas Chile, R. P. Baldo Santi y Sergio Muñoz, la Directora de la Revista "Paula", Delia Vergara, el Jefe de los Servicios Informativos de "El Mercurio", Cristián Zegers, el Gerente de Radio Balmaceda, Belisario Velasco, el publicista Jaime Celedón, el actor José Manuel Salcedo, los escritores y periodistas Guillermo Blanco, Hernán Millas, Miguel Arteché y José Luis Rosasco.

El director de la revista, Jaime Castillo, en breves palabras señaló la significación de la fecha y reafirmó la lealtad ineludible de "Política y Espíritu" a los valores de la democracia, la justicia social y el humanismo cristiano.

Con motivo de este aniversario se han recibido asimismo numerosas comunicaciones del extranjero. Entre otras, resaltan las del candidato a Canciller de la República Federal Alemana, Helmut Koll; el Presidente del grupo D.C. del Parlamento Europeo, Ministros de Estado y parlamentarios de Francia, Bélgica, Holanda, Alemania, Italia, España, Venezuela, Suiza, Austria. Asimismo, numerosas adhesiones de personalidades del mundo cultural y académico de los más variados países del orbe.

Estas cartas de saludo que honran a "Política y Espíritu" serán publicadas en el número especial de aniversario que se prepara para fines de 1975.

Foto 1.

De izquierda a derecha:

Sr. Valencia (Embajador de Colombia), el ex Presidente Eduardo Frei, el Señor Embajador de Francia, René Lustig, el Publicista Jaime Celedón, el Sub-Director de "Política y Espíritu" Genaro Arriagada, el ex-Ministro del Interior, Patricio Rojas, el Director de "Política y Espíritu", Jaime Castillo, Presidente de Archi, Carlos Figueroa, el Secretario General de Caritas, Sergio Muñoz, el Consejero Político de la Embajada de EE. UU., Charles Stont.

Foto 2.

Otros aspectos de la Reunión.



Opiniones

En comentario político de "El Mercurio" (3 de agosto), dice acerca de la actual situación chilena:

"El régimen es explícitamente anti comunista, pero no se divisa una acción política, una definición práctica susceptible de contrarrestar la acción demoleadora de los comunistas".

Si dejamos de mano la exageradísima y muy impolítica tesis según la cual la "acción demoleadora de los comunistas" (¡a pesar de que están sometidos al estado de sitio, al estado de guerra y a la ilegalidad de su organización!) es un hecho verdadero, resulta que aquí se nos está diciendo: el anti comunismo no basta. En el sentido de que se trata "anti comunismo" es combatir a los comunistas sin importar los medios. Esta pretensión política evidentemente no basta. Sin una fe democrática en la comunidad de hombres libres, ese instrumento siempre fallará. Está bien que así sea sugerido.

— El mismo periódico afirma, en el artículo editorial del 13 de julio, que la razón por la cual fue impedida la visita de la Comisión de Derechos Humanos de las Naciones Unidas a Chile fue doble: primero, no ser obligatorio para nuestro país aceptar tal visita; segundo, haber investigado e interrogado dicha Comisión a personas que residían fuera de Chile.

"El Mercurio" olvida que Chile fue quien ofreció a las Naciones Unidas la oportunidad de enviar una comisión a Chile; además, por la lógica de la investigación, ella no podía reducirse a conocer testimonios de dentro del país. ¿Habría sido lo mismo, por ejemplo, si se tratara de una investigación en la Unión Soviética, a juicio de los redactores de "El Mercurio"?

— Don Fernando Ortúzar Vial (viejo periodista de los tiempos de "El Im-

parcial", donde defendía a la Alemania nazi contra las democracias occidentales) escribe, en el mismo diario (7 de agosto), un artículo sobre la situación de la prensa en Chile y Estados Unidos. Allí dice: "la vida privada corre tantos riesgos de ser expuesta maliciosamente que los congresales de ambos partidos han acordado presentar un proyecto de ley que ponga término a tales peligros". Además agrega: "ha de tenerse en cuenta que, en Chile, si bien en las presentes circunstancias está vedada la expresión pública de los partidos y las iniciativas políticas, también los medios de difusión están impedidos de referirse a ellos". Respuesta: a lo primero, nótese que el señor Ortúzar Vial jamás ha protestado por la forma cómo algunos diarios de la propia cadena de "El Mercurio" describen maliciosamente la vida privada de las personas; a lo segundo, salvo que viva en la estratósfera, el señor Ortúzar Vial tiene que saber que su dicho es falso respecto de los partidos que no son de Derecha. A ellos se les critica continuamente.



Fernando Ortúzar Vial

— Desde Cuba, el Secretario General del Partido Socialista Chileno, Carlos Altamirano, apoyó al Partido Comunista de Portugal y al General Otelo Saraiva de Carvalho, miembro del triunvirato y Jefe de las fuerzas de seguridad interna portuguesas.

Mafalda vive y muere



Con gran fanfarria y promoción TV Nacional anunció la proyección diaria de dibujos animados de Mafalda, la tira cómica de Quino, ya conocida en varios países del mundo. Algunos órganos de prensa manifestaron su disconformidad con este proyecto, por considerar que el autor era sólo un propagandista más de ideas políticas ilegalizadas.

En conferencia de prensa, el ex director de la estación de televisión dijo:

“Se equivocan los señores periodistas de “El Mercurio” y “La Segunda” si piensan que el Director de TV Nacional es un necio. Todos los capítulos de Mafalda fueron examinados por psicólogos del Ejército, ya que conocíamos la tendencia marxista de Quino, su autor. Se ha hecho la selección correspondiente y sólo se proyectarán los capítulos libres de

mensajes políticos indeseables” (“El Mercurio”, 30.7.75).

Por su parte, el nuevo director de la empresa de televisión, Jaime del Valle, Junto con decir que coleccionaba los librillos de Mafalda, declaró:

“La encuentro muy original, con una sabiduría extraordinaria en cada una de sus partes” (“Ercilla”, 6.8.75).

Los dibujos de Mafalda fueron proyectados por las pantallas del canal nacional los días 4, 5 y 6 de agosto. El 7 del mismo mes, la serie fue cancelada “por retiro del auspicio comercial”. Corta vida y eficiencia máxima en las decisiones.

F. de la Serna

Es exactamente lo que podría esperarse del señor Altamirano. Su actual condición y sólo eso, nos impide analizar de manera crítica el significado de sus actuaciones de ayer y de hoy.

— ¡Y otra vez “El Mercurio”! Apoya a Solzhenitsyn (10 de Agosto), y lo cita: “¿Quién, en el mundo, en la primera línea de defensa contra el totalitarismo, haya sido capaz de mantener una democracia cabal?”.

De allí, el comentarista deduce una conclusión aplicable a Chile: “No hay que engañarse sobre este punto; las voces humanistas, conciliadoras y liberalizantes están dirigidas a debilitar las defensas de un país que —con todas las imperfecciones y errores propios de una situación dramática—, está en resistencia integral contra el comunismo totalitario. Y los que se empeñan en retirar a Chile de la “primera línea de defensa contra el totalitarismo” están de hecho

conspirando para la instauración del régimen totalitario comunista en nuestro país y en la esfera política y estratégica de éste”.

Parece demasiado utilizar a Solzhenitsyn, voz que clama contra los abusos del totalitarismo, para cohonestar, en el fondo, un dilema rígido entre dictadura de izquierda y dictadura de derecha. Hitler habría suscrito las palabras del comentarista de “El Mercurio”. Lo que se nos propone es: o Stalin o Hitler. En tal caso no vale ni el hombre de la voz profética (Solzhenitsyn), ni tampoco la democracia. Debiéramos decir simplemente: somos fascistas. No se trata en verdad de pedir el restablecimiento de la “democracia cabal”. Ella no existe en ninguna parte. Se trata sólo de procurar que una dictadura de izquierda no sea sustituida por un autoritarismo de signo contrario.

Por la Libertad

EN INDIA, también un periodista, corresponsal de "The Associated Press", es expulsado por sus informaciones acerca de la crisis política que atraviesa el país.

El caso es similar. Puede haber, sin duda, abuso por parte del periodista. Más la pura y simple medida de expulsión basada en el criterio super sensible del Gobierno para adoptarla, sin que jamás se sepa de qué modo el comentario era una tergiversación malintencionada y delictuosa, o simplemente una interpretación de hechos, pasa a ser lo que ante el público aparece como atentado contra la libertad.

EN PERU, el Gobierno Militar clausura el Semanario izquierdista "Marka" y deporta a 9 de sus redactores y a otras 19 personas, incluso político del Apra y del grupo extremista Vanguardia Revolucionaria. Se suscita, por cierto una discusión sobre la legitimidad de tal medida. Citamos aquí el juicio de Héctor Cornejo Chávez, ex senador y alto dirigente del Partido Demócrata Cristiano, actualmente Director del Diario "El Comercio":

"Tan absurdo sería pretender que una era histórica de normalidad sea regida por las reglas de una revolución, como pretender que una revolución se haga con las pautas de la normalidad... Expresamos ahora que, de ser exactos los hechos denunciados, —y algunos de ellos lo son con evidencia, en tanto que de otros carecemos de información suficiente que el Gobierno debiera proporcionar—, la dolorosa medida adop-

EN UNION SOVIETICA, tortura contra el matemático ruso Leonid Ivanovic Pliusch, el cual estaba sometido a tratamiento psiquiátrico durante dos años. Se trata de un destacado científico. En 1968, fue expulsado del Instituto de Cibernética de la Academia de Ciencias por pretender publicar un artículo en que se refería a un proceso contra otros disidentes soviéticos. Desde junio de 1969 fue miembro del grupo de Acción para la Defensa de los Derechos Humanos en la URSS, hasta que fue detenido. La investigación de su caso demoró un año. Se le practicaron tres exámenes psiquiátricos. El informe pasó a ser conocido por un tribunal en Kiev. Proceso secreto, sin la presencia del inculpado. El abogado lo vio solamente una vez. Fue acusado de disponer de algunos materiales clandestinos, de escribir artículos de carácter literario, de firmar cartas abiertas a las Naciones Unidas en su calidad de miembro del grupo de Acción por la Defensa de los Derechos

Humanos, de conversar de política con algunos amigos... Durante el sumario, fue torturado y sometido a tratamiento por médicos que exigían de él una retractación de sus convicciones, las cuales fueron descritas por ellos como "ideas delirantes". Su esposa pudo verlo solamente un año y medio después de ser recluso. No le era posible salir a dar un paseo dentro de la cárcel, por cuanto se helaba de frío. Se dice que su estado general empeora y que ha perdido la esperanza que lo sostenía primitivamente, pero sigue negándose a abjurar de sus convicciones.

Todo esto lo informa "El Mercurio" del 5 de agosto de 1975. Lo creemos. Por lo mismo no podemos comprender que un diario, por una parte, publique este testimonio horrendo y, por la otra, se niegue a escuchar a personas de nacionalidad chilena, también esposas o madres o hijas de algunos detenidos, las cuales piden que la situación de éstos sea examinada públicamente.



Héctor Cornejo Cháves.

tada habría venido exigida no sólo por el derecho de la revolución a defenderse, sino por la obligación del Gobierno de defender al Perú”.

Nótese la forma prudente con que Héctor Cornejo expone su tesis. Señala el hecho como “doloroso”, pide información adecuada y, en suma, explica la decisión sólo por razones de interés nacional.

Digamos, por nuestra parte, que el asunto reside en la coherencia entre el hecho producido y la sanción adoptada. Es lógico pensar que la ley prevenga esta clase de hechos. Si se trata de algún delito, lo normal es que los Tribunales intervengan en forma competente; si se trata simplemente de hechos políticos, puede haber sanciones de orden administrativo o gremial que pudieran ser solucionados sin necesidad de adoptar medidas tan graves como la cancelación de un periódico y la deportación de un grupo grande de personas. Para éste y otros casos, el fin debe estar buscado a través de medios que mantengan el principio de libertad fundamental.

Adviértase que, en la Unión Soviética, hay un grupo de Acción para la Defensa de los Derechos Humanos.

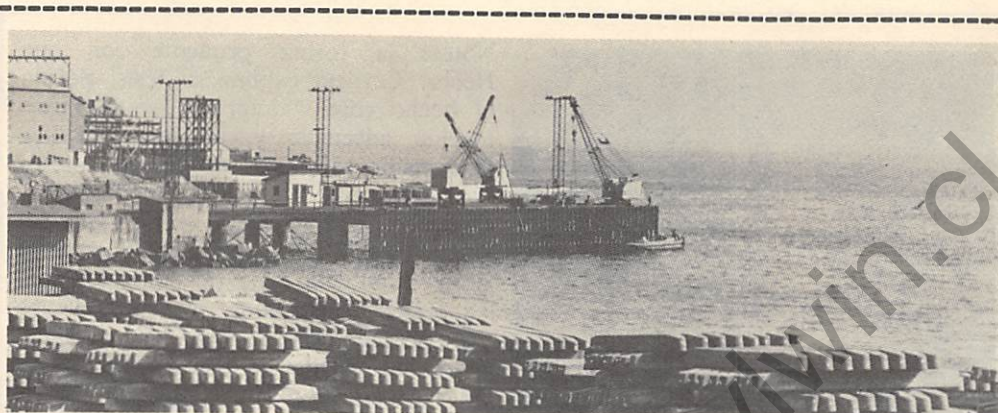
¿Por qué, en cambio, la sola mención de estas palabras, aplicada a posibles casos chilenos, produce siempre irritación en los mismos columnistas?

Con motivo de tal asunto, un funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores, en nuestro país, recibió una llamada desde Moscú indagando por la salud del ex Secretario General del Partido Comunista chileno Luis Corvalán, actualmente detenido. El funcionario replicó que ciertamente estaba mejor que el matemático ruso Leonid Ivanovic Pliusch, acerca del cual se conoce la historia antedicha.

La respuesta no es buena. La salud de una persona no se compensa con la de otra.

— El Comité Argentino de Estudio sobre la Situación de los Judíos en la Unión Soviética, con sede en Buenos Aires, suministra algunas noticias im-

portantes y trágicas en torno a esa materia. La esposa del físico Mark Azbel (detenido, enviado a los campos y devuelto a su casa con prosecución de las medidas hostiles), escribe una carta dramática sobre la forma cómo ella y su hija sufren la situación. “Toda nuestra familia ha sido sentenciada... No puedo seguir observando como se deteriora la salud de mi hija...”, etc. Es la historia de las persecuciones implacables contra todo lo que se supone encierra un “cáncer”. La profesora Deborah Moiseyevna quiere emigrar para reunirse con su único hijo. Pero, se le ha dicho que nunca podrá salir... Ilia Ylezer, biólogo, mantiene como única esperanza volver a ver a su madre, de 75 años, que vive sola en Jerusalén. Esta detenido. Hay otros casos. ¿Por qué ha de existir un sistema de reglas, de hábitos o de suposiciones que hacen más dolorosas estas situaciones dramáticas?



Detenciones y despidos en Cobresal

En la madrugada del viernes 18 de julio fueron detenidos en Potrerillos los dirigentes sindicales, señores Luis Villena y Josué Monardes y, en Salvador, los dirigentes señores Luis Alfaro y Amador Ahumada. En la tarde de ese mismo día y a la misma hora, quedaron arrestados, en Potrerillos, el dirigente Arnoldo Cortez; en Salvador, el dirigente Ibar Páez; en Llanta, el dirigente Esteban Cabrera y, en Barquito, Chañaral, los dirigentes Luis Alamos y Luis Tello.

El día miércoles 23 del mismo mes, el diario "El Mercurio" publicó la declaración oficial del Ministerio del Interior referente a las detenciones realizadas en la zona de Atacama. Dicha declaración, en su parte pertinente, decía: "El Intendente de Atacama, Teniente Coronel Arturo Alvarez, informó que el domingo pasado, entre las 21.00 y 22.00 horas, mientras se desarrollaba una reunión de carácter gremial en Cobresal, Potrerillos, vecinos denunciaron la celebración de otra reunión no autorizada. Se efectuó la diligencia hacia el lugar, pero el grupo no acató la orden de la patrulla y se dio a la fuga en un automóvil, el cual fue interceptado, deteniéndose a siete personas, las que están a disposición de los Tribunales correspondientes. Otras personas que participaron en la reunión quedaron en libertad previa identificación".

Inmediatamente los dirigentes de la Confederación de Trabajadores del Cobre,

plantearon ante las autoridades de Gobierno, la ilegalidad de la medida, ya que los hechos que se mencionan en la declaración oficial, no eran efectivos.

Parece imposible que 9 dirigentes puedan ser sorprendidos en una reunión no autorizada y se den a la fuga en circunstancias que fueron detenidos en 4 centros de trabajo distintos, y separados entre sí por largas distancias. Además, la detención no se realizó, como expresa la declaración, el domingo 20 de julio, sino el viernes 18 del mismo mes.

Mientras los Dirigentes Nacionales del Cobre llevaban adelante conversaciones con el Ministerio del Trabajo, tendientes a dar una solución al problema, siete dirigentes de los nueve detenidos en la ciudad de Copiapó, fueron obligados en el lugar de detención, a renunciar a su calidad de trabajadores y de dirigentes de COBRESAL, como exigencia previa a su relegación posterior al puerto de Caldera.

Esta medida infringe claramente las disposiciones de la Ley 16.455, actualmente vigente. Toda renuncia de un trabajador debe ser hecha ante el Presidente del Sindicato, Delegado del Personal o ratificada ante un Inspector del Trabajo. En el caso de Cobresal, dentro del lugar de detención y al momento de las renunciaciones voluntarias, no había ninguna de estas persona que señala la ley. Además, en los casos de dirigentes sindicales, el Código del Trabajo exige un juicio de

Copec: una cuestión compleja

El viernes 8 de agosto, los estatutos de una sociedad anónima privada fueron modificados por decreto ley.

La afectada fue la Compañía de petróleos de Chile —Copec—, empresa de distribución de petróleo y sus derivados. Dicho decreto persigue el objetivo de integrar su Directorio con cuatro oficiales generales o Superiores de las Fuerzas Armadas y del Cuerpo de Carabineros, designados por los respectivos comandantes en Jefe de cada rama y por el Director general de Carabineros. Los cinco directores restantes deben ser designados por la junta de accionistas. Mientras tanto, queda terminado el mandato de los actuales directores.

Con esta modificación, la empresa va a ser dirigida por el sector público, ya que la Corporación de Fomento de la producción, en base a su cuota de acciones, posee ya un director, el cual se añade a los nuevos. Hace un par de meses, la Corfo había ofrecido en venta su paquete de acciones, pero la propuesta fue declarada desierta con posterioridad.

Los fundamentos del decreto ley radican en motivos de orden social-económico. Se afirma en los considerandos que Copec es un "establecimiento de utilidad



pública" y "de carácter estratégico", razón por la cual debe someterse a imperativos derivados del interés general. La medida afectó, por cierto, a los círculos empresariales y bursátiles, muy vinculados al concepto tradicional de la empresa particular. En este sentido, el asunto sobrepasa el marco de lo estrictamente jurídico y lleva a la necesidad de estudiar, en el caso concreto, las relaciones entre el interés privado y una política de conducción económica. Aquí es justamente donde la realidad obliga a pensar este punto de manera distinta a como aparece en los slogans del liberalismo y las tendencias a la privatización económica. Será necesario ocuparse de ello con más espacio. Por ahora, notemos solamente que, desde el punto de vista jurídico, la solución es poco recomendable, ya que una disposición legal aparece tomando como objeto a una empresa particular determinada. Quizás ello no había ocurrido antes. Parece útil siempre buscar el modo para que las reformas fundadas en el interés de la colectividad tengan al mismo tiempo una forma jurídica apropiada.

desafuero previo. Tampoco se tienen antecedentes de que se haya seguido este procedimiento.

Habiendo transcurrido casi un mes desde la fecha de las detenciones, la situación de los dirigentes se mantiene igual. El caso de COBRESAL plantea una seria interrogante: ¿puede desarrollarse la función sindical en circunstancias que con el pretexto de reuniones no autorizadas o trabajo pasivo en la producción,

se detiene a los dirigentes y posteriormente se les obliga a presentar renuncias voluntarias?

La respuesta está en manos de las autoridades de Gobierno.

Situaciones como las descritas, desafortunadas y negativas, que contradicen declaraciones del propio Gobierno, son las que crean los ingredientes necesarios para que desde el exterior se juzgue duramente la situación chilena.

Helsinki: la opinión del presidente de Francia

Por su parte el señor Giscard D'Estaing también señaló cautela en cuanto al éxito final de las deliberaciones. "Sin lugar a duda, dijo, estos textos no aportan por sí mismos la garantía de la paz. Es evidente y no es necesario subrayarlo". Y luego agrega que "esos documentos tampoco van, en algunos

puntos, tan lejos como lo habríamos deseado. Pienso en particular en algunas fórmulas concernientes a la circulación de informaciones o las que tratan diversas formas de la cooperación cultural."

En ese cuadro, tampoco pudo ignorar la clara incongruencia que existe entre los valores incorporados por el acuerdo como fundamentos de la paz y las prácticas existentes en los países totalitarios del Este. "En cuanto al contexto ideológico de la distensión se define claramente en el acta final: consiste en aceptar y respetar la diversidad de nuestros sistemas políticos y sociales. Pues bien, debemos reconocer que existe cierta contradicción entre la afirmación y la voluntad de distensión y la prosecución de un áspero enfrentamiento ideológico... El ánimo de distensión debe conducirnos a fijar un límite a la aspereza de esta competición: este límite debe ser el de la competición ideológica sin ingerencia y sin intolerancia." De todo esto se desprende que los estadistas occidentales están dispuestos a hacer los esfuerzos necesarios para evitar al mundo la tragedia de una nueva conflagración bélica. Sin embargo permanecen alertas acerca de las dificultades de la tarea y de las contradicciones que plantea la presencia de tan heterogenexos interlocutores.



Estación Central de FF. CC., Helsinki.



La Catedral de Helsinki.



Giscard D'Estaing.

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

El presidente Ford en Helsinki

★★★★★★★★★★★★★★★★★★★★

Los primeros días de agosto se reunieron en la capital de Finlandia 33 jefes de Estado para tratar los problemas de la distensión entre el Este y el Oeste y buscar fórmulas estables y sólidas para la paz mundial.

Por razones obvias, el mundo esperaba con interés las palabras del Jefe de Estado de una de las dos super-potencias. En su propio país se había despertado una amplia polémica sobre el tema pocas semanas antes. Ella fue reavivada por los enérgicos discursos que sobre la materia pronunciara el Premio Nobel de Literatura, Alexander Solzhenitsyn, invitado de los poderosos sindicatos de trabajadores norteamericanos. La Casa Blanca se negó a recibirlo oficialmente. Ford en Helsinki fue cuidadoso y no dio por asegurado el éxito. "Los pueblos de toda Europa y les aseguro que también el pueblo de los EE.UU. están totalmente cansados de ver que se les elevan sus esperanzas para luego verlas destrozadas por palabras huecas y promesas incumplidas". Y dijo además, "Los objetivos que estamos proclamando hoy serán la vara por la que habrá que medir nuestra conducta."

Esos objetivos básicos para la paz entre otros eran:

1.— Reafirmación de los derechos humanos más fundamentales: libertad de expresión, de conciencia y credo, el ejercicio de los derechos civiles y políticos, los derechos de las minorías.

2.— Una corriente más libre de información, de ideas y de personas, un mayor ámbito para la prensa, el intercambio cultural y educacional, etc.

3.— Ofrecer amplias áreas para una mayor cooperación: comercio, industria, ciencia y tecnología, ambiente, etc.

4.— Reafirmación de los principios básicos de las relaciones entre los estados: no intervención, igualdad soberana, auto determinación, etc., etc.

En relación a esos principios se había anudado la polémica: ¿qué valor tiene la adhesión verbal de los totalitarismos comunistas a todos estos principios?

Al respecto, el Presidente Ford recordó los valores esenciales de la democracia norteamericana al celebrar los 200 años de su Independencia, entre los cuales los principios acordados tenían un sitio de honor.

Así les dijo a las naciones comunistas: "A los países del Oriente quiero expresarles que los EE.UU. consideran que los principios acordados en esta conferencia forman parte de la gran tradición europea que todos compartimos como un aporte a la humanidad. Para mi país tales principios no son frases vacías. Tomamos este trabajo y estas palabras seriamente. No ahorraremos esfuerzos para aliviar las tensiones y resolver nuestros problemas. Pero es importante que Uds. reconozcan la profunda devoción del pueblo americano y de su gobierno a los derechos humanos y libertades fundamentales, y así a las promesas que esta conferencia ha hecho respecto de un movimiento más libre de personas, ideas e información."

Y terminó diciendo: "La historia juzgará esta conferencia no por lo que digamos hoy, sino por lo que hagamos mañana, no por las promesas que hagamos sino por las promesas que cumplamos."

Nos parece imposible discrepar de los ideales señalados por el Jefe de Estado de los EE.UU. Ellos forman parte de las mejores tradiciones del hombre y tienen validez para todos los pueblos y en todas las épocas.

El peso de la prueba queda hoy en manos de los herederos de Stalin en el Este de Europa y en manos de todos aquellos regímenes que adhieren de palabra pero no de hecho al viejo ideal humano.

Los EE. UU. y la NU.

El día 14 de julio el Secretario de Estado, Henry Kissinger, pronunció un severo discurso en Milwaukee acerca del papel actual de la ONU. Dijo entre muchas cosas que a su juicio el futuro del principal organismo internacional le parecía "turbio".

"Es irónico, dijo, que en los momentos en que los EE.UU. han aceptado la no alineación y el valor de la diversidad, las naciones que originalmente buscaron el mantenimiento de su independencia soberana frente a las poderosas alianzas militares, están formando ahora un bloque rígido. El bloque más sólido de hoy es, paradójicamente, la alineación de los no alineados."

Llegó hasta la amenaza clara, en prevención de que la próxima asamblea decidiera la expulsión de algunos países miembros, cuando afirmó: "Los que pretenden manipular la afiliación a las Naciones Unidas mediante abusos de procedimiento podrían muy bien heredar una concha vacía."

Y con la ya proverbial franqueza que lo caracteriza el señor Kissinger agregó: "Estamos decididos a oponernos a estas tendencias que en nuestra opinión



deteriorarían irreparablemente la efectividad de las Naciones Unidas. Son los miembros más pequeños de la organización los que más perderían. Son ellos los que más necesitan de las Naciones Unidas y no las grandes potencias que como los Estados Unidos, pueden prosperar dentro o fuera de la institución."

En verdad resulta siempre peligroso e inmoral en política romper los equilibrios y las normas legales acordadas en búsqueda de pequeñas ventajas del momento o para satisfacer odios subalternos.

La búsqueda del consenso entre los pueblos y el respeto a las diferencias y rivalidades es el único camino para lograr hacer fructífera la cooperación internacional. Nadie que esté en la política debiera dejar de entender algo tan elemental.

India, democracia en emergencia

Muchos se preguntan cómo ha sido posible el milagro de la vida democrática en la populosa y hambrienta India. Parece una leyenda oriental más, al espectador lejano, el hecho de que junto a los marhájás y miserables, a budistas,

islamitas y cristianos, a satisfechos y desnutridos, exista un Congreso, partidos políticos, elecciones periódicas, prensa y polémica. Los seiscientos millones de seres que habitan el país-continente, tienen oportunidades que no se dan en naciones de mejor nivel económico, aun cuando sea sólo en el mero hecho de la participación, superficial o esporádica, que un sistema tan masivo puede realmente otorgar.

¿Por qué los poderosos vecinos de la India, soviéticos y chinos, no han podido llevar su penetración ideológica o

Procesos en Atenas

imperial más allá de las relaciones diplomáticas y algún grado de colaboración económica? ¿Por qué la lucha de liberación de su pueblo contra la dominación inglesa no tomó una dinámica más revanchista? Las respuestas pueden ser muchas, desde el profundo nacionalismo hasta las convicciones religiosas, pasando por la atomización social, pero, después de treinta años, hay un factor hasta el momento no cuestionado: la democracia.

Parece que todas las diferencias individuales y sociales del pueblo hindú se matizan y funden en el ejercicio suigéneris de un sistema político nacido y perfeccionado en Occidente. Sólo dos Primeros Ministros han gobernado con una estable mayoría parlamentaria en más de veinte años, todo un record para cualquier latitud.

Sin embargo, en los últimos meses, esa milagrosa estabilidad política ha pasado a la emergencia al producirse un conflicto en los mecanismos del propio sistema democrático hindú. La acusación aparentemente demostrada de utilización de recursos gubernamentales para su campaña de reelección por Indira Gandhi, ha obligado a ésta a tomar violentas medidas represivas contra sus opositores. Censura de prensa, cárcel sin juicio para los disidentes, restricciones de todo orden.

La mayoría parlamentaria del Partido del Congreso, manejada diestramente por el Primer Ministro, ya ha aprobado todo su actuar y le ha dado el sello legal que sus medidas en principio no tenían.

En ese sentido, cabe decir que la formalidad democrática se ha mantenido. Pero, no hay duda de que el contenido real de las medidas posee un carácter anti democrático. Duele que ésta haya de ser imputada a la nación hindú y su gobierno; mas, no podrían dejar de decirlo. Blanquear hacia atrás, con una mayoría partidista aplastante, hechos ilegales, es tan erróneo en la India, como lo fue alguna vez en nuestro propio territorio. Es un punto donde los principios tienen validez unívoca.

J. A.

En Atenas, a poco más de un año de la caída estruendosa del llamado "gobierno de los coroneles", tras su increíble aventura en Chipre, los juicios se suceden rápidamente y la reparación a los daños inferidos por la dictadura llegan formalmente a través de decisiones de los tribunales civiles y militares.

El juicio político contra Papandreu junto a sus principales colaboradores, está en pleno desarrollo, mientras los acusados permanecen bajo custodia en una prisión militar. Después de siete años de Gobierno militar, el nuevo régimen democrático, presidido por Constantine Caramanlis, se esfuerza por investigar a fondo todos los crímenes, abusos y trasgresiones a los derechos humanos, en juicios que no pueden ser traducidos en cuanto a su corrección legal.

No falta por cierto algún toque teatral dentro de toda esta necesaria reparación. Melina Mercouri, la actriz, irrumpe ante los coroneles enjuiciados y les pregunta con voz dramática, por qué fue despojada de su nacionalidad griega. No hay respuesta, según los observadores. Sólo un culpable silencioso.

El vespertino santiaguino "La Segunda", transcribe un cable de France-Press, el 5.8.75, en que se anuncia el "Tercer Gran Proceso, de la Hora de los Jueces, a ser celebrado por el Tribunal Permanente de las Fuerzas Armadas de Atenas". En él, serán enjuiciados 21 oficiales griegos, y particularmente el coronel Theophiloyannakos, bajo los cargos de tortura sistemática, alta traición y rebelión militar, con motivo del golpe de estado del 21 de abril de 1967.

Tras siete años de gobierno militar, Grecia vuelve al cauce democrático, olvida la negra noche del pasado y enfrenta su futuro en paz y libertad. Confiamos que la necesaria y rápida justicia se mantenga en sus límites de tal, como una prueba más de democracia verdadera.

J. J.

Problemas en la Universidad

En los primeros días del mes de agosto, el Rector Delegado de la Universidad Católica de Chile, procedió a intervenir el Instituto de Ciencias Políticas, después de haber destituido a su director titular.

La razón aducida por la autoridad delegada del Gobierno fue un "grave descriterio" de parte de la mencionada autoridad académica. Tal calificativo tenía referencia a un seminario que sobre el tema "Crisis mundial de la Democracia como forma de expresión política", que el mencionado instituto preparaba en conjunto con la Vice-Rectoría de Comunicaciones de la UC.

Diversos temas estaban en manos de los profesores del Instituto. Así, los catedráticos Gonzalo Fernández y Carlos E. Mena disertaban sobre "El concepto de democracia desde la perspectiva de las ciencias sociales". El profesor Eduardo Palma sobre "La Democracia: Crisis en el Modelo o en sus Aplicaciones Empíricas?" El profesor Patricio Chaparro se refería a la "Situación actual de la Democracia en los EE. UU." y el profesor John Biehl sobre "El sistema democrático chileno y sus períodos de quiebre."

Diversas personalidades del mundo académico estaban además invitados a exponer sus opiniones. Así, el profesor Francisco Orrego, director del Instituto de Estudios Internacionales de la Universidad de Chile, disertaría sobre el tema "Los orígenes de los regímenes democráticos en América Latina"; el Secretario General de la sede Norte de la Universidad de Chile, profesor Francisco Cumplido, sobre "Democracia y Derecho"; el profesor Alberto Berntt sobre "El concepto jerárquico de las FF. AA. y el concepto de democracia"; el Obis-

po auxiliar de Santiago, Monseñor Jorge Hourton sobre "Democracia e Iglesia", y el ingeniero y empresario Orlando Saenz sobre "Democracia y Economía". A ellos, se agregaba el ex Presidente de la República y Doctor Honoris Causa de la Universidad Católica, Eduardo Frei, y el catedrático y escritor Alberto Baltra, ex senador. El señor Frei se referiría al tema "Las democracias europeas y sus momentos críticos fundamentales", mientras que el profesor Baltra lo haría acerca de "Los partidos políticos de centro como factores de equilibrio en los sistemas democráticos". Pocos días después el Instituto de Ciencias Políticas recibía a su interventor. Este solicitó a los académicos una declaración de lealtad a su persona y a la declaración de principios de la Junta de Gobierno. A raíz de ello, cinco profesores fueron destituidos de inmediato por la autoridad, y otros seis presentaron sus renunciaciones.

El Instituto de Ciencias Políticas, de prestigio internacional, ha quedado reducido a tres profesores y la inmensa mayoría de sus cursos suspendidos en el segundo semestre académico de 1975. En la Universidad de Chile, por su parte, hubo problemas en la Sede Oriente, Instituto Pedagógico. 44 personas fueron detenidas por los servicios de seguridad sin que en un primer momento se conocieran los cargos en su contra. Posteriormente, el Ministro de Educación, contraalmirante Troncoso, entregó una declaración pública señalando que las personas detenidas lo estaban bajo el cargo de realizar actividades políticas. Algunas de ellas fueron puestas en libertad, y la mayoría permanece presa. Todos ellos fueron expulsados de la Universidad.

En su declaración pública, el Ministro de Educación reiteró el respeto del Gobierno por la autonomía universitaria. Sin embargo, sorprendentemente cuarenta y cuatro personas son detenidas y exoneradas de la Universidad de Chile sin que la autoridad universitaria haga conocer su opinión o su protesta, actitud tradicional en la más que centenaria vida de las universidades chilenas.



Dos iniciativas interesantes (Que Pasa)

En Santiago, el 31.7.75, el magazine independiente "Qué Pasa", inicia una campaña en favor de la amnistía de los presos políticos que aún quedan en las cárceles chilenas.

A varias personalidades intelectuales y escritores se les pregunta por su disposición frente a una iniciativa en favor de los detenidos. Como planteamiento de la revista, se dice que probablemente sería bueno liberar a las personas detenidas después de septiembre de 1973, teniendo presente que tal acto favorecería la imagen de Chile en el exterior. Hace la salvedad de que ciertamente esto es sólo una proposición a las autoridades, y que de concretarse, debería favorecer sólo a los condenados o detenidos enjuiciados por delitos políticos, y no a los delincuentes comunes.

Las personalidades encuestadas, menos el señor Valentín Robles, miembro del Consejo General del Colegio de Abogados, se manifiestan favorables a la liberación, en un gesto que los enaltece por su generosidad. Por cierto que ninguno de los interrogados ha interpuesto recursos o juicios en favor de ningún detenido, ni tiene parientes en esa situación, lo cual agranda el valor de su pública posición.

Además de lo dicho, "Qué Pasa" estimula la formación de una entidad chilena, destinada a analizar el respeto de los derechos humanos en nuestro país. Para ello, está entrevistando a diversas personalidades, las cuales, en general, se inclinan en favor de la idea. A veces el raciocinio es curioso: "Yo no dejaría entrar a Chile ni a Cristo, porque lo único que pretenden es distorsionar la realidad" (Matías Vial, QP, N° 225). El miembro del Consejo de Abogados, antes referido, es uno de los pocos que desecha la idea: "esta cuestión de los derechos humanos ha sido creada hipó-



critamente por el marxismo internacional." (Id.). Entre ellos, el historiador señor Julio Retamal, quien afirma: "Rotundamente, no soy partidario".

Más calificada, pero no menos discutible, parece la opinión del destacado profesor de Filosofía de la Universidad de Chile, señor Joaquín Barceló. Dice:

"Aquí los derechos humanos comenzaron a llamar la atención desde el momento en que el marxismo, tanto fuera como dentro de Chile, comenzó a hacer propaganda contra la Junta de Gobierno. Mi pregunta es si esa inquietud que surge ahora, exclusivamente por los derechos del hombre, —sin pensar en la complejidad del problema—, no significa hacer el juego al marxismo" (Id).

¡Grave y decepcionante escuchar a un hombre serio, inteligente y auténtico decir tal cosa! Desde luego, es inexacto que el problema de los derechos humanos se haya debatido sólo ahora bajo el actual Gobierno. Todas las Administraciones anteriores fueron, con frecuencia, inculpadas de infringir los derechos del hombre. Don Gustavo Ross perdió la campaña de 1938 por los sucesos del Seguro Obrero. Los Presidentes González Videla, Ibáñez, Alessandri, Frei y Allende estuvieron constantemente sometidos, desde diferentes ángulos, a la necesidad de responder a tales cargos. Y los electores fueron influidos por las respectivas campañas. La Administración anterior a la actual, por ejemplo, fue acusada de torturar gente, de someterla a sistemas de interrogatorios estilo stali-

niano (casos de los señores Maximiano Errázuriz y Juan Luis Ossa Bulnes), de transgredir la Constitución, de arrestar ciudadanos en forma ilegal. Los Tribunales acogieron velozmente los amparos, incluso reuniéndose en días festivos. Hubo pues una enorme, cotidiana y constante acción para denunciar los abusos contra los derechos. Eso también fue llevado al plano internacional.

La afirmación de que el problema de los derechos humanos es "complejo" resulta altamente sorprendente. ¿Desechamos las acusaciones de Solzhenitzyn aseverando que se trata de un asunto complejo? ¿Y no vale acaso lo mismo el argumento de que la materia puede significar "hacer el juego al marxismo"? Denunciar los campos de concentración de Stalin o de Hitler, ¿era un asunto de preguntar a quién se hace el juego? Sin duda que no. De ser efectivos esos campos, el régimen iba a salir perdiendo; de no ser efectivos, iba a salir ganando. Lo mismo pasa con Chile. Es verdaderamente asombroso que los problemas de esta índole se manejen con tan poca coherencia mental. ¿Cómo no pensar que ese argumento del distinguido profesor de filosofía es exactamente el mismo por el cual los dictadores del comunismo stalinista han impedido siempre que se investiguen sus crímenes contra los derechos humanos, contra las vidas, los cuerpos y las almas de tanta gente? ¡Pobre Solzhenitsyn. Todavía no convence a nadie...

C.

Agitación militar en España

El régimen franquista poco a poco comienza a agrietarse y a vacilar. Como en Portugal, la noticia y la causa de la inquietud, son los militares. El cable ha traído, recientemente, el hecho de la detención de 14 oficiales que habrían sido arrestados por mantener vínculos con una ilegal organización política del

ejército. Los propios mandos del Ejército notificaron a la opinión pública el arresto de un general y seis capitanes en Madrid, por tener contactos con grupos de la oposición a Franco.

Como se puede observar, el efecto de demostración portugués tiene una capacidad de expansión rápida y poderosa.



Juan Carlos de Borbón y Francisco Franco.

Por lo demás, ambos casos son similares. Sin duda son más los puntos de contactos entre los regímenes de Oliveira Salazar-Caetano y el de Franco, que los de divergencia. Ambos, además han procedido igual en el tratamiento del problema, colocándose de espaldas a la evolución. La experiencia autoritaria prevaleció frente a la flexibilidad que era tan necesaria en esos momentos. Posiblemente Franco, más experto y más "integrado" a reglas políticas, pueda variar un tanto el desarrollo de los acontecimientos.

Por otra parte, en el equipo gobernante español hay tendencias moderadas y liberales que deben ser tomadas en cuenta, ya que ese centro pensante, en cierto modo en el medio de la balanza, puede aminorar el choque o conflicto violento entre los conservadores a ultranza y los liberales modernizantes.

El hecho básico para el futuro político español, es que el sector en que se basa el régimen —el ejército— comienza a operar con autonomía propia, a buscar contactos con la oposición política —y a mantenerlos— y en definitiva, a rebe-

larse con un orden de cosas que aparecía monopolítico e inamovible.

Los oficiales españoles que han estado de vacaciones en Portugal son interrogados por oficiales de la Inteligencia Militar española, al igual que grupos de oficiales en Barcelona son interrogados sobre su posición respecto a los arrestos de sus camaradas. Por lo tanto, es muy claro que la agitación y el mar de fondo no son hechos aislados y que los altos mandos institucionales temen una explosión dentro de las fuerzas bajo su comando. Que los acontecimientos se desarrollen al estilo portugués o no, depende, en definitiva, del propio gobierno español y de Franco, y en cierta medida, de los esfuerzos del pretendiente a fin de conservar las expectativas al trono. Si ello lo logra democratizando el régimen político, en una necesaria transición, España habrá superado una fase crítica de su historia y podrá demostrar que la racionalidad es lo más valioso para un país que necesita de la integración y del consenso del resto de los países de Europa para su pleno desarrollo y bienestar.

FUNDACION

PARA EL DESARROLLO Y LA CULTURA POPULAR

desrup

LIBRERIA manantial

La más completa selección de libros
acerca del pensamiento cristiano,
Filosofía y Ciencias Sociales.

Encontrará un eficaz servicio de
pedidos de todos aquellos títulos de
cualquier país del mundo, que no
se encuentran en plaza.

Santiago: Plaza de Armas 444 - Tel. 713413 - Erasmo Escala 1822 - Tel. 712984

Valdivia: Maipú 168

Rancagua: Estado esquina O'Carrol - Teléfono 22575

IDEOLOGÍAS Y PROYECTOS EN LA POLÍTICA EUROPEA

Arturo Ponsati

Hasta hace no mucho tiempo, resultaba un valor aceptado, entre los politólogos y los políticos de Europa Occidental, el ocaso de las ideologías, cuya desaparición parecía ser inevitable. Cada vez con mayor intensidad, la política era presentada como un complejo proceso técnico, muy ajeno las condiciones socio-económicas que rodearon, en el siglo XIX, el desarrollo de las grandes tendencias ideológicas de nuestra época; de igual manera, la moderna sociedad industrial se asemejaba bastante poco a aquélla que fuera objeto de análisis y crítica por parte de teóricos y profetas, quienes echaron a correr por el orbe la atractiva imagen de un porvenir que habría de nacer sobre las cenizas del mundo burgués.

En mayo de 1968, las muchedumbres juveniles paralizaron la vida de Francia, en una inmensa eclosión de protesta contra la deshumanización de la vida en la sociedad industrial y contra la "plutotecnodemocracia", que la articulaba políticamente en el Occidente de Europa y en el Norte de América. En esa ocasión, los jóvenes enarbolaron, como propias viejas ideologías de raíz anarquista y marxista, más o menos remozadas por el talento de algún profesor germanoamericano.

Precisamente, ese acto de espiritismo histórico-ideológico, realizado con el afán de contestar los valores y las estructuras de la sociedad industrial neocapitalista y del estado tecnocrático, puso de manifiesto la imposibilidad de prescindir de la ideología, en cuanto ella es la necesaria transmisora entre el campo de la cultura —es decir de las creencias,

valores, representaciones y productos intelectuales de la colectividad— y el de la política. Sin ese terreno intermedio, la política se encuentra condenada a convertirse en un duro pragmatismo; la cultura, en un lago de aguas estancadas, impotente para influir sobre las instituciones que arquitecturan la vida colectiva; y las propias ideologías, a mostrarse incapaces de "salir del círculo de su integrismo y encontrar formas de cultura, es decir una manera de adherir a la realidad, incluso en términos de moral y de conciencia".

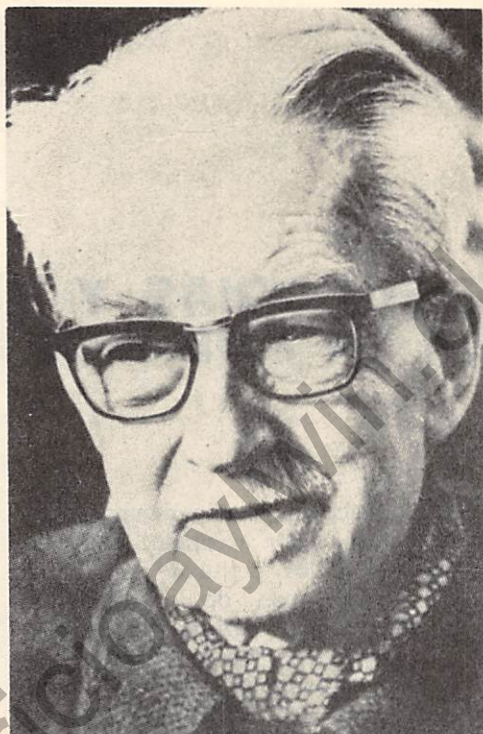
Lo que había pasado es que, al detenerse la elaboración ideológica, cuando los intelectuales volvieron la espalda a las ideologías, los tecnócratas las anatematizaron como productos de la "barbarie" pretecnológica; y los políticos se las sacudieron de encima, como a intolerables camisas de fuerza puestas al desenvolvimiento de su praxis; los únicos sistemas intelectuales a mano para expresar el profundo malestar de la época, resultaron ser aquéllos que yacían en el cementerio de las ideas que Occidente fue dejando morir en su "perpetua rebelión contra los precedentes humanos".

La década del setenta presencia, pues, el renacer del interés científico y político en las ideologías; la política europea de estos días siente, vivamente, el impacto de ese renacimiento ideológico. Sin embargo, las nuevas formulaciones de este tipo se presentan de una manera novedosa. Prescinden, habitualmente, de definiciones explícitas acerca del mundo, la sociedad y el hombre, lo cual no significa que carezcan de una im-

plícita toma de posición sobre esos temas básicos. El énfasis, en cambio, es puesto sobre el proyecto de sociedad que se presenta como objetivo y en la estrategia a desarrollar para alcanzarlo, antes que en una exposición sistemática de tipo ético-filosófico o sociológico. Claro es que el proyecto, además de ser propuesto como tal por factible o necesario, a partir de las presentes circunstancias, es mostrado como deseable. No se trata, entonces, de un modelo para el análisis de la sociedad actual, es decir de un "modelo social" ni tampoco de una "sociedad modelo", colocada en el terreno de la utopía, sino de un "modelo de sociedad", alcanzable en el mediano plazo, de un "ideal histórico concreto", según Maritain denominara a este tipo de futuribles.

Ahora bien, el cuadro de fuerzas políticas de Europa Occidental está, todavía, conformado en función de las familias ideológicas tradicionales, que, generalmente, ya no corresponden —al menos en sus viejas formulaciones— a la realidad económica, social, cultural y política del presente; y que, por ello, no suelen representar respuestas válidas a los problemas actuales, dentro de un esquema global coherente. Se han visto, así, precisadas a sobreañadir a los viejos esquemas una serie, más o menos inconexa, de propuestas relacionadas con otros tantos temas, ajenos por completo, al eje central del sistema. Solamente las ideologías más "duras", es decir las más cerradas, dogmáticas y autosuficientes, han ensayado explicar los nuevos problemas y resolverlos, injertándolos en el centro vital de su pensamiento, con resultados tan curiosos como el de aquellas explicaciones seudoescriturísticas que los teólogos de la decadencia escolástica pretendían dar a los descubrimientos científicos, al principio de la Edad Moderna.

Es así que los nuevos proyectos tratan de abrirse paso en las fuerzas políticas tradicionales, con el efecto de que éstas resultan atravesadas por la polarización de opiniones en torno a aquéllos, que se disputan, muchas veces en el seno de la misma formación política, la hegemonía y, a la vez, hacen frente a las formulaciones ideológicas residuales. En Europa Occidental, es posible iden-



Jacques Maritain

tificar a las ideologías tradicionales con relativa facilidad: conservadora, liberal, nacionalista, demócratacristiana, socialdemócrata, comunista y neofascista. En torno a ellas, es posible agrupar a los partidos que actúan en los países de la Comunidad Europea, tanto que son éstas las fracciones políticas en que se reparte el Parlamento Europeo. La complicación se presenta cuando se trata de evaluar el peso de los nuevos proyectos en cada una de esas formaciones.

Genéricamente, es posible afirmar que los proyectos que hoy se proponen a Europa son solamente tres. Dos de ellos, relativamente novedosos: el de la "sociedad liberal avanzada" y el del "socialismo autogestionario"; el otro, resultante de una reformulación, más aparente que real, de una ideología tradicional, cual es el marxismo-leninismo.

La "sociedad liberal avanzada" es una expresión lanzada por el presidente Giscard, para definir el objetivo de largo alcance de su empeño político; nos sirve, bastante bien, para nombrar el proyecto de sociedad que primero nos ocupa. El juicio de situación del cual parten sus sostenedores es la imposibilidad y la inconveniencia, en la Europa Actual, de

provocar una ruptura brusca con el estado de cosas presente, lo cual debe compatibilizarse con la perentoria necesidad de un cambio real y profundo que, en tiempo relativamente breve, transforme las estructuras vigentes del neocapitalismo y de la democracia representativa, para lograr un orden socio-económico y político de mayor solidaridad y participación. No se trata, pues, de mantener la organización neocapitalista sustancialmente intacta, sino de avanzar más allá del sistema establecido, a través de una economía de planificación y de gestión concertadas, a la vez que de ampliar y reencauzar la participación política, para asegurar el efectivo control popular sobre los procesos y decisiones socio-económicos. Los objetivos de la política económica y social no son ya concebidos, principalmente, en términos de crecimiento cuantitativo, sino que el acento recae sobre el mejoramiento cualitativo de las condiciones de vida. El marco general en que pretende realizarse el proyecto es el europeo; es decir, que la consumación de la integración económica y el logro de la unión política de los países del occidente de Europa constituye el objetivo prioritario, sin el cual, los demás resultarán, inevitablemente, frustrados o desnaturalizados, al ensayarse su consecución en un espacio político dividido en compartimentos estancos.

El proyecto de la "sociedad liberal avanzada" tuvo su manifiesto liminar en el programa del partido Radical francés, proveniente de la pluma de Servan-Schreiber, editado, entre nosotros, con el título "El Desafío Radical"; su antecedente más conspicuo fue la plataforma presidencial que levantaron, sucesivamente, los demócratacristianos Lecanuet y Poher en la penúltima y antepenúltima elección presidencial. En Francia, este proyecto es hoy, el oficialmente adoptado por el Presidente de la República, a pesar de que una parte importante de dos de las tres fuerzas que conforman la mayoría presidencial puedan considerarse refractarias al mismo. En efecto, no es desacertado pensar que las dirigencias y los niveles medios de la Federación de Republicanos Independientes —partido conservador al que pertenece el Presidente— mantienen casi

intacta la fidelidad a su antigua formulación ideológica; de igual manera, resulta justificado estimar que la mayor parte de los cuadros nacionalistas del gaullismo ortodoxo (Unión de los Demócratas para la República) no miran con demasiado entusiasmo el proyecto presidencial; solamente el bloque de los "reformadores y demócratas sociales" (radicales, demócratacristianos y socialdemócratas) le proporciona un apoyo unánime, aunque menoscabado por la fragmentación que padecen los partidos centristas.

En el resto de Europa, el partido "Whig", el ala liberal del partido Conservador y la tendencia europeísta del laborismo, en Inglaterra, pueden considerarse adscritos al proyecto de la "sociedad liberal avanzada". Mientras, la izquierda demócrata cristiana, la derecha socialdemócrata y la izquierda liberal alemana pueden, también, reputarse sostenedoras del mismo. En Italia, el centro demócrata cristiano, el partido republicano y el partido socialdemócrata deben estimarse como adheridos a tal propuesta.



Jean-Jacques Servan-Schreiber

El "socialismo de autogestión" es la denominación que nos parece más ajustada al contenido del proyecto neosocialista, uno de cuyos textos básicos resulta ser ▸

◁ el ya famoso libro del ex teórico del partido Comunista francés, Roger Garaudy, denominado "El Gran Viraje del Socialismo". Una economía descentralizadamente socializada, no sólo ni principalmente en cabeza del Estado, sino de las comunidades de trabajadores, constituye el centro de esta propuesta, que reserva al Estado el control de las áreas estratégicas del aparato económico y el rol monitor en la ejecución del planeamiento, elaborado, bajo su dirección, con la activa participación popular. Un régimen político que respete el pluralismo ideológico-partidista y profundice la participación democrática, fundada en la organización del pueblo sobre bases geográficas, funcionales y profesionales. En suma, una sociedad que tienda hacia la sustitución de las clases del capitalismo por una estratificación funcional y móvil, a la vez que despojada de los rasgos burocráticos o plutocráticos que desnaturalizan, en Occidente, el sistema democrático y, en Oriente, a los ensayos de socialismo, conducidos por los partidos comunistas. Análoga vocación europeísta que el proyecto anteriormente comentado y una firme solidaridad con los países del llamado tercer mundo, trasuntan las propuestas del "socialismo de autogestión".

El centro y la izquierda del partido Socialista francés constituyen, hasta hoy, el mayor apoyo recibido por este proyecto, que pareciera ser el punto de ruptura entre socialistas y comunistas, en el seno de la unión de las izquierdas, que postuló la candidatura de Mitterand

en la última elección presidencial; el movimiento de los Radicales de Izquierda y la confederación francesa de Trabajadores Demócratas —los antiguos sindicatos cristianos— completan el cuadro de los sostenedores de la propuesta neosocialista. En Italia, una fracción del partido Socialista y la izquierda demócrata cristiana; y, en Alemania, solamente un sector restringido del partido Social demócrata representan los principales pilares del proyecto en el resto de Europa. Sin embargo de las limitaciones de las fuerzas mencionadas, se trata de una empresa en plena expansión que, día a día, canaliza las aspiraciones y las exigencias de la protesta contra la sociedad neocapitalista, que, hasta hace poco, transcurría a través de las sectas ultraizquierdistas.

Ambos proyectos encuentran su principal obstáculo en la resistencia de las antiguas familias ideológicas a actualizarse, adoptando al uno o al otro, con las modificaciones derivadas del distinto origen de cada tendencia tradicional. Sin embargo, no es previsible que la inercia histórica sea capaz de frenar el advenimiento del porvenir. Seguramente, la segunda mitad de esta década verá competir, en Europa, a ambos proyectos de sociedad; sólo intentará terciar seriamente en la disputa, el comunismo prosoviético que —no será la primera vez— representará al pasado y, por ello, verá amenazadas sus condiciones de supervivencia política, si es que prosigue ofreciendo, como lo ha hecho hasta ahora, tan obstinada resistencia a la "ciudad que está por venir". ■

Hadith (Dichos del profeta)

Si dos musulmanes se enfrentan espada en mano, tanto el que mate como el que haya muerto irán al infierno (literalmente; al fuego). "¡Oh enviado de Dios! —se preguntó el Profeta— ¿Tendrá pues la víctima la misma suerte que su asesino?" Y él respondió: "No había él decidido matar a su adversario?"

"El Derecho de ser Hombre", pág. 42. Ediciones Sígueme / Unesco / Colsubsidio.

PORTUGAL: DICTADURA O DEMOCRACIA

Todo el problema de Portugal parece residir en la imposibilidad de establecer un régimen de modelo autoritario-colectivista por la fuerza.

Esto ha sucedido y puede seguir sucediendo. Pero, depende de que haya o no una fuerza militar dominante que impide la formación de una opinión pública democrática. Así ocurrió en los países de la Europa Oriental: estaba dentro y fuera de sus fronteras el ejército rojo, conducido por alguien que no se paraba en escrúpulos humanos o humanistas. El terror paralizó a la opinión pública de tales naciones. Es distinto 30 años después y en un país de Europa Occidental. Por cierto, la dictadura anterior "derechista y militar" creó las condiciones para que un totalitarismo anunciado como liberador se instalase incluso dentro de las filas del Ejército y en las del poder dominante, ahora. Mas, no hay duda también, que esa misma dictadura había despertado el amor por libertades verdaderas a pesar suyo. El conflicto aparece así como fruto de un antagonismo que atañe a los medios y a los fines de la política portuguesa.

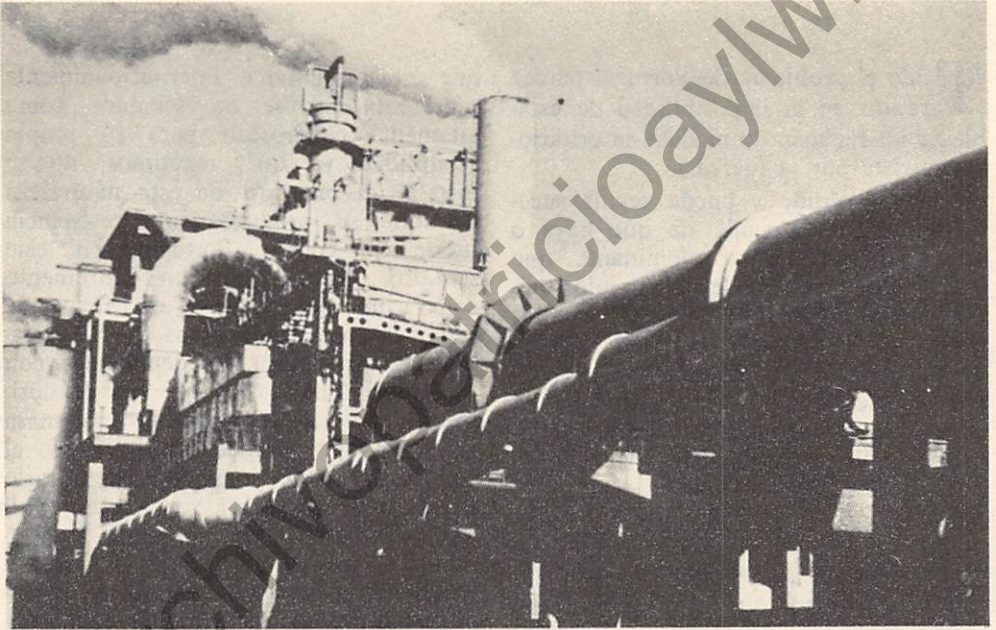
Ante eso, el espectador ignora la manera como él pudiera transmitir sus propias experiencias. Por desgracia, los pueblos en crisis no aceptan regirse por la verdad o la falsedad de otras. Vemos pues que por una parte, las intenciones del movimiento de las fuerzas armadas, poder concreto que gobierna en el país, marchan en el sentido de asegurar más poder dictatorial al grupo dominante, incluido el Partido Comunista y todo lo

que éste nacional e internacionalmente representa. Eso se ha señalado como altamente peligroso para su propia estabilidad, ya que, repetimos, no se instala un proyecto de esta naturaleza sin que se produzca una resistencia fuerte en contra. Portugal, en este sentido, ofrece tanto un sentimiento como una fuerza social en favor de los métodos democráticos y no totalitarios. Al chocar los demócratas con los autoritarios, es posible que los primeros tengan el apoyo de la gran masa de la opinión pública. En tal caso, el Gobierno militar-comunista minoritario estaría expuesto a ser vencido en cualquier momento. Por otro lado, la oposición a los comunistas va tomando también la forma de operaciones extremistas, tanto en los actos de represalia como en los motivos económicos o sociales afectados. Eso permite a aquellos desarrollar una campaña ideológica que puede influir sobre sectores dirigentes o de base del propio Partido Socialista. Eso también ha sido visto. De tal modo existe el peligro de que, en vez de canalizarse democráticamente el curso de los acontecimientos, venga una revolución militar de extrema derecha, y Portugal pase de dictadura en dictadura, perdiéndose también allí la posibilidad de la vida democrática.

Si en estos casos cupieran los consejos... ¡con qué alma muchos hombres en el mundo dirían a los portugueses que su única salvación es la de saber forjar una opinión pública capaz de hacerse escuchar en el momento oportuno! ■

Leo

CHILE Y LA CRISIS MUNDIAL DURANTE 1974



Mucho se ha especulado sobre el efecto que tuvo la crisis mundial en los problemas económicos chilenos durante 1974. En el número 356 de "Política y Espíritu" recordábamos la opinión de los profesores Friedman y Harberger de que esa influencia había sido mínima. En su entrevista a la revista "Ercilla", el ex Presidente Frei fue poco más allá, señalando que "los resultados de 1974 no fueron favorables a pesar de que el precio promedio del cobre fue alrededor de 90 centavos de dólar la libra para ese año". Vale decir, para Frei, la situación de comercio exterior durante 1974, fue un factor más bien dinamizador de la economía chilena.

Recientemente han sido publicadas una serie de informaciones estadísticas que han puesto fin a la discusión.

Un crecimiento de las exportaciones de 102%

Según datos entregados por el Banco Hipotecario de Chile, el valor de las exportaciones chilenas, durante 1974, más que se duplicó, creciendo en un 102% con respecto al año anterior. Cabe hacer presente, igualmente, que las exportaciones de cobre crecieron en un 94,1%, en tanto que las restantes lo hicieron en 124%. La informa-

ción agrega que de 99 rubros en que están clasificadas las exportaciones, sólo en 12 de ellas, y de muy poca significación, se registraron disminuciones en el valor o en el volumen de lo exportado.

Al respecto es útil reproducir el siguiente cuadro:

VARIACIONES DE ALGUNAS EXPORTACIONES CHILENAS 1973 - 1974			
	1973	1974	Var. %
Pescados, crustáceos y moluscos	1.800.560	3.756.587	108,6
Legumbres, plantas, tubérculos alim.	6.339.458	24.627.825	208,5
Frutos comestibles	15.209.437	20.787.012	36,7
Productos de molinería	—	2.818.926	—
Semillas, frutos, oleaginosos	752.886	1.623.001	115,6
Preparados de carne y pescados	4.429.031	8.021.954	81,1
Preparados de legumbres, hortalizas	302.440	2.404.511	695,0
Prod. químicos inorgánicos	15.589.940	23.322.846	81,7
Prod. químicos orgánicos	912.300	1.908.252	109,2
Abonos	23.637.505	36.972.264	56,4
Mat. utilizado en fabric. de papel y cartón	30.277.520	110.942.548	266,4
Lana, pelos y crines	3.568	3.838.521	107.481,9
Pieles y cueros	81.084	710.288	776,0
Fundición hierro y acero	2.519.562	3.302.901	70,8
Cobre	920.561.074	1.786.655.202	94,1
TOTAL EXPORTACIONES cifras en US\$	1.230.513.051	2.480.473.876	101,6

Fuente: Banco Hipotecario de Chile; sobre datos de la Superintendencia de Aduanas.

Como un hecho que ha contribuido en medida importante a este resultado se puede señalar la política cambiaria impulsada por el actual Gobierno y que se conoce en los medios periodísticos con el nombre de "política de minidevaluaciones periódicas".

Hasta mediados de la década pasada la política cambiaria de los Gobiernos chilenos se había caracterizado por el intento de mantener fijas las tasas de cambios por largos períodos. Pasado cierto tiempo este intento de mantener congelado el tipo de cambio se hacía insostenible y, tenía lugar una muy fuerte devaluación de la moneda, después de lo cual la autoridad económica volvía a perseverar en el mismo intento de fijar el precio de las divisas. Esta política contaba con el respaldo del Fondo Monetario Internacional (FMI).

A partir de 1964, el Gobierno de la

época planteó la necesidad de proceder a constantes pequeñas devaluaciones de la moneda como manera de fomentar las exportaciones y, también, de evitar la ocurrencia de especulaciones cambiarias que ya en el pasado habían provocado conmoción pública. Esta política mostró sus benéficos resultados provocando una rápida expansión de nuestras exportaciones.

En 1970, con la llegada del nuevo Gobierno, esa política se quebró y se volvió al antiguo sistema de congelar el tipo de cambio.

Cabe recordar que la Unidad Popular fijó como una de sus primeras 40 medidas desahuciar "los compromisos con el Fondo Monetario Internacional y terminaremos con las escandalosas devaluaciones del escudo". Cumpliendo esta consigna el país retornó a la política ▶

◀ cambiaría del FMI. El resultado fue, entre otros, un progresivo desaliento a las exportaciones.

A partir de Octubre de 1974 se ha vuelto en esta materia a una política realista.

El impacto de la crisis del petróleo

Es obvio que la crisis del petróleo impacta a los países según sea el grado de dependencia que ellos tengan con respecto a esta fuente energética. En este sentido América Latina es un ejemplo muy ilustrativo de este dispar efecto.

En la región, cinco países son exportadores netos de petróleo y, en consecuencia, han experimentado, como resultado de la crisis, una notable mejoría en su

comercio exterior. Ellos son Bolivia, Ecuador, Colombia, Trinidad y Tobago y Venezuela.

Con la excepción de estos cinco, todos los demás países han experimentado negativamente la crisis del petróleo. Si atendemos el volumen del mayor costo que les significaron las importaciones de petróleo durante 1974 la situación de ellos sería la siguiente:

EXPORTACIONES NETAS DE PETROLEO Y DERIVADOS POR PAISES (1972 - 74)					
(millones de dólares)					
País	Aumentos netos de ingreso				
	1972	1973	1974	1973	1974
Bolivia	40,0	65,2	223,7	25,2	158,5
Colombia	59,1	61,7	100,0	2,6	38,3
Ecuador	32,8	207,1	710,0	174,3	502,9
Trinidad y Tobago	66,3	330,1	587,5	163,8	357,4
Venezuela	2.924,1	4.458,3	10.700,0	1.534,2	6.241,7
TOTAL	3.122,3	5.022,4	12.321,2	1.900,1	7.298,8

Fuente: Estimaciones del BID basadas en estadísticas oficiales nacionales.

IMPORTACIONES DE PETROLEO Y DERIVADOS POR PAISES					
(Importaciones netas (CIF))					
País	Aumento del costo sobre el año anterior				
	1972	1973	1974	1973	1974
Brasil	512,8	1.041,8	2.680,0	529,0	1.638,2
Argentina	58,4	185,0	588,0	126,6	403,0
Chile	72,4	78,9	362,1	6,5	283,2
Panamá	48,0	73,9	260,2	25,9	186,3
Jamaica	46,2	62,5	174,5	16,3	112,0
Rep. Dominicana ..	48,3	48,1	144,0	0,2	95,9
Perú	42,3	46,3	140,0	4,0	93,7
Uruguay	43,1	54,7	140,0	11,6	85,3
Guatemala	25,2	33,2	102,1	8,0	68,9
Costa Rica	14,6	20,1	52,2	5,5	34,1
Honduras	11,3	17,4	50,0	6,1	32,6
Nicaragua	11,7	17,9	48,9	6,2	31,0
El Salvador	11,9	16,1	46,1	4,2	30,0
Barbados	7,2	10,7	25,5	3,5	14,8
Paraguay	6,0	6,8	20,6	0,8	13,8
Haití	3,9	6,6	12,2	2,7	5,6
México	100,0	262,6	96,0	162,6	166,6
TOTAL	1.063,3	1.982,6	4.944,4	919,3	2.961,8

Fuente: Estimaciones del Banco Interamericano de Desarrollo basadas en estadísticas oficiales nacionales.

De acuerdo a esta información los países más afectados serían Brasil, Argentina, Chile y Panamá. Sin embargo, estas cantidades no referidas a otras cifras que indiquen las dimensiones de la economía y del comercio exterior de cada país, poco indican sobre el real impacto de ese mayor costo en las diversas economías latinoamericanas importadoras de petróleo. Así, no cabe duda que para Chile el mayor costo de 283 millones de dólares en 1974, tiene una significación mayor que los 403 millones que debió pagar la economía argentina.

Una manera de tener una mejor apreciación del impacto de este mayor costo de petróleo es ver cuánto significan esas importaciones como porcentaje de las importaciones totales de mercaderías. Durante 1974 Brasil gastó en petróleo el 19,4% del valor de sus importaciones totales; Chile el 16,2% y Argentina el 15,1%. Estos porcentajes son, sin duda, moderados al lado del 42% de Panamá; 24,7% de Uruguay y 22,2% de República Dominicana.

Estas diferencias se explican si se considera que además de los cinco países que hemos señalado como exportadores netos de petróleo, existen otros seis que son productores de petróleo, aun cuando sus producciones domésticas no alcanzan a satisfacer sus necesidades nacionales, debiendo ser suplementadas con importaciones. Estos seis países son los siguientes: Argentina, Barbados, Brasil, Chile, México y Perú. Con enormes di-

ferencias entre ellos, estos países han encontrado en su actividad petrolera doméstica un colchón que, en alguna medida, les ha permitido aminorar los efectos de la crisis. El caso más notable dentro de este grupo es el de México, que en 1972, antes del alza de precios del combustible, importaba petróleo por valor de 100 millones de dólares y que en 1974 importaba apenas 96 millones. Ese efecto no ha sido posible conseguirlo sino a costa de un aumento del volumen físico de la producción interna de petróleo mexicano de alrededor de un 500% entre esos dos años. Perú es otro país que ha podido aminorar en forma significativa, a través del aumento de su producción interna, el efecto de la crisis petrolera.

Concretamente, en el caso de Chile el mayor costo que en 1974 tuvieron las importaciones de petróleo habría sido —según estimaciones del BID, basadas en cifras oficiales— de 283 millones de dólares. Es necesario precisar el hecho demasiado conocido, pero que a veces se suele olvidar, que el impacto de la crisis del petróleo no se agota en el mayor precio del combustible sino que se tradujo en un alza de prácticamente todos los productos que el país importa... , pero también de casi todos los que exporta. Este último hecho tiende a explicar, también en una parte, el aumento de 102% que durante 1974 registró el volumen de las exportaciones chilenas.

El comportamiento del precio del cobre

Finalmente, para contribuir a aclarar los efectos que en 1974 tuvo la crisis mundial en la economía chilena, habría que hacer una breve mención a los precios del cobre durante el año pasado y en los períodos inmediatamente anteriores.

El precio del cobre habido en 1974 es uno de los más altos conocidos en el comercio de ese metal. Si las cifras anteriores se desagregan por trimestres, podríamos decir, además, que sólo a partir del último trimestre de 1974 el mercado comenzó a experimentar una caída importante. En la actualidad, el precio de la libra de cobre ha llegado a niveles extraordinariamente bajos, de alrededor de 55 ctvos. la libra lo que,

PRECIO PROMEDIO ANUAL DE LA LIBRA DE COBRE EN LA BOLSA DE METALES DE LONDRES	
(ctvos. / libra)	
1970	64.10
1971	49.00
1972	48.60
1973	80.90
1974	93.40
Fuente: Bolsa de Metales de Londres.	

dado la inflación mundial, es aún más bajo que la situación registrada en 1972. ■

G. A. H.

EVALUACION Y PERSPECTIVAS DEL PLAN ECONOMICO PARA 1975

La situación económica al final del primer semestre y las perspectivas para el resto del año son analizadas en diversos informes económicos periódicos. A la fecha del cierre de esta edición ha aparecido el Informe Géminis y se espera la pronta aparición del Taller de Coyuntura del Departamento de Economía de la Universidad de Chile.

Las previsiones del Informe Géminis son, para el año 1975, una caída del producto del 8 al 10% y un desempleo que llegará al 18%.

Este estudio reconoce los avances logrados por el plan económico en relación a su objetivo fundamental: "reducir drásticamente la inflación durante el segundo semestre de este año". La reducción del gasto fiscal, un leve aumento en los ingresos del Fisco, un crecimiento cada vez menor de los medios de pago y las expectativas de la comunidad que "parecen mostrar un comportamiento cada vez más favorable al objetivo de estabilización", son los elementos que llevan a pensar que el proceso inflacionario será disminuido en los próximos meses. Sin embargo, esta política genera efectos recesivos importantes que llevan a una fuerte caída en el nivel de actividad. Los indicadores de producción, empleo, consumo, demanda, importaciones y remuneraciones son concluyentes en este sentido.

Según el informe, la producción agrícola aumentará levemente respecto al año 1974, aun cuando este leve aumento se explica por un aumento significativo de las áreas sembradas y una baja en los rendimientos. Por otra parte, este leve aumento se compone de un aumento de alrededor de 10% en la produc-

ción de cereales y leguminosas y un aumento mucho mayor en los cultivos industriales como maravilla, remolacha y papas. Otros rubros de producción propiamente agrícola, como frutas, hortalizas y vinos, habrían disminuido en relación al año pasado. La producción pecuaria muestra bajas en la mayoría de sus rubros y hay escasas posibilidades de que recupere en el resto del año. Un punto que merece especial atención es la baja de los rendimientos agrícolas que se debería principalmente al precio de los fertilizantes. Si no se mejoran sustancialmente las condiciones de adquisición de ellos durante estos meses, las perspectivas para el año 1976 no son alentadoras.

La producción del sector minero es relativamente fácil de predecir para el resto del año 1975 y su disminución se estima entre 2 y 5%.

La industria es sin duda el sector más afectado en todas sus ramas, aun cuando es difícil predecir con exactitud el resultado final del año. Los antecedentes disponibles muestran una disminución de la producción durante los primeros cuatro meses del orden de 15 a 20% y, suponiendo que haya algún mejoramiento en el resto del año, difícilmente podrá evitarse una baja inferior al 10% en 1975.

La actividad de la construcción es otra que sufre intensamente los efectos de la política de estabilización. Los indicadores disponibles muestran un 16,2% de disminución en el despacho de cemento entre enero y abril de este año y también una disminución bastante importante de la ocupación en este sector. Estos elementos configuran una caída del Producto Geográfico Bruto no infe-

rior al 8%, y pudiendo llegar a más del 10% dependiendo del tiempo que tome la estabilización.

Se debe tener presente que estas estimaciones suponen que las empresas se comportan de manera tal que tienden a absorber las alzas de costo disminuyendo su utilidad. Si, por el contrario, las empresas insisten en traspasar su mayor costo a los precios, el costo del proceso sería muy superior al descrito y el tiempo de ajuste mucho más largo.

El análisis de la situación del sector Fiscal muestra que la política en marcha lograría reducir drásticamente el déficit. Sin embargo hay que tener cuidado con las empresas del Estado las que podrían originar problemas de este tipo durante el segundo semestre.

La situación de la balanza de pagos sigue siendo muy difícil, aunque han aumentado las exportaciones no tradicionales y ha disminuido el gasto fiscal en moneda extranjera. En realidad el déficit para 1975 estaría financiado, pero considerando los efectos recesivos de la política general. Sin embargo, la balanza de pagos podría ser un impedimento para una expansión rápida en el corto plazo y, por otra parte, los mayores esfuerzos futuros deben dirigirse a eliminar el déficit.

El Informe Géminis que se comenta contiene más antecedentes sobre estos y otros aspectos y algunos estudios especiales. Sin embargo no se puede entrar en ellos con toda profundidad e interés destacar solamente tres aspectos.

En primer lugar, cualquiera que sea la baja en los niveles de producción, ella viene acompañada de un cambio en la estructura de la producción. Indudablemente este es un tema de estudio que tiene el mayor interés y que está asociado a la estructura de consumo y distribución del ingreso de la población. Aún es prematuro formular juicios en estos últimos sentidos, por lo que los antecedentes disponibles deben aumentarse en un estudio algo más profundo. En segundo lugar esta evaluación de los costos del plan económico para el



José Musalém: Creador de la Revista "Géminis".

año 1975 quedaría incompleta sino se da una idea de la duración del proceso antiinflacionario. Es muy difícil pronosticar la duración de este período de ajuste por la complejidad del problema. En informe dice que "...de mantenerse la política y de evolucionar favorablemente la conducta de los agentes económicos, ya hacia fines de año o comienzo del próximo, la autoridad económica podrá comenzar a adoptar medidas tendientes a una reactivación".

Finalmente, cabe hacer una reflexión sobre las orientaciones más de fondo de la actual política económica. En su actual concepción en realidad está forzando un cambio importante en las funciones del Estado sólo por la vía económica. No se ha definido con precisión las funciones y responsabilidades del Estado y mientras la política económica no sea coherente con esta definición hay peligro de perder todo lo logrado, y, por otra parte, la política económica es un indicador del verdadero contenido de la economía social de mercado". ■

La "vendetta" chilena

FALTAN 119 CHILENOS

Publicaciones aparecidas en una revista argentina y en un diario brasileiro plantearon una aguda inquietud acerca de la suerte de 119 chilenos supuestamente muertos fuera del país, la enorme mayoría de los cuales tenía recursos de amparo presentados ante los Tribunales de Justicia de Chile. Estos hechos motivaron una controversia de prensa en que terciaron desde distintas posiciones los diarios, radios y revistas chilenas y originó además una entrevista entre el ex-presidente de la República don Eduardo Frei y el Presidente de la Corte Suprema señor José María Eyzaguirre.

Entregamos a continuación un comentario de nuestra revista sobre estos hechos; el texto completo de la publicación aparecida en la revista "Lea" argentina, que desencadenó la controversia que aquí se comenta y un informe de la agencia de noticias "LATIN".

No fue fácil, pero al final se consiguió. La historia fabricada por un Semanario argentino ("Lea", N° 1 año 1, 15 de julio de 1975, Buenos Aires) y un diario provinciano brasileiro ("O Día", de Curitiba), sobre la circunstancia de que 60 ciudadanos chilenos fueron exterminados por orden de su partido, el movimiento de izquierda revolucionaria, y otros 59, a su vez, habían sido muertos o dispersados en choques con las fuerzas policiales argentinas, particularmente en la región de Salta, ha sido puesta al desnudo como una completa falsedad.

En un comienzo, las extrañas y, en el fondo, estúpidas versiones, recibieron pleno crédito de la prensa chilena. El diario "La Segunda" alcanzó sus mejores hazañas en la falta de respeto a las personas, instituyendo su información "Exterminan como ratas a los miristas" (24 de julio). "La Tercera", con alborozo, "confirmó" que habrían sido presentados recursos de amparo a favor



de los miristas muertos o evadidos en Argentina y otros países, con lo cual quería decir que habría existido una operación malintencionada de los padres, madres, o hijos o cónyuges de los desaparecidos, para procurar el desprestigio del Gobierno y de la Justicia chilenos. Debe quedar para la historia el texto del comentarista: "Pero mientras los miristas se matan entre ellos en la lucha por el poder y el dinero fuera del país —hasta donde huyeron cuando las

fuerzas de seguridad comenzaron a actuar—, en Chile las pseudas organizaciones humanitarias comenzaron a desprestigiar al Gobierno acusándolo, en recursos de amparos, que la policía y los Servicios de Inteligencia detenían a “inocentes”. Incluso hay recursos de amparos en los que se dice que testigos observaron cómo fuerzas policiales detuvieron a determinadas personas cuyo paradero se desconoce. Sin embargo, ahora, se establece que todo era falso; que la acción formaba parte de la campaña internacional para desprestigiar al país, puesto que los miristas, “presuntivamente detenidos en Chile”, se encontraban fuera del país realizando acciones ilícitas. Ahora sus cadáveres son encontrados en Argentina, Panamá, México, Colombia o Francia.”.

El Diario “El Mercurio” aceptó también la veracidad de la información emanada del exterior. Publicó primeramente (23 de julio) el cable de la UPI en que se daba a conocer la lista del semanario “Lea”. En seguida, el día 25, escribió un editorial en el cual se dice:

“Es obvio que, en las contiendas entre quienes sólo aceptaban la violencia como sistema, apelaron a la única manera que sus protagonistas preconizan y entienden: la liquidación inmediata y artera del rival o del disidente. Los cadáveres “ajusticiados” por los tenebrosos jueces en que cada uno de ellos se convertía fueron dejando su trágica huella en distintos países. Despreciando toda ley, porque esa era su suprema norma, han concluido asesinandose y poniendo en práctica la más brutal de las leyes: la venganza.

Los políticos y periodistas extranjeros que tantas veces se preguntaron por la suerte de estos miembros del MIR, y culparon al Gobierno chileno de la desaparición de muchos de ellos, tienen ahora la explicación que rehusaron aceptar. Víctimas de sus propios métodos, exterminados por sus mismos camaradas, cada uno de ellos señala con trágica elocuencia que los violentos acaban por caer víctimas del terror ciego e implacable que provocan, y que, puestos en ese camino, ya nada ni nadie puede detenerlos.”.

El exámen mismo de las publicaciones extranjeras habría bastado para aclarar las cosas. El susodicho semanario Lea se publicaba por vez primera. No ha vuelto a salir ningún otro número. Por tanto, nadie tenía conocimiento alguno sobre él. Además obviamente es un diario de corte sensacionalista. El diario “O Día” tampoco era conocido por la prensa internacional. Más tarde se comprobó que había salido varios años atrás y que la edición, a que nos referimos, es también única, por cuanto no ha vuelto a ver la luz.

Era curioso que dos publicaciones tan faltas de categoría profesional pudieran saber tanto acerca de tales hechos. Ningún otro periódico de Argentina, Brasil u otro país de América había publicado información sobre ellos. Nadie sabía de exterminios entre miristas ni de operaciones policiales de esa envergadura. Solamente había uno que otro caso de cadáveres encontrados con carteles en que se decía habían sido muertos por miristas. Cada uno de esos hechos fue conocido. El texto mismo de la información de “Lea” u “O Día” aparecía como lo que los periodistas acostumbran llamar una “jaita”, es decir, una información sin datos concretos, sin precisión, de tono inauténtico y sin investigación de ninguna clase. Estaba enviada desde Ciudad de México con una indicación que dice “especial para “Lea”, bajo el título “La Vendetta Chilena” y un subtítulo: “salieron de Guatemala y cayeron en guatepeor”. Suministramos el texto de esa información en otras columnas de este mismo número.

Era, sin embargo, la literatura que satisfizo a los redactores de la prensa cotidiana. ¡Cómo si no! ¿De qué manera se iba a ocultar la solicitud constante de más de cien familias, residentes en nuestro territorio, que preguntaban, con los ojos llorosos, por la suerte de sus hijos, padres, madres, cónyuges, etc.? No había otra para ciertos incondicionales sino crear o acoger una falsificación presentada con alardes de indignación, de virtud y de amor a la verdad. Así es la gazmoñería cuando está unida a la cobardía.

Una mínima investigación en nuestro país, por lo demás, habría dado oportu- ▶

◀ nidad a esos diarios para establecer algunos hechos por lo menos sugestivos. La totalidad de los 119 casos había sido denunciada por las familias de los desaparecidos como arrestos sucedidos en nuestro país. En 77 de ellos, se habían suministrado antecedentes directos sobre el hecho de la detención. En otros 26 casos, había datos indirectos que presumían la misma realidad. En los 16 restantes, se trataba de personas de las cuales se carecía completamente de noticias. En 115 de las situaciones, las familias habían presentado recursos de amparo ante los Tribunales. Además, 86 denuncias a la Justicia del Crimen. A su vez, 105 figuraban en una presentación que, por un total de 163 personas, se había hecho a la Corte de Apelaciones, pidiendo un Ministro en Visita. Algunos de estos desaparecimientos databan de un año atrás por lo menos y, lo que es fundamental, en 4 de los 119 casos, las autoridades de Gobierno habían reconocido oficialmente el hecho del arresto. Por último, la lista dada por las dos publicaciones extranjeras correspondían exactamente a la que había sido preparada en Chile por las propias familias de los desaparecidos, copiando aquella hasta los errores de referencia o de transcripción que existían en ésta. Tal hecho indica claramente que no había una nueva noticia, conocida y divulgada en el extranjero, sino solamente el aprovechamiento de esa lista auténtica para fabricar una historia preconcebida.

De pronto, sin embargo, el panorama cambió por completo. La lógica de la verdad se impuso por sí misma. En caso de haber habido exterminio entre miristas, ¿cuándo y cómo salieron estas personas del país? ¿Qué información tenían las autoridades argentinas y de otros países de América Latina acerca de ellos?, ¿cuándo ocurrieron los hechos?, ¿por qué súbitamente sale a la luz pública, en precarias condiciones, una noticia tan sensacional, en dos partes diferentes de América Latina?, ¿por qué coinciden exactamente los datos suministrados por las familias de los 119 desaparecidos, (en riguroso orden alfabético con sus nombres verda-

deros y sin apodos de batalla), con las dos clases de listas a que aluden las publicaciones extranjeras?, ¿cómo saben éstas los nombres hasta de aquellos a quienes declaran evadidos después del enfrentamiento con las fuerzas policiales argentinas? Todo indica, al parecer, que hubo sólo un entresacamiento de nombres, sin astucia alguna, para adjudicar a los supuestos extremistas un destino diferente: o exterminio por sus compañeros o muerte por la acción de las fuerzas policiales. Lo trágico llega a lo grotesco cuando aparecen dos hermanos seleccionados separadamente, uno para cada lista. Las preguntas pueden seguir: ¿qué dicen las autoridades, y Fuerzas Armadas de los países donde se supone ocurrieron los hechos?, ¿dónde ocurrieron los enfrentamientos?, ¿dónde están los cadáveres?, ¿quién practicó la diligencia de identificación y pudo adjudicar a cada cadáver el nombre completo correspondiente?

Era claro que las informaciones señaladas tenían que producir estupor e inquietud. El Comité de Cooperación para la Paz en Chile publicó una declaración en la prensa. Solicitó asimismo la designación de un Ministro de Corte en Visita, ratificada por el ex Presidente Eduardo Frei y otros juristas, (nadie concibió la idea de recurrir al Colegio de Abogados). "El Mercurio" tuvo la nobleza de rectificar su posición anterior, tratando de atenuar la ligereza cometida. Ahora escribió:

"Es explicable que combatientes extremistas clandestinos hayan perdido la vida en enfrentamientos con la fuerza pública en Chile y pueden existir tal vez dificultades serias para identificar o ubicar a tales combatientes vivos o muertos. Aunque la angustia de los familiares no se satisfaga con las incertidumbres y haya además en ciertos sectores poderosas razones políticas para incentivar la desesperación de los deudos, lo humano es que se haga todo lo posible por hallar a los desaparecidos, y a esto han colaborado lealmente las autoridades chilenas.

"No puede en cambio defenderse moralmente el silencio, la indeferencia o la aceptación de informaciones como las que han venido del exterior, cuando ya no cabe considerarlas un comienzo de la

noticia que sería después confirmada y cuando se dice con fundamento que hay coincidencias de nombres entre desaparecidos en Chile y supuestos muertos en Argentina u otros países.

“¿Es verosímil en su conjunto la información que se ha estado suministrando? En apariencias, no; y por lo menos debería esperarse a estas alturas una aclaración o una confirmación precisa de las autoridades.”

El señor Ministro del Interior anunció haber ordenado que se investigaran los casos, a pesar de que sobre ellos debiera haber ya una abundante cantidad de antecedentes a causa de las solicitudes anteriores de las familias. La Embajada de Chile en Buenos Aires negó la realidad de los supuestos hechos ocurridos en territorio argentino. Por fin, la agencia de prensa Latin hizo una investigación y dio a conocer un informe que también damos a conocer íntegramente. Aquí se demuestra fehacientemente que las noticias dadas por “Lea” y “O Día” son absolutamente falsas. No hay muertes por exterminio o enfrentamientos con fuerzas militares extranjeras. Tampoco existe una agencia informativa que se haga responsable de la noticia. Por último, ningún Gobierno reconoce la verdad de tales hechos. Podemos pues decir que se trata de una invención.

En Chile, el General Pinochet, Jefe del Gobierno, anunció que a su juicio, se trataría de una “artimaña marxista”. Por su parte las autoridades administrativas, al responder a los parientes de los desaparecidos, abandonaron la hipótesis de que éstos pudieran haber caído en los hechos ocurridos en el extranjero, y han vuelto a prometer que habrá una investigación cabal.

Informe de la agencia “LATIN”

BUENOS AIRES, 8 (LATIN), (Por René Villegas).—

Los 119 militantes izquierdistas chilenos supuestamente ultimados en este país y otros latinoamericanos nunca estuvieron en territorio argentino, según surgió de una amplia investigación cumplida por LATIN.

El 15 de julio, el primer número de una desconocida revista titulada “Lea” logró notable repercusión periodística

El problema que permanece es uno solo: ¿Qué sucedió con las personas supuestamente muertas en territorio extranjero? Al márgen de esa cuestión de fondo, cabe interrogarse también sobre el motivo por el cual la prensa chilena atribuyó a autoridades de nuestro país el origen de la noticia.

Subsiste también la necesidad de saber la razón por la cual algunos diarios chilenos se mostraron tan fáciles en aceptar la truculenta noticia de que estamos hablando. Asimismo, es curioso notar que dichos periódicos, y además la revista “Qué pasa”, insistan en mostrar desconfianza respecto de las organizaciones humanitarias que se ocupan de establecer la verdad de esta clase de hechos. Este semanario dijo, en su número de 7 de agosto, lo siguiente:

“Por su parte, el discutido “Comité pro Paz”, interconfesional, ha hecho presente la inconveniencia de que se acojan sin crítica aquellas informaciones brasileras y argentinas”.

¿En qué se funda esa desconfianza? ¿Cuál es el hecho a que se refiere? Otra vez, aquí no hay sino nada. Solamente queda palpitando la hostilidad contra quienes desean que, en cualquier circunstancia, se aplique el derecho y se mantengan los procedimientos humanizados.

Esta historia de fraude, inmoralidad y dolor debe ser esclarecida totalmente. La pregunta de “Qué Pasa” sobre si faltan 119 chilenos, está contestada. Ellos faltan en verdad. Respaldamos las invocaciones de esa revista y del diario “El Mercurio”.

J. C.

al incluir una nota que denominó “La “vendetta” chilena”.

Desplegada a doble página, el material quedó impreso como despacho de “Ciudad de México” y desgranó una sucesión de conjeturas para aseverar que “sesenta extremistas chilenos han sido eliminados en los últimos tres meses por sus propios compañeros de lucha. . . ▶

◀ a lo largo y ancho de las tres Américas y Europa”.

Con ilustraciones del extinto Presidente Salvador Allende, “Lea” publicó la lista de los sesenta supuestos miristas abatidos “con estudiada inconexión en Argentina, Colombia, Venezuela, Panamá, México y Francia”.

Simultáneamente, el 17 de julio —ya cuando en Chile cobró gran despliegue periodístico la versión de “Lea”— el diario “O Día” de Curitiba, Brasil, fechó en Buenos Aires otro informe bajo el título de “terroristas chilenos en el interior de Argentina”.

“O Día” difundió una segunda lista de 59 miristas transandinos “muertos durante choques con fuerzas antiguerrilleras en la provincia de Salta (Argentina)”, según un recorte publicado en la prensa chilena, como única evidencia del también desconocido periódico brasileño.

Entretanto, la revista “Lea”, cuya periodicidad “semanal” quedó interrumpida desde el 15 de julio (en que apareció su primer número), también quedó tras la cortina de un órgano fantasma, de desconocidos editores y responsables y un pie de imprenta imposible de identificar.

El ciudadano Juan Carlos Vivera, quien figuró como su “editor”, no está registrado en ningún organismo gremial o empresarial de prensa argentino, en tanto la dirección domiciliaria de la revista —calle Brandsen 4845— supera la numeración de esa vía que sí existe en esta capital, pero cuya numeración alcanza sólo al 2000.

Sin embargo, un sobreimpreso número “4” del número domiciliario, despertó la sospecha de que la codificación correcta podía ser: el 485 o el 1.485 de la calle Brandsen.

El primero de ellos corresponde al monumental Estadio de Boca Juniors, la más popular divisa deportiva de Argentina, y el segundo corresponde a un simpático parque tras cuyas arboledas se ubica la editorial “Codex”, propiedad estatal y dependencia del Ministerio de Bienestar Social.

Una indagación en esa impresora concluyó en la afirmación de que “aquí no fue editada la revista que menciona”, pese a que el único nombre auténtico del

impreso “Lea” —el distribuidor Fernando Varreira— declaró posteriormente que “Codex nos entregó 20.000 ejemplares de la revista para su distribución en la capital”.

Varreira logró diseminar 15.000 números de “Lea” y aún permanecen cerca de su despacho los otros 5.000.

A partir de allí, el misterio de la publicación resultó infranqueable.

De los 119 nombres manejados por “Lea” y “O Día”, ninguna fuente policial, oficial, diplomática o privada en Argentina pudo confirmar si alguno de ellos registró su ingreso, asilo o radicación en esta nación.

En la Policía Federal, que investiga el “Caso de los 119” —como se ha dado en denominarlo en círculos oficiosos—, impenetrable rótulo de “Asuntos de Estado”, impidió a sus funcionarios ofrecer algún indicio sobre la permanencia, muerte o desaparición de esos ciudadanos chilenos en territorio argentino.

El Cónsul General de Chile en Buenos Aires, Alvaro Droguet, reconoció a Latin, haber leído la publicación de “Lea” y reveló que el cotejo de la lista de presuntos muertos con la nómina de chilenos oficialmente registrados “indica que ninguno de ellos estuvo inscrito”, en esa representación consular.

“No conozco la lista del periódico brasileño, pero aquí alguien me comentó que sería la misma de la revista argentina, lo cual obviamente reflejaría que no son 119 los supuestos muertos”, comentó el funcionario.

De otro lado, la Embajada chilena cumplió instrucciones de su Gobierno y presentó oficialmente un pedido a la Cancillería local, “para que se inicie una exhaustiva investigación”, sobre el tema, según declararon responsables fuentes consultadas por esta agencia.

Pero igual reserva rodea a la investigación presuntamente ya dispuesta por el Gobierno argentino.

En tanto, Latin pudo establecer que sólo uno de los militantes mencionados en ambas listas pudo morir en Argentina, a raíz de una “ejecución” terrorista, pero testimonios familiares de la víctima aseguraron aquí lo contrario.

El nombre de Jaime Eugenio Robotham

Bravo, un joven chileno incluido por la nómina de "O Día" como abatido en la norteña provincia de Salta, figuró el 12 de julio en un parte policial que consignó el hallazgo de dos cadáveres acribillados a bala, y virtualmente carbonizados, en un paraje de la localidad de Pilar, a 50 kilómetros de esta capital.

Los documentos de identidad chilena de Robotham Bravo, junto a los de Luis Alberto Guendelman Wisniak, fueron encontrados entre las ropas de ambos cuerpos, presumiéndose entonces que se trató de un nuevo caso de represalia directa, pues en el lugar quedó un lienzo con la inscripción "Dados de baja. MIR. Brigada Negra".

La presunta "Brigada Negra" quedó ese día por primera vez inscrita en la vorágine de la violencia política argentina que entre enero de 1974 y julio de 1975 dejó un saldo de 528 muertes, entre militantes de izquierda, derechistas, militares, policías, hombres de negocios, un diplomático y varios niños. Familiares de Robotham Bravo y Guendelman Wisniak, que viajaron expresamente a Buenos Aires para reconoci-

mento de ambos cuerpos, juramentaron testimonios aquí, descartando íntegramente que los dos cadáveres correspondieran a sus parientes desaparecidos. Adriana Robotham Bravo, hermana de una de las supuestas víctimas, demostró ante la policía argentina —por descripciones antropológicas, señas particulares y contradictorias referencias incluidas en los documentos encontrados— que "el cuerpo encontrado en la localidad de Pilar no es el de mi hermano desaparecido", según la lectura de su declaración jurada.

Igual deducción atestiguaron los familiares de Guendelman Wisniak, en tanto fuentes oficiosas de la policía provincial de Buenos Aires revelaron que "los documentos hallados junto a los cadáveres no muestran suficientes indicios de autenticidad".

De un recuento realizado, en base a informaciones periodísticas y policiales, Latín concluyó que diecinueve ciudadanos chilenos cayeron muertos bajo el contexto de violencia política en Argentina, entre julio de 1974, y el mismo mes de 1975, nueve de ellos identificados oficialmente.

Información del semanario "Lea"

CIUDAD DE MEXICO

Alrededor de sesenta extremistas chilenos han sido eliminados en los últimos tres meses por sus propios compañeros de lucha, en un vasto e implacable programa de venganza y depuración política.

El plan de ejecuciones materializado en una feroz cacería a lo largo y ancho de las tres Américas y Europa, parece ser el comienzo de una gigantesca purga con la que culmina un largo proceso de divergencias, mutuas recriminaciones y disputas por dinero que desde el mismo día de su caída ha envuelto a la debilitada unidad popular en el exilio.

El hecho trascendió de uno de los círculos, de asilados en México, muchos de cuyos integrantes viven en un frenético terror, pues temen estar incluidos en las sentencias dictadas por los "tribunales populares" que han comenzado a funcionar dentro de la clandestinidad en diversos países latinoamericanos.



Eugenio Lira M.

También se supo que algunos asilados han tratado de contactarse con familiares de las víctimas, en Chile, con el objeto de coordinar una acción ante altos ex dirigentes allendistas, radicados en Europa, para poner fin a la razzia. Sin embargo, es difícil que ello pueda lograrse, dados las encontradas motivaciones subterráneas que actúan en el origen de este operativo. ▸

◁ Conforme a los antecedentes recogidos, las acciones de "Limpieza y Silencio" se han registrado con estudiada inco nexión en Argentina, Colombia, Vene zuela, Panamá, México y Francia. Son practicadas por pequeños grupos de fanáticos juramentados y en ellas han caído, fundamentalmente, militantes del Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) y de las fracciones más radicales del proscrito Partido Socialista.

Aunque no ha sido posible, hasta ahora, obtener datos específicos sobre las acti vidades desarrolladas por los sentenciados antes y después de su paso a la clandestinidad, como tampoco de los cargos que se le formuló a cada uno, se sabe que la mayoría de ellos eran estudiantes universitarios o profesionales jóvenes que habían abandonado su oficio. Incluso en la lista proporcionada en México y que se agrega al pie de esta nota figuran cinco mujeres.

Se dijo que el factor que determinó la denuncia de estos hechos fue la extraña muerte del periodista chileno Eugenio Lira, cuyo cadáver fue encontrado en su departamento en París varios días después del deceso a comienzos de junio.

Lira fue subdirector del tablóide "Puro Chile", mascarón de proa del gigantesco aparato publicitario montado por la Unidad Popular. Ya durante el Régimen marxista exhibió sus discrepancias tácticas con el MIR, con el secretario general del PS, el ex Senador Carlos Altamirano, e incluso con el propio Salvador Allende a quien le otorgara por tres veces el "huevo de oro" (distinción sarcástica creada por el propio Lira).

Lira se asiló en la embajada de un país sudamericano en Santiago inmediatamente después del pronuciamiento militar. Desde allí, además de atribuir al MIR y al PS toda la responsabilidad por el desmoronamiento del régimen, trató de negociar con las nuevas autoridades chilenas concretamente —según declararon posteriormente algunos de sus compañeros de asilo— ofreció, a cambio de su libertad y salida del país, escribir un libro denunciando todas las corrupciones y luchas intestinas que socavaron al Gobierno Marxista.

La proposición no fue aceptada, pero Lira, meses después igual obtuvo su salvoconducto para asilarse, finalmente,

en Francia. Allí aparecía como trabajando en "L'Humanité", órgano oficial del comunismo galo, pero se sabe que mantenía la idea del libro y que éste ya estaba en confección.

Oficialmente la muerte fue atribuida a un ataque, versión que no es aceptada por quienes le conocieron o mantuvieron un acto con él en los días previos a su deceso. El escepticismo frente a la explicación oficial tiene uno de sus orígenes en el hecho de que Lira estaba interiorizado de los poco idealistas manejos de los cuantiosos fondos recogidos por ciertos grupos de asilados. A ello debe agregarse su profundo conocimiento de las intimidades de la UP y su público conocimiento de que los más altos jerarcas del allendismo que deambulaban por Europa han transformado el exilio en un muy lucrativo negocio.

Por lo demás, el 20 de junio pasado, el MIR reconoció formalmente haber condenado a muerte a nueve de sus militantes —acusados de delatores y traidores— y anunció la expulsión de otros cien que se acogieron a asilo político. La información llegó en forma de comunicado por correo ordinario a diferentes diarios de Santiago.

Por otra parte, la brutal decisión con que la secta terrorista aplica sus sentencias quedó demostrada a mediados de 1972, en pleno período marxista, cuando purgó a su propio secretario general, Luciano Cruz, en un burdo operativo para simular accidente o suicidio. Cruz habría estado dispuesto a romper los lazos político-financiero-familiares que ataban a ciertos dirigentes con Salvador Allende.

Finalmente, fuentes allegadas al ERP argentino han manifestado que fue necesario precipitar el comienzo de la "depuración" a raíz de la aceleración de los planes confeccionados por la Junta Coordinadora Revolucionaria (integrada por ERP, MIR, MLN de Bolivia y Tupamaros de Uruguay), que determinó intensificar la acción subversiva en el cono sur de América.

Se estima que la mayoría de los ejecutados en esa área fueron calificados como informantes de organismos de seguridad o, simplemente, exteriorizaron su intención de desertar de la aventura. La angustia que ha hecho presa de otros asilados deriva del convencimiento de que la razzia está recién comenzando.

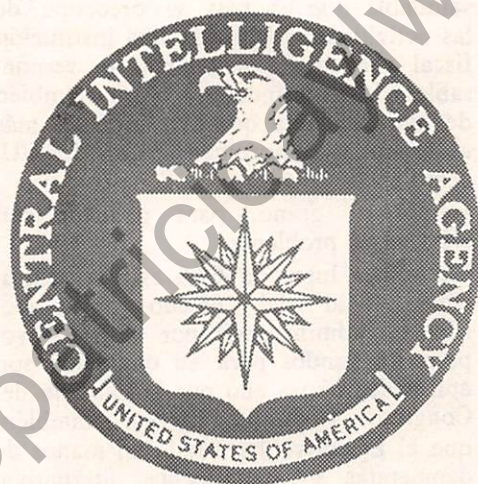
LA CIA Y LA CONFIABILIDAD EN LOS EE. UU.

La política y la opinión pública norteamericana parecen haberse deslizado por una peligrosa tendencia a la destructividad. La lucha por el poder a cualquier precio está corroyendo claramente la tradicional responsabilidad que nace del consenso político de quienes saben que deberán alternarse en el Gobierno de la nación.

La lógica misma del sistema democrático exige que siempre se mantengan ciertas normas mínimas de convivencia entre los contrincantes que saben que muchas de las ventajas que se pueden obtener en una oposición destructiva serán pérdidas, apenas corresponda la administración del poder con toda su inevitable secuela de compromisos, dificultades y secretos.

Como alguien dijo, por ejemplo, el caso Nixon más que una destitución fue un linchamiento político. El cual posteriormente se quiso continuar en el caso del perdón otorgado por el Presidente Ford. Es cierto que el asunto revestía caracteres delictuales y que quedó comprobada su calidad de tal. También es cierto que resulta necesario para la salud de una nación que su prensa y sus organismos fiscalizadores dispongan de la fuerza y del coraje necesario como para investigar y denunciar cualquier irregularidad que cometa la autoridad. Se entiende así que el gobernante es el servidor de su pueblo y de la ley y no el dueño arbitrario de su país.

Pero tampoco puede ignorarse el hecho claro de que la oposición demócrata, junto con defender ciertos principios democráticos elementales, buscaba obtener el máximo rendimiento electoral de cada uno de sus actos y medidas. Ya



no era tan sólo el espíritu de justicia el que animaba el juicio, sino que además intereses políticos evidentes. Y ello, ciertamente, influyó en aspectos procesales muy importantes y en la forma de encarar publicitariamente el "affaire", hasta convertirlo en un escándalo mayor. Aquí, también, la lógica indica que no se puede pretender destruir hasta ese punto la respetabilidad de un hombre que concitó el apoyo y la esperanza abrumadora de las masas, sin que ello repercuta en la credibilidad de todo el personal político.

Así, es como, mientras los demócratas destruían a Nixon, los republicanos volvían a dejar en mal pie a la mejor carta presidencial de sus adversarios, el senador Kennedy, tratando de revivir el lamentable escándalo de Chakuidick. A esto debe agregarse, luego, un incidente de un representante con una bailarina, y los mil ataques y "linchamientos políticos" producidos a nivel de los Estados y los condados. ▸

◀ De esa manera, al perderse el sentido de la responsabilidad y las proporciones, lejos de fortalecer el sistema democrático por la crítica sana y la fiscalización severa, se comienza a cuestionar la totalidad del personal político y a través de ellos, la institucionalidad política misma.

Es algo parecido lo que ocurre hoy con la investigación senatorial sobre la CIA. Y especialmente importante es esto para los chilenos que parecen haberse convertido en los hijos preferidos de la temible organización de inteligencia de los EE.UU.

De nuevo vale la pena decir que parece saludable que un país se preocupe de las actividades ilícitas de una institución fiscal y busque sancionar a los responsables de acto indebido. Pero, también de nuevo resulta que el asunto va más al fondo y compromete a los EE.UU. como tal.

Iremos al grano, para plantear con crudeza el problema.

En primer lugar, la CIA es una institución oficial del Estado americano. Ella es administrada por el Ejecutivo, pero los fondos para su operación son aprobados año a año por la mayoría del Congreso. Hay que agregar, también, que el Ejecutivo ha estado en manos de demócratas y republicanos alternativamente y que la mayoría del Congreso, tradicionalmente, ha sido demócrata.

En segundo lugar hay que aclarar que el sólo hecho de la existencia de una central de inteligencia implica el secreto de sus actividades. El espionaje y el contraespionaje cubren todas aquellas actividades que no puede cumplir un servicio diplomático normal. En otras palabras, por su definición misma, son organizaciones que operan en el sub-mundo de lo clandestino. Hacen aquel trabajo sucio que no se puede realizar, a la luz del día, por representantes oficiales del Gobierno.

Esa realidad no debe de haber sido ignorada por ningún político norteamericano de los últimos cuarenta años. En consecuencia, las sucesivas Administraciones y mayorías parlamentarias sabían al apoyar los presupuestos anuales exactamente lo que estaban realizando. En segundo lugar, aun cuando no se conociera la forma precisa que tomaban los conductos de acción de la CIA,

queda en claro, también, que ésta opera en base a pantallas que revisten las más variadas y respetables formas: desde inocentes empresas comerciales hasta filantrópicas fundaciones de asistencia y fraternidad.

Eso deja en claro que quienes reciben esas ayudas ignoran de donde provienen los fondos que reciben. Son pues, no culpables desde el punto de vista de su intencionalidad política, por lo menos, la mayoría de ellos.

Es probable pensar que si una persona de derecha, centro o izquierda recibe una oferta de ayuda para realizar aquello que está en el centro de su voluntad política y lo recibe de una fuente insospechadamente honorable, su tendencia natural será aceptarla. El problema está en saber si la recibiría igual de saber su procedencia real.

Como dije, no hace mucho, el ex presidente de Costa Rica, José Figueres, el dinero que recibió para luchar contra Trujillo, Batista y Pérez Jiménez, lo tomó entusiastamente porque lo había ayudado a realizar sus propósitos; pero que no sabía que la CIA fuera su procedencia. ¿Quién dice con esa lógica que la expedición del Gramma de Fidel Castro no la financió la CIA? ¿Y que, como dicen los comunistas, la rebelión húngara y la checoslovaca no hayan sido también financiadas por ese conducto?

De esa manera, se comienza a cuestionar la totalidad de una acción que sea contradictoria con los intereses políticos del movimiento comunista. Moscú tendría razón en sostener que lo que no está a favor de ellos está manejado por la CIA. De esa manera todo comienza a corromperse.

Desde el interior de los pueblos es difícil que eso pueda percibirse así porque las motivaciones son más profundas. Nadie en Chile duda que diez millones de dólares de la CIA no botan a ningún gobierno. Nadie duda tampoco que en Hungría y Checoslovaquia existían condiciones objetivas para un alzamiento popular, como las que existían en Cuba para el derrocamiento de Batista. Tampoco nadie duda que en Portugal no era necesaria la KGB para que se produjera la revancha de izquierda contra cuarenta años de dictadura reaccionaria.

Sin embargo, sigue en pie el hecho de que, mediante acciones cuya intención los presuntos beneficiarios desconocen, se les entrega a sus adversarios los instrumentos para atacarlos y enlodarlos.

El último caso, es la denuncia, en contra del sacerdote jesuita Roger Vekemans, de haber traído dinero de la CIA a la campaña presidencial del PDC chileno en 1964. En este caso, la misma información que comentamos, trae la prueba de la argumentación que se sostiene en este artículo.

Según la denuncia, se trataría de dineros comprometidos por el ex Presidente John Kennedy, su hermano el Procurador General de los EE.UU., Robert Kennedy y otras personas para ayudar al desarrollo de actividades de beneficio popular en América Latina.

Primero habría que saber la veracidad de la información de que existió esa ayuda. Pero, aun en el supuesto de que así lo fuera, cabe destacar en primer lugar que estaba destinada a una tarea de beneficio popular desligada de objetivos políticos directos y, en segundo lugar, entregada mediante la colaboración de personas tan insospechadas como los dos hermanos Kennedy, a la sazón en el pináculo de su prestigio político en el mundo.

¿Cree alguien, por azar que ese hipotético dinero hubiera sido recibido de saber que provenía de la CIA? Respuesta categórica: No. No sólo por el Padre Vekemans, sino que por ningún latinoamericano honorable, de aquellos que no necesitan del sub-mundo de las agencias de inteligencia para surgir y mantenerse en la vida pública. Digamos con franqueza que la cooperación internacional ha dejado de ser una afrenta para nadie. Confiando en la honorabilidad de los recursos, por su origen y objetivo, todas las naciones de la tierra han institucionalizado canales de cooperación financiero internacional. Cientos de fundaciones públicas y privadas aportan, anualmente, miles de millones de dólares a la cultura, al desarrollo económico y social, la investigación científico-técnica, etc., etc.

Miles de jóvenes de todo el mundo han sido beneficiados por becas de estudio para su perfeccionamiento humano y profesional. Ninguno de ellos ha sentido vergüenza. Miles de organizaciones



William Colby (Jefe de la CIA).

cooperativas, estudiantiles, culturales, sindicales y asistenciales han firmado convenios con fundaciones internacionales para el más acabado logro de sus objetivos. Casi todas las universidades del tercer mundo reciben ayuda financiera de las fundaciones de los EE.UU., Canadá y la Europa Occidental. Todos los gobiernos reciben gustosos, esas ayudas públicas y privadas, sin sentirse por ello menoscabados en su honor y dignidad. Por último, en el caso de la América Latina, hasta las FF.AA. reciben parte de su material del Pacto de Ayuda Militar con los EE.UU. y no por ello dejan de ser profundamente nacionales.

En resumen, el problema no es el de la ayuda internacional, si no el de la fuente de la cual ésta emana.

Por eso, el caso de la CIA es terriblemente grave para los EE.UU. Tanto como para que afecte no sólo al señor Colby, sino que a la totalidad de su personal político, sea demócrata o republicano. Por la simple razón que abre una terrible interrogante en todo el mundo acerca de la credibilidad en las instituciones de ese país.

¿Se puede creer en los Presidentes, sean éstos demócratas o republicanos que administran la CIA? ¿Se puede creer en los parlamentarios, demócratas ▶

◊ o republicanos, que aprueban desde hace cuarenta años el presupuesto de la CIA? ¿Se puede creer en las fundaciones norteamericanas privadas, después de saber los miles de canales que la CIA usa para dar apariencia de respetabilidad a sus dineros clandestinos? ¿En quién se puede confiar como interlocutor fidedigno y real, teniendo la certeza de que después no aparecerá como agente, instrumento o pantalla de la CIA?

El problema adquiere pues una nueva dimensión. Lo que en un momento aparece como un sano propósito de limpiar las actividades ilegales de un organismo oficial y, tal vez, enlodar algunas figuras políticas haciéndolas aparecer comprometidas en algo que ignoraban en su esencia, termina por cuestionar la existencia misma del organismo.

Hay una serie de interrogantes que el mundo y el sistema político de los EE.UU. deben hacerse. ¿Será posible que un organismo de operación clandestina no tenga inevitablemente que actuar en el under-ground marginado de la ley? ¿Si así no es, por qué mantenerlo si bastaría un buen servicio diplomático para el exterior? ¿Y si aún así se mantiene su existencia no es acaso una grave hipocresía de los que pretenden lavarse las manos ensuciando a otros?

Si el Congreso de los EE.UU. mantiene su presupuesto de 500 millones de dólares para la CIA en 1976, el mundo después de conocer lo que se sabe y suponer lo demás, tiene el derecho a preguntarse: ¿En quién se puede confiar en los EE.UU. teniendo la certeza de que está libre de toda contaminación con la CIA?

El inicio de la investigación sobre la CIA ha tenido una ventaja clara para la opinión pública mundial: ella está mejor preparada para defenderse de la inteligencia de los EE.UU. Ciertamente que mucho mejor preparada que lo que estará en el futuro de la KGB soviética;

esas son las ventajas de la democracia sobre los totalitarismos, puesto que permiten a los débiles defenderse de los fuertes al conocer la verdad.

Pero, esto obliga al personal político norteamericano a un esfuerzo bastante más profundo que el de cosechar las simpatías que despierta el caso Allende y la voluntad de desprestigiar a la democracia cristiana; igualmente más allá que satisfacer el sentimiento de frustración de la opinión pública ante el fracaso en Vietnam. Lo obliga a replantearse el papel de gran potencia de los EE.UU.

Y para ello no les será suficiente encontrar algunos chivos expiatorios para tranquilizar su conciencia sin intranquilizar a sus electores. Será necesario poner el dedo en la llaga de una institución que si realizó lo que se le imputa en Chile, Cuba o Vietnam, lógicamente debe hacer lo mismo o algo similar en cualquier lugar donde actúe, porque está en su esencia hacerlo.

Ahora bien, ese es un problema de fondo en la política norteamericana al inicio de una campaña presidencial. Ahí se medirá si todo ésto respondía a una profunda moralidad democrática o tan sólo a la pendiente de la destrucción política del adversario.

El caso es que gracias a ello, los ciudadanos de otras naciones debemos entrar a responder otra pregunta de fondo: ¿cuestionamos la totalidad de la institucionalidad de los EE.UU., sea pública o privada, o corremos el riesgo de mantener contactos honorables que algunos años después nos hagan aparecer como instrumentos de la CIA? Terrible situación cuando se trata de la primera potencia del mundo y de una democracia a la cual liga tanta amistad. De la respuesta a ambas preguntas, nace una duda radical acerca del papel de los EE.UU. en el mundo en la próxima década. ■

C. O. V.

— o O o —

HISTORIA Y POLITICA

Claudio Orrego Vicuña

Una de las relaciones más frecuentemente olvidadas en las ciencias sociales es aquella entre la historia y la política. Y aparentemente podría parecer razonable ya que la primera sólo entra a estudiar el pasado, mientras que la otra está siempre modelando el porvenir.

Y por esa razón, es también que dentro de esa aparente consistencia, suelen cometerse los más graves errores políticos.

De hecho ambas disciplinas, esa ciencia del pasado que es la historia y el arte de lo posible como se ha llamado al actuar político, están profundamente ligadas. La historia condiciona la política más allá de lo imaginable.

Sería necesario, para empezar, desbrozar dos extremos del espectro que siempre se dan en esta dialéctica. El primero de ellos es aquel que entiende la política como un calco del pasado: ese es el reaccionario, siempre en busca de volver a lo que ya murió. El segundo es aquél que cree que todo es posible por el sólo hecho de proponérselo: este es el voluntarista para el cual no existen obstáculos fuera de su mente.

Por esa razón, hay tantos fracasos que resultan incomprensibles desde el punto de vista de la razón. El reaccionario que se niega a entender la evolución y decide levantarle diques por sus cuatro costados, hasta terminar acumulando presiones que todo desbordan y destruyen. El voluntarista, no resiste ninguna oposición a su voluntad y tiende a destruirla por cualquier medio de manera de imponer su proyecto, lo que genera resistencias terribles que lo llevan al naufragio final.

Pero existe un amplio espacio intermedio entre ambas posiciones. Se trata de entender la historia como un condicionante del presente y, por lo tanto, del porvenir. Pero no como un absoluto que niegue la libertad creadora del hombre, individual y colectivo, sino como una realidad a partir de la cual se puede generar nuevas realidades; de alguna manera diferentes y de otras semejantes.

Los pueblos son como las personas: si no se conoce su pasado no se puede conocer su presente. Pero no aquel pasado de propaganda que cada uno lleva puesto encima, sino que aquel verdadero que fue marcando con sus grandezas y pequeñeces, con sus éxitos y fracasos, con sus alegrías y frustraciones.

Ello no implica que se congele en un presente estático. Siempre existe aquella conversión personal que en los pueblos se llama el cambio y que no es otra ▶

◀ cosa que la adopción de otros rumbos. Sin embargo, será una conversión que no nace del vacío, sino que tiene supuestos previos; diferentes de persona a persona y de pueblo en pueblo.

Por ejemplo: es imposible entender la América sin comprender su origen precolombino. Mucho menos sin considerar las características propias que trajo consigo el conquistador español. Y sin ello tampoco es posible comprender las diferencias nacionales que surgen de un cuadro aparentemente homogéneo.

A poco de escarbar, por ejemplo, van surgiendo pistas importantes. De la mezcla del español y el inca, surge un pueblo diferente que aquella que surge del español y el araucano o del español, el aborígen caribeño y el negro africano. De las diferentes culturas surgen mezclas diferentes. Entonces se entiende que el mismo español, con la misma fe, con las mismas leyes y bajo la misma corona, produjera naciones diferentes.

Y en el seno de cada pueblo ocurre lo mismo. De las diferentes formas en que se han ido institucionalizando sus partes han ido surgiendo realidades diferentes.

No se puede entender Bolivia sin distinguir entre el altiplano y el sur. Tampoco Argentina, sin distinguir entre la realidad histórica de Buenos Aires, con la vida gaucha al interior de las pampas. Si nos detenemos en Chile, el asunto reviste también caracteres claros. No es explicable este país sin su situación geográfica interpretada históricamente; ni sin las características de una Araucanía no pacificada en siglos; ni sin el carácter propio del vasco en un momento decisivo; ni sin la formación republicana de generaciones tras generaciones; ni sin el sentido de organización de su pueblo, acostumbrado a defenderse desde tiempo inmemorial.

El conocimiento de ello es vital para saber quién se es. Pero no basta para determinar quién se quiere seguir siendo. Es imposible ser algo incompatible con el pasado. Es como un médico que quisiera olvidarse de la medicina aprendida o un moreno que quisiera ser rubio. Pero se pueden tener diferencias con el pasado, que sin ser incompatibles representen rasgos propios.

Ese es el campo de la política: determinar el proyecto para el porvenir.

La diferencia es clara: la historia mira hacia atrás; es la memoria. La política mira hacia el porvenir; es la esperanza. Es vital entender ello.

Estamos entrando ya en el último cuarto del siglo XX y la historia comienza a alcanzar una aceleración que nos coloca en el umbral de una mutación. Pareciera ser de acuerdo a la información disponible que se está rompiendo un ciclo lineal que data desde la aparición del hombre en la tierra: el progreso indefinido.

Desde el momento mismo en que nació la historia con la memoria del primer hombre, se tuvo conciencia de que cada día era un paso significativo hacia adelante. Y así el progreso iba acumulándose de año en año y de siglo en siglo. Al comienzo, lentamente y luego cada vez más rápido. Sin embargo, la misma tendencia se mantenía como hilo conductor: se trataba de conquistar la naturaleza con la inteligencia para poder satisfacer las necesidades básicas de la humanidad.

Sin embargo se ha producido la paradoja de que mientras aún la humanidad no ha alcanzado a satisfacer las necesidades de las dos terceras partes de su población, ya comienza a plantearse el problema del agotamiento de la naturaleza por obra del desarrollo alcanzado por el otro tercio.

Y por primera vez en su historia el hombre se encuentra ante el hecho de que si mantiene su tendencia hacia el progreso indefinido en sus términos actuales o aun si la totalidad de la humanidad presente alcanzara un standard de vida semejante a los de los EE.UU. en 1975, la vida de la especie se haría imposible en el planeta Tierra.

En consecuencia comienza a plantearse cada vez con más fuerza la necesidad de comenzar a vivir no para tener, sino que para ser. La vida comenzará a medirse no tanto por la cantidad de lo que se posee como de la calidad humana de la existencia planetaria.

Es decir, el futuro comienza a obligar a mirarlo desde una nueva óptica. La política tiene que comenzar a mirar hacia el pasado como parte de la calidad humana que se debe preservar y ser incorporada en un futuro próximo constituido desde otras perspectivas.

Historia y política tienen que entrar a

definirse en una nueva dialéctica para el curso del siglo XXI.

Alguien afirmó alguna vez que los pueblos que no conocen su historia terminan por repetirla y ello parece cierto. Por eso nada nos garantiza que la transición hacia esta nueva etapa cualitativa del desarrollo humano vaya a ser hecha con racionalidad y fraternidad. Es posible que el mundo deba sufrir nuevas y terribles convulsiones antes de que asimile la lección.

Por esa misma razón, conocer la historia para aprender de ella se convierte en una nueva exigencia de la política, no tan sólo a nivel nacional si no que también mundial. Sin eso, la política corre el riesgo de perderse en la repetición estéril de los mismos vicios y errores del pasado.

Pero también, esa dialéctica se enfrenta con la nueva perspectiva de una historia que sufre un quiebre en su linealidad previa y en los valores que la han sustentado en el Occidente moderno.

Por eso, hoy como nunca, la política debe ser capaz de equiparse para mirar un mundo inédito y vigoroso que comienza a construirse no ya dentro de las fronteras nacionales sino que a la escala misma de la humanidad.

La historia tiene que convertirse en la sabia maestra que levanta una carta de los errores y tragedias del pasado para evitarnos encallar en ellos otra vez.

La política se acerca cada vez más a la prospectiva. La velocidad de los cambios y la acumulación de conocimientos permiten mirar cada vez más lejos y por lo tanto hacer que las decisiones de hoy vayan plasmando concientemente el porvenir a un plazo cada vez más largo.

En esta situación tanto el reaccionarismo como el voluntarismo se convierten en las dos vertientes de la estupidez humana. Son aquellos escollos que pueden llevar a las peores catástrofes, a cada nación dentro del mundo y a éste como humanidad. ■

— o o o —

EL PADRE ALBERTO HURTADO

Ciertos hombres no pueden morir, no serán olvidados jamás. El jesuita Alberto Hurtado era uno de ellos. Durante años, hasta el día en que su organismo no pudo ya sostener a su espíritu, vivió para servir a los demás. Fue un santo de nuevo estilo. Estaba lleno en la brega de todos los días, hacía las cosas que cierta tradición quería prohibir a un religioso. Sacudió los ambientes en los cuales no se quería ni pensar ni sentir, fue un agitador en el exacto sentido de la palabra. Un predicador activo, con aptitud para organizar la eficacia de la época individual y social. Un incansable motor de iniciativas, sentimientos y vida comunitaria. Allí donde pasó, dejó una huella de su capacidad... y de su entrega a los prójimos. No se le liberó de la injusticia, ni de la falta de comprensión, era el comienzo del ataque al sacerdote "político". Después de su muerte ya no se pudo decir sino que había en él mucho, mucho de santo. Mas, ¿por qué sólo después? Quizás él también tuvo para eso una respuesta bondadosa.

POLITICA Y ESPIRITU

ESPECIALIZACION Y GENERALIZACION

Jorge Jiménez de la Jara

Gran parte del desarrollo y progreso modernos se deben a la especialización que se ha ido generando en los distintos campos del saber. Vertiginosamente en algunos campos de la ciencia y la tecnología, el corocimiento acumulado ha llegado a ser tan grande, que especialidades y subespecialidades brotan como por generación espontánea. Aquellos científicos que aspiran al éxito en su tarea, aunque sea por razones más personales que altruistas, insisten en la necesidad de estrechar el foco de la atención para poder llegar a una profundización adecuada y a un manejo eficiente de los conocimientos. Mantenerse al día en lo que otros crean y poder ser creativos llega a ser una tortura personal para muchos científicos, quienes llegan rápidamente a aceptar la imposición de tener que achicar su campo de especialización. Se queja irónicamente un profesor de Pediatría americano en un artículo de reflexiones sobre la enseñanza de su especialidad: "El especialista en sangre rápidamente levanta las manos y opta por los glóbulos blancos, los glóbulos rojos o las plaquetas, cada uno con su propia sociedad científica y su revista. Realmente, no importa cuan sub sea el subespecialista, para que llegue a la convicción de que no puede copar con los nuevos avances en su campo. Es cuestionable, sin embargo, la utilidad que estos conocimientos aportan a la práctica de la medicina, pero los estudiantes no saben eso" (Abraham Bergman, *Pediatric education-for what?*, en revista "Pediatrics", vol. 55, p. 109, Enero 1975). Casi en el nivel de la caricatura un amigo economista, quizás sin pensarlo,

me dijo hace poco: "No sé qué voy a hacer cuando se acabe la inflación, tú sabes que es mi especialidad, a lo que más me he dedicado". No tengo que decir cual era el sentimiento de este amigo economista con respecto a nuestra inflación.

No sólo en los niveles académicos, sino que también en el gran debate a nivel nacional, se llega al respeto casi religioso del especialista, del tecnócrata que maneja con destreza un trozo a veces ínfimo del saber humano acumulado. Y conste que ésto ha sido positivo en muchos casos, ya que ha permitido profesionalizar muchas funciones que se encontraban en manos de aficionados. No se trata de dirimir la importancia y asignar la trascendencia de cada grupo de especialistas frente a aquellos que tienen la visión global de los fenómenos. Sólo se trata de evaluar quiénes serán más eficientes (palabra y concepto muy de moda) en el manejo y solución de los problemas.

Parece fuera de discusión que la progresiva subespecialización trae una pérdida de la visión general de los fenómenos. El especialista va perdiendo sin darse cuenta el "para qué" de su actividad, y sólo busca incrementar su bagaje de conocimientos, establecer nuevas relaciones causales entre aspectos periféricos de los problemas. Para el economista subespecializado en inflación, sólo este aspecto de la economía es importante, y probablemente no tenga presente que ese objetivo de sus conocimientos no es un fin en sí.

En esta línea, el Profesor Bergman, al comentar las necesidades de la formación pediátrica de los estudiantes de ▶

medicina dice: "En otras palabras, volvemos a la simple máxima de que la educación pediátrica debe ser diseñada para solucionar las necesidades de salud de los niños y no para satisfacer los propósitos de los educadores" (A. Bergman, op. cit.).

Muchas actividades se planifican y muchos recursos se asignan sólo para satisfacer el ideario subespecializado de algún técnico, muchos elefantes blancos y muchas apretadas de cinturón, tienen el mismo origen.

Desde el punto de vista de la eficiencia, una vez más, y aceptando como eficiente aquella postura que tiene al hombre como fin último, no cabe dudas de que existe, y debe existir la actividad inspirada en ese fin. La actividad resumidora, generalizadora y ejecutora en el plano social es la política, ya definida en otra parte como la acción necesaria de interrelación entre bases y gobierno, implementada a través de los especialistas en lo general —políticos—, y de los organismos canalizadores de la acción y el pensamiento, los partidos

políticos. Un reciente número de la revista "Mensaje", nos entrega al respecto clarificadoras reflexiones en su editorial (Editorial, revista "Mensaje", N° 240, julio 1975).

El buen especialista en lo general, el eficiente humanista que dedica sus esfuerzos a perseguir una sociedad justa que se desarrolla en lo moderno sin perder de vista lo trascendente del hombre, sin perder de vista aquellas cualidades que nacieron junto con él, y que por lo tanto lo han acompañado desde las edades más primitivas. Ese buen especialista es en nuestro concepto el político, o debe tratar de serlo. No sólo el buscador de poder, que subordina todo su accionar y sus pseudo razones a la satisfacción de su ambición, puede ser aceptado como legítimo corredor en la competencia por imponer esquemas económicos o sociales.

En la medida en que una sociedad resuelve el conflicto entre especialización y generalización, entendida en buenos términos, habrá un éxito social y moral para esa sociedad. ■

— o O o —

Absoluto Moral

Aunque llegue a sus manos el néctar de los dioses, y por exquisito que éste sea, no lo guardarán para beberlo solos (sino que lo compartirán con otros). No conocen el odio. Prosiguen sin tregua (y sin temor) las grandes tareas que otros tienen miedo de emprender. Si se trata de una acción loable, la realizarán aunque arriesguen sus vidas. Si es una mala acción, nada en el mundo les decidirá a ella. Jamás se cansan. Mientras existan hombres de tal valor, que luchan no por alcanzar fines egoístas sino por el bien de los demás, el mundo existirá también.

Purananooru, siglo II a. de J. C. al II d. de J. C. Período sangam original tamil. "Los otros" - "El Hombre" - "El Derecho de ser Hombre" - pág. 24.

LA CORTE SUPREMA Y SUS FACULTADES JURISDICCIONALES: UN CASO CONCRETO

Jaime Castillo Velasco



La presente Nota tiene por objeto abundar en la materia tratada por el jurista Sr. Daniel Schweitzer, en el artículo de la Revista de Derecho Procesal (N^os. 9 y 10, primer y segundo semestre, 1975), en torno a la cuestión de establecer la jurisdicción de la Corte Suprema frente a los Tribunales militares de tiempo de guerra.

Nuestro propósito es añadir a la exposición del señor Schweitzer al análisis de un hecho concreto. Se trata de uno de los numerosos casos en que la Corte Suprema declaró su incompetencia frente a los recursos de queja entablados contra fallos de los Tribunales Militares. Nos referiremos en particular a una sentencia dictada con motivo de un recurso interpuesto durante el proceso N^o 1-73, por infiltración en la Fuerza Aérea. Aquí interesa el raciocinio exhibido por el Alto Tribunal, —transcrito de manera textual en varios procesos—, para desechar el recurso interpuesto en esa oportunidad.

Sintetizamos la argumentación en que se fundan los respectivos considerandos y transcribimos los textos pertinentes:

El considerando 1° establece el hecho de que el país se halla en estado de sitio, en grado de defensa interna y rigen por consiguiente las normas que el Código de Justicia Militar establece para tales emergencias, dando así origen a la formación y funcionamiento de los Tribunales Militares Especiales y haciendo entrar en vigor las reglas de procedimiento establecidas para tiempo de guerra.

El considerando 2° señala que, al producirse ese estado de guerra y con sujeción a las normas del mismo código, cesa la competencia de los Tribunales Militares del tiempo de paz y comienza la de los Tribunales del tiempo de guerra, cosa que sucede actualmente en todo el territorio nacional.

El considerando 3° verifica el hecho de haberse producido un recurso de queja en contra del señor Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea para obtener que se deje sin efecto la sentencia expedida por éste y que aprobó el fallo condenatorio dictado por el Consejo de Guerra respectivo.

El considerando 4° entra más propiamente en materia y dice: "Que los Consejos de Guerra están sometidos a la jurisdicción militar cuyo ejercicio pleno corresponde al General Jefe de un Ejército, o en quien éste delegue estas atribuciones, y en uso de ellas está facultado privativamente para aprobar, revocar o modificar las sentencias de aquellos tribunales y para ejercer sobre sus integrantes la jurisdicción disciplinaria, según lo establece explícitamente el Artículo 74 del Código de Justicia del ramo".

El considerando 5° deduce de la premisa anterior las consecuencias legales pertinentes:

"Que en tales circunstancias resulta evidente que el Tribunal Ordinario Superior, que es la Corte Suprema, no puede ejercer poder jurisdiccional respecto de la función judicial propia y exclusiva

del General Jefe, o de su delegado, en el territorio declarado en estado de sitio, en grado de defensa interna, y aprobada por dicha autoridad militar la sentencia del Consejo de Guerra resulta asimismo inconcuso que carece de jurisdicción para pronunciarse disciplinariamente a su respecto, como lo ha expresado anteriormente esta Corte en casos similares".

El considerando 6° apoya esta conclusión mediante la autoridad del Mensaje acompañado al proyecto de Ley de Organización y Atribuciones de los Tribunales, de fecha 3 de Junio de 1874, por el Pdte. de la República:

"Que estos mismos principios, según lo señala también el fallo de este Tribunal de 13 de noviembre del año pasado, ya fueron insertados en el Mensaje con que el 3 de junio de 1874, el Pdte. de la República envió al Congreso Nacional el Proyecto de Ley de Organización y Atribuciones de los Tribunales, en el que se dice, refiriéndose a la jurisdicción de Tribunales Ordinarios: "Regla tan general y absoluta no podía, sin embargo, establecerse sin admitir numerosas excepciones, basadas ya en las disposiciones insuperables de la constitución política; ya en la necesidad de la pronta, expedita y desembarazada represión de los delitos cometidos en el servicio de las armas."

El considerando 7° añade todavía una circunstancia favorable a la misma interpretación; advierte que a la fecha del aludido Mensaje, se hallaba en vigencia el Art. 104 (113) de la Constitución Política de 1833, sustancialmente idéntico al Artículo 86 de la Carta Fundamental que actualmente nos rige.

De acuerdo con lo anterior, la Corte Suprema declara que ella carece de competencia para emitir pronunciamiento sobre el recurso de queja interpuesto, dictado por el señor Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea. Esta resolución fue acordada contra el voto del Ministro señor José María Eyzaguirre, hoy Pdte. de la Excma. Corte Suprema, el cual suministró varios argumentos discrepantes, acerca de los cuales nos ocuparemos con posterioridad. ▽

El conjunto de los argumentos, señalados en los considerandos antedichos, merece a nuestro juicio diversas observaciones:

1 Los tres primeros considerandos obedecen a circunstancias generales que no están en discusión.

2 El considerando 4° tampoco ofrece problema alguno, salvo en el uso del término "ejercicio pleno" de la jurisdicción militar por parte del señor Comandante en Jefe de un Ejército, porque el punto del debate consiste precisamente en saber si ello es así, o si la Excm. Corte Suprema mantiene su poder jurisdiccional sobre los Tribunales Militares y sobre el propio Comandante en Jefe, cuando éste actúa dentro de sus facultades para aprobar, ratificar o modificar las sentencias de aquéllos. En caso de no ser adecuada la tesis sostenida en dicho considerando, no se puede decir que el Sr. Comandante en Jefe está facultado *privativamente* para aprobar, revocar o modificar las sentencias de los Consejos de Guerra y para ejercer sobre sus integrantes la jurisdicción disciplinaria. Dicho de otra manera, el fallo de la Corte Suprema, en este punto preciso, no es sino un círculo vicioso, por cuanto da por probado aquello que precisamente debe probar.

3 La referencia al art. 74 del Código de Justicia Militar, sobre la incompetencia de la Suprema, contenida en el mismo considerando 4°, tampoco es válida para justificar la tesis, cosa que se comprueba al comparar el texto de esa argumentación con la que añade, en el cuerpo de la misma sentencia, el voto disidente de don José María Eyzaguirre. Este señala en efecto que si bien el Art. 74 del Código de Justicia Militar establece en su inciso 1°: "al General en Jefe de un Ejército le corresponde el ejercicio pleno de la jurisdicción militar en las fuerzas a su mando y en el territorio que con ellas ocupe, comprendida la jurisdicción disciplinaria", tal precepto por ser simplemente legal, no puede prevalecer sobre el texto de la Carta Fundamental y en caso de contradicción entre uno y otro, la Corte debe aplicar la Constitución que se refiere a todos los tribunales del país sin dife-

rencia ni excepción alguna (considerando 3° del voto disidente mencionado). En efecto, se trata aquí de un conflicto, real o aparente, entre el Art. 86 de la Constitución que confiere a la Corte Suprema "la superintendencia directiva, correccional y económica de todos los Tribunales de la Nación, con arreglo a la ley que determina su organización y atribuciones", y el art. 74 del Código de Justicia Militar que parece dar la plena jurisdicción militar al señor Comandante en Jefe de un Ejército cuando el país se encuentra en estado de guerra. Es curioso observar que, si bien el voto disidente del Ministro señor Eyzaguirre plantea ese conflicto y lo resuelve de acuerdo con una lógica jurídica que parece normal, como es la de hacer primar el texto de la Constitución sobre un texto legal, la mayoría del Tribunal, es decir de la Corte Suprema, elude plantear ese problema y se limita a decir, en el considerando 4° ya transcrito, que la facultad privativa del señor Comandante en Jefe y su jurisdicción plena están establecidos "explícitamente" en el Art. 74 del Código Militar. Es obvio que, durante los debates habidos para redactar la sentencia, el autor del voto disidente ha debido proporcionar a sus colegas del Tribunal el fondo de su argumentación, es decir la existencia de un conflicto entre la Constitución y una ley, lo cual hace pensar que el voto de mayoría debió también, para mayor claridad de la jurisprudencia establecida, recoger dicho argumento, dando a su vez una solución al problema. Resulta pues altamente curioso que, en los considerandos de mayoría, no se contenga alusión alguna a este hecho. Ello equivale a decir que el fallo de la Corte Suprema omitió pronunciarse sobre el imperativo texto del Art. 86 de la Constitución.

4 Más allá de lo dicho, el propio texto del Art. 74 del Código de Justicia Militar suministra la oportunidad de formular otras observaciones que consideramos de indudable interés. Hemos dicho que la disposición menciona el ejercicio pleno de la jurisdicción militar

que correspondería al General en Jefe de un Ejército que se halla en guerra. Este ejercicio pleno se refiere, según el mismo Artículo, a "las fuerzas a su mando" y "en el territorio que con ellas ocupe", comprendida la "jurisdicción disciplinaria". Basta la lectura, nos parece, para entender que aquí la ley está refiriéndose a la relación entre el General en Jefe y las fuerzas a su mando. es decir, se trata de todo aquello que el General, como Jefe supremo del Ejército, debe hacer para mantener a sus fuerzas de combate en situación de obtener sus propósitos militares. La jurisdicción no se refiere pues a los civiles que sean ajenos al Ejército en guerra y tampoco a hechos ocurridos fuera del período de las operaciones militares mismas. Se trata de ordenar el enjuiciamiento de los miembros de las Fuerzas Armadas a quienes estime responsables de delito; de la formación de los Consejos de Guerra que deban juzgarlos; de castigar, por sí mismo y sin forma de juicio, toda falta o abuso que estime no alcanza a constituir delito, de aprobar, revocar o modificar las sentencias, como asimismo conocer de las cuestiones civiles comprendidas en la jurisdicción militar, todo de acuerdo con los incisos siguientes del mismo artículo 74. Mas, en ningún caso, se desprende aquí, al menos en la forma "inconcusa" y "evidente", con que lo pretenda la Corte Suprema, a hechos anteriores al estado de guerra o a personas que no son fuerzas al mando del Sr. Comandante en Jefe. Tal es, sin embargo, el caso en que se fundan los recursos de queja presentados ante la Excma. Corte Suprema en el período que aquí interesa. Ellos inciden en procesos incoados por hechos políticos anteriores al 11 de septiembre. La jurisdicción militar, señalada en el Art. 74 del CJM, no los alcanzaría en ningún caso, aún sin tener en cuenta el aspecto constitucional ya estudiado. Reza para quienes son fuerza armada (cuya definición precisa está en el Art. 423 del Código de Justicia Militar); no reza para partidos políticos, ex gobernantes, ciudadanos civiles comprometidos en delitos contra el Estado, etc., etc. La jurisdicción de la Corte Suprema, no sería discutible en tales situaciones y no podría ser alegado en contra de ella el texto del citado artículo 74.

Lo dicho es apoyado incluso por el texto de los artículos siguientes al 74 del mismo Código de Justicia Militar. Ellos, por de pronto, parecen referirse al estado de guerra externa; enseguida, suponen también la existencia de operaciones de guerra y tiene por objeto dar a los cuerpos armados en operación la capacidad para resolver, sobre el campo mismo, los problemas suscitados por la delincuencia entre miembros del Ejército. Todo ello se confirma casi abrumadoramente con lo dispuesto en el Art. 78, el cual reconoce la validez de los Tribunales existentes aún en territorio enemigo, ocupado por las fuerzas chilenas. Solamente en caso de que éstos faltaren o fueren peligrosos para la seguridad de aquéllos, cabe constituir nuevos Tribunales; pero, en el entendido, que ellos —integrados por ciudadanos de ese país enemigo—, se encargarán de proteger los derechos de los individuos.

5 De acuerdo con lo anterior, el considerando 5° de la sentencia mencionada también ofrece oportunidad para varias objeciones:

a) En primer término, los calificativos de "evidente" e "inconcuso" suenan un poco a exageración. Son válidos en el caso de que se admita la premisa anteriormente refutada, es decir, que el problema fuese resuelto mediante la subordinación del Art. 86 de la Constitución al Art. 74 del Código de Justicia Militar. Mas, en tal caso, no era preciso ya utilizar tan imponentes adjetivaciones. Bastaba con señalar una conexión de los argumentos.

b) En verdad, la dificultad de aceptar la omisión del citado artículo constitucional, con todas sus consecuencias, hace que lo evidente y lo inconcuso no sean tales. La Corte Suprema puede ejercer poder jurisdiccional respecto de la función judicial del General en Jefe. Esta última es propia y exclusiva en un sentido relativo, como lo es, por ejemplo, la de la Ilustrísima Corte de Apelaciones, pero, no lo es en cuanto a la posibilidad de que la Corte Suprema acoja recursos de queja en contra suya. Esto se desprende de los ratiocinios antes señalados. Si la jurisdicción del señor Comandante en Jefe vale sólo para las ▸

4 fuerzas a su mando, en un período de operaciones de guerra y en relación con los delitos que pudieran cometerse dentro de ese ámbito, o si la correcta interpretación del Art. 86 conduce a hacerlo primar sobre el Art. 74 del Código de Justicia Militar, nada de lo dicho en el considerando 5° citado tiene valor alguno.

c) Es preciso agregar que la referencia a "casos similares", indicada en la última línea del considerando 4°, tiene efectos sólo cuando se trata de hechos ocurridos después del 11 de septiembre de 1973. Antes de esa fecha, y como lo demuestra el propio don Daniel Schweitzer en su artículo citado, no hay "casos similares", es decir, sentencias de la Corte Suprema en que haya negado su propia competencia en materia de recursos de queja.

d) El considerando 6°, transcrito, utiliza el texto del MENSAJE con que el 3 de junio de 1874, el Presidente de la República envió el Proyecto de Código Orgánico de Tribunales al Congreso Nacional. Con ese objeto, inserta el párrafo que ya conocemos. Se diría ahí que la jurisdicción de los Tribunales Ordinarios, en este caso de la Corte Suprema sobre los Tribunales Militares, tiene varias excepciones. Una de ellas sería precisamente la de los delitos "cometidos en el servicio de las armas".

6 Obviamente, lo que se intenta probar es que la Ley Orgánica de Tribunales estableció una excepción al principio general señalado, la cual justamente consiste en que los delitos del fuero militar ("cometidos en el servicio de las armas"), están fuera del control general de la Corte Suprema. Sin embargo, esta interpretación merece también varias observaciones:

a) El texto citado por la Excm. Corte Suprema, en contra de sí misma, no dice en absoluto lo que se intenta atribuirle. En efecto, basta con anteponer las frases que preceden al párrafo antedicho a fin de entender el verdadero sentido. El pasaje completo dice:

"Después de señalar con claridad y precisión la naturaleza y el límite de las atribuciones del Poder Judicial considerado en sí mismo y en relación con los demás Poderes del Estado, se declara que a los Tribunales que el proyecto

establece queda sujeto el conocimiento de todos los negocios judiciales que se promuevan dentro del territorio de la república, cualquiera que sea su naturaleza o la calidad de las personas que en ella intervengan. Regla tan general y absoluta, no podía, sin embargo, establecerse sin admitir numerosas excepciones, basadas ya en las disposiciones insuperables de la Constitución Política; ya en la necesidad de la pronta, expedita y desembarazada represión de los delitos cometidos en el servicio de las armas; ya en la naturaleza espiritual de negocios que no caen bajo la jurisdicción de la potestad civil; ya, en fin, en la reconocida conveniencia de no recargar a los Tribunales de Justicia con el examen de cuentas que hoy constituye la labor de importantes oficinas públicas" (Texto transcrito en la obra de don Luis Varas Gómez y don Víctor García Garcena intitulada "La ley de organización de atribución de los Tribunales, de 15 de octubre de 1875, y las disposiciones que la modifican y complementan, 1940").

b) Obsérvese que el pasaje citado habla de la competencia general de los Tribunales que el proyecto establece. Ellos conocen de todos los negocios judiciales que se susciten en el territorio nacional, cualquiera sea su naturaleza o la calidad de las personas involucradas. Es decir: la Corte Suprema, las Cortes de Apelaciones, los Jueces de Letras, los Jueces de Distrito y los de Subdelegación se hallan encargados de administrar esa jurisdicción ordinaria. Mas, el Mensaje añade enseguida que esta regla tan general y absoluta, o sea, la de que los Tribunales Ordinarios conocen tales negocios, no puede establecerse sin excepciones. Cosa que equivale decir: también habrán Tribunales que se harán cargo de negocios de índole particular. Entre ellos, están los del fuero militar o de cuentas, etc. (Ver el Art. 5° del mismo Código Orgánico de Tribunales).

c) En suma, el texto transcrito por la Excm. Corte Suprema, en el fallo que mencionamos, no está suscitando y solucionando el problema que se plantea a ese alto Tribunal con los recursos de queja, deducidos contra fallos de Tribunales especiales, sino que solamente establece la necesidad de que haya tales Tribunales de carácter especial. No

afecta a la regla general y absoluta de que la Excm. Corte Suprema es, conforme al Art. 86 de la Constitución, la que tiene la superintendencia directiva, correccional y económica de todos los Tribunales de la Nación, con arreglo a la ley que determine su organización y atribuciones. En virtud de esta facultad, ella puede conocer y resolver sobre los recursos de queja que se interpongan contra sentencias abusivas de cualquier otro Tribunal, sea ordinario o especial. Si el pasaje que hemos mencionado pudiera ser válido para impedir a la Corte Suprema conocer de los fallos dictados por los Tribunales Militares, entonces habría que extender la misma regla a todos los casos de Tribunales especiales, lo que obviamente es absurdo y jamás ha sido sostenido por nadie. En consecuencia, la mención de los delitos "cometidos en el servicio de las armas" solamente sirve para señalar que existe un Código de Justicia Militar. Hacer de ella una base para argumentar jurídicamente que la Excm. Corte Suprema carece de competencia ante los Tribunales Militares es simplemente una conclusión irracional.

d) Llevemos estos argumentos todavía más lejos. Supongamos que las cosas son como la Corte Suprema quiere. Es decir admitamos que el legislador dio al Código Orgánico de Tribunales la significación de imponer la existencia de Tribunales Militares que no están sometidos a la supervigilancia directiva,

correccional y económica del más alto Tribunal del país.

En este caso el problema legal es muy simple. La opinión del Presidente de la República, expresada en el Mensaje que acompaña el proyecto de ley, es sólo un antecedente para interpretar el texto de ésta. Mas, tanto su tenor literal como su espíritu pueden adolecer del vicio de inconstitucionalidad. En tal evento, la Corte Suprema posee facultad para declarar, en las condiciones indicadas por la ley, la existencia de tal vicio. Vuelve pues aquí a surgir el punto relativo al conflicto posible entre una disposición constitucional y otra de carácter legal. En caso de haberlo, la última posibilidad sería la de sostener, por parte de la Excm. Corte Suprema, que la ley debe primar sobre la Constitución. El deber de la Suprema es, no sólo dar primacía a esta última, sino también declarar la inconstitucionalidad de la ley. De donde se desprende que, al desechar los recursos de queja, interpuestos por personas afectadas por fallos de Tribunales Militares, la Corte Suprema ha llegado muy lejos. No sólo ha dejado de interpretar adecuadamente un texto legal; además, ha infringido la letra y el espíritu de la Constitución y, por fin, ha renunciado a ser ella misma el más alto Tribunal de la República, utilizando sus facultades precisamente para hacer lo contrario de lo que debe; esto es, no cumplir con la Constitución so pretexto de cumplir con la ley.

* * *

Hemos insistido mucho en este asunto por cuanto nos parece una cuestión de vital importancia. Si en vez de permanecer en una pasividad ilegal, la Corte Suprema hubiese intervenido para apreciar con un criterio jurídico más riguroso las decisiones y fallos de los Tribunales Militares, habría sido posible crear una opinión firme en cuanto al modo de hacer justicia y de encaminar a Chile hacia la reconciliación, dentro de las difícilísimas circunstancias que han sido vividas. Esta demisión se produjo o por no tomar sobre sí el peso de las decisiones inevitables o por falta de independencia respecto del criterio

que preside la adopción de medidas de orden político o judicial. En ninguno de ambos casos, la actitud del Alto Tribunal puede ser justificada. Su deber es aplicar la ley, más allá de intereses, pasiones, apreciaciones o entorpecimientos. Y la aplicación de la ley no es una cosa inaccesible o lejana, significa en la inmensa mayoría de los casos, evitar o disminuir el sufrimiento de gente de carne y hueso. Un pretexto legal sin base alguna fue usado para eludir la bella responsabilidad de trabajar por una justicia humanizada. . . ¡Que cada uno sepa lo que hace! ■

CARTA DE EMILIO SANFUENTES

Santiago, 11 de Agosto de 1975

Señor
Jaime Castillo Velasco
Director
Revista "Política y Espiritu"
P R E S E N T E

Estimado Sr. Director:

En el número 356 de la Revista "Política y Espiritu" se publica un artículo titulado "La controversia económica" en el cual recogiendo opiniones de Milton Friedman, Arnold Harberger, Carlos Langoni, Orlando Sáenz, Alvaro Bardón y del suscrito, se comenta y analiza el actual ordenamiento económico del país.

Deseo manifestar, por de pronto, mi acuerdo con Política y Espiritu cuando enumera algunas de las características que, a juicio de la revista, debe tener la economía social de mercado y que serían las siguientes:

- 1 - La afirmación de que la empresa privada es la forma mas eficiente de organización económica y de que ella debe ser absolutamente predominante en la economía;
- 2 - La afirmación de que el mercado debe fijar libremente los precios y que es el mercado la forma mas eficiente de asignación de recursos en una economía;
- 3 - Que el Estado es responsable de controlar directa e indirectamente los precios monopólicos;
- 4 - Que debe existir una amplia libertad de contratación laboral negociada entre patronos y sindicatos;
- 5 - Que al Estado cumple rectificar las tendencias del mercado que sean a) lesivas para la economía;
b) socialmente injustas o regresivas.

Señalo lo anterior pues la Revista Política y Espiritu, en el artículo a que me refiero, manifiesta: (Pág.28) "Emilio Sanfuentes discrepa absolutamente de la posibilidad del control de los monopolios a través de las fijaciones de precios: los controles de precios son los mejores agentes de inflación y el excelente caldo de cultivo de las mismas actividades monopólicas que se pretende controlar (Qué Pasa; 3 de Abril)".

Al leer el ejemplar de Política y Espiritu que contenía una parte que yo no conocía - ni compartía - de mi pensamiento, y al apreciar la presencia visible de comillas en la cita de la revista, me temí la existencia de un error de mi parte. La lectura del resto del artículo despejó la duda planteada pues Uds. mismos señalan (pág. 33):

" Emilio Sanfuentes resumirá la visita de los profesores norteamericanos y de Langoni diciendo que: "habiendo optado los especialistas norteamericanos por el "shock treatment", recomiendan explícitamente: a) reducir el gasto fiscal en 25%;
b) terminar con los subsidios de cualquier naturaleza;

- c) reajustar las tarifas o precios de los bienes y servicios de las empresas estatales;
- d) fijar tasas reales de interés;
- e) cambiar la unidad monetaria nacional;
- f) evitar los controles de precios por ser los mejores agentes de inflación y excelente caldo de cultivo de las mismas actividades monopólicas que se pretende controlar.

Queda en claro, en consecuencia, que el contenido del punto f) no es mi pensamiento sobre la materia, sino que sólo mi muy personal resumen de lo expresado por los profesores Harberger, Friedman y Langoni durante su visita a Chile a comienzos del presente año.

No hay frase alguna en el artículo que señale mi acuerdo (o desacuerdo) respecto de las políticas sugeridas por los profesores citados.

Sin embargo, para ser mas claro aún, mi pensamiento sobre la materia es aquel expresado al comienzo de esta carta y por el cual suscribo aquella característica que Política y Espiritu cree que debe tener una economía social de mercado, cual es, "que el Estado es responsable de controlar directa e indirectamente los precios monopólicos". Agregó, eso sí, que adhiero a ella no solamente en el plano lógico de creer que la frase describe un requisito clave de la economía social de mercado, sino que, además, la suscribo en el plano político, en el sentido que creo que el gobierno debe proceder de la manera así indicada en el diseño y ejecución de su política económica.

Deseo agregar, sobre este aspecto, que ya en otras oportunidades había expresado puntos de vistas similares.

Así, por ejemplo, he podido encontrar en el N°194 de la Revista "Qué Pasa", de Enero de este año, una frase de un artículo que titulé "Lo que me gustaría para 1975", y que señala textualmente:

"Gastaría mas esfuerzo y publicidad en la aplicación rígida de la ley antimonopolios, intentando la formación de expertos en este campo, el que será crecientemente importante".

En el mismo artículo, y a propósito del mercado del trabajo, expresaba lo siguiente:

"Me gustaría que el gobierno procediera a institucionalizar, a la brevedad posible, algún mecanismo de negociación - solución de problemas suscitados en las relaciones trabajo-capital, condición previa para introducir una mayor libertad en la política de remuneraciones del sector privado. Ello contribuiría, no cabe duda, a solucionar evidentes problemas de contracción de la demanda global, promovería una dosis mayor de justicia y equidad en las relaciones laborales e inyectaría una mayor libertad en un mercado sujeto a un férreo control de precios".

Quiero, finalmente, aprovechar esta oportunidad para referirme a otro aspecto del mismo tema.

Señala, en efecto, Política y Espiritu que:

"No está demás advertir que una economía de empresas privadas que se manejan con entera libertad en el mercado y donde está prácticamente ausente el rol del Estado es hoy un anacronismo tan absurdo como el sueño estatista de la Unidad Popular de una planificación totalmente centralizada. (★)

(★) el subrayado es mío.

Agrega, además, en relación a la política de precios, que:

" Resumiendo, podríamos decir que la actual política de precios adolece del siguiente error: en una economía fuertemente monopolística, con graves restricciones para importar, con la inflación mas alta del mundo, se ha procedido a soltar todos los precios a la vez . Es imposible que eso pueda funcionar bien".

Sobre este tema, quiero informar a Política y Espíritu - y a sus lectores - de lo siguiente:

1 - En Chile, en Agosto de 1975, el Ministerio de Economía controla los precios de los siguientes productos, los que tienen en el Índice de Precios al Consumidor las ponderaciones que se señalan.

CUADRO N°1

Precios Controlados - Sector Público

	<u>Producto</u>	<u>Ponderación en Índice de Precios al Consumidor</u>	<u>Ponderación acumulada</u>
ALIMENTACION:	-.-		
VIVIENDA :	agua potable	0.81147	
	parafina	0.91230	
	gas de cañería	0.38182	
	gas licuado	0.90727	
	electricidad	0.72943	3.74229
VARIOS :	bencina	1.31988	
	pasaje aéreo nacional	0.20774	
	teléfono particular	0.41198	
	teléfono público	0.21219	
	franqueo carta corriente	0.04042	
	franqueo aéreo internacional	0.01010	
	telegrama	0.05750	<u>2.25981</u>
			6.00210

CUADRO N°2

Precios Controlados - Sector Privado

ALIMENTACION:	arroz	0.75496	
	harina cruda	0.59576	
	pan corriente	4.37633	
	cazuela de vaca	0.21094	
	aceite comestible	1.36189	
	leche pasteurizada	2.05659	
	azúcar granulada	2.21899	11.57546
VIVIENDA :	arriendo	2.71112	
	pago dividendos	0.17204	
	carbón mineral	0.16992	
	fósforos	0.12597	3.17905
VARIOS :	analgésicos	0.08302	
	antibióticos	0.46866	
	vitaminas	0.28241	
	liebre	1.09199	
	microbus	2.96237	
	micro internacional	0.39141	
	cigarrillos	1.24673	<u>6.52659</u>
			21.281.10

Como se observa, un 27% de los bienes y servicios tienen precios fijados a nivel de consumidor, por lo que la frase "se ha procedido a soltar todos los precios a la vez" es inexacta y poco afortunada.

El control de precios se extiende, además, mucho mas allá de la fijación de precios a nivel de consumidor. La fijación de innumerables precios de materias primas, de la paridad cambiaria y de las remuneraciones - a las que ya nos hemos referido - así lo demuestran.

Decir que en Chile "está prácticamente ausente el rol del Estado" no guarda relación con la realidad nacional. Por lo menos de aquella que yo conozco. En nuestro país, el Estado debe todavía ser responsable - para bien o para mal - de mas del 40% del producto nacional. Debe llevar a cabo directamente o financiar cerca del 60% de la inversión. El Banco Central ha dado a conocer recientemente estadísticas que demuestran claramente que la participación del Estado en el mercado de capitales llega al 90% del total. No creo que de las 50 empresas mas grandes que existan en Chile se pueda ubicar mas de 3 o 4 cuyos capitales sean privados.

Mas importante aún, desconocer el impacto que en nuestro sistema económico tienen políticas como la cambiaria, arancelaria, tributaria, financiera, de gasto fiscal, crediticia, monetaria y de precios, por señalar sólo algunas, implica un grave desconocimiento de nuestra realidad. Tampoco podría señalarse que esas políticas son económicamente neutras.

Deseo comentar, para terminar, una apreciación equivocada que no se comienza a repetir en diferentes medios de difusión. Se ha señalado, en efecto, que "tenemos muy serias dudas de que la actual inflación chilena sea exclusiva o predominantemente de carácter monetario" y que "la afirmación de que la inflación se detiene con la sola congelación de la expansión monetaria es casi tan unilateral como aquella que sostiene que el único remedio es la congelación de precios", para terminar señalando que "los factores que empujan el fenómeno son básicamente, la absoluta libertad de los empresarios para fijar sus precios en el mercado y las expectativas inflacionarias". Luego viene algo sobre los monetaristas de Chicago.

Porque soy justamente uno de los muchos que han estudiado en Chicago es que puedo señalarle que los cursos sobre teoría monetaria de esa Universidad se reducen sustancialmente al análisis de la demanda por dinero, es decir, de su velocidad, sobre la cual se centra gran parte del análisis monetario moderno, con gran énfasis en el rol que las expectativas inflacionarias juegan en este tema.

El gobierno ha entendido el problema de manera similar. Las normas sobre cheques en cobro, la permanencia mínima de 30 días que debe tener un depósito en las instituciones financieras, la congelación de los VHR, atestiguan la semejanza del diagnóstico.

Lamento haberme extendido en esta carta mas de lo deseado, pero he estimado necesario hacerlo a fin de despejar dudas e interpretaciones equivocadas.

Aprovecho la oportunidad para saludarlo muy afectuosamente,



EMILIO SANFUENTES V.

AUTOCRITICA CAPITALISTA

Numerosas son las voces que se han alzado en el mundo entero en son de crítica al sistema capitalista, que se considera mal herido por una estocada a fondo, producida por el entendimiento de los países productores de petróleo para subir su precio en 5 veces su valor desde el año 1973. Los más benevolentes manifiestan sus dudas con respecto a la urgencia de sus principios y plantean interrogantes que ninguno de los defensores del sistema ha podido aclarar satisfactoriamente.

La última publicación que hemos leído y que plantea una posición crítica y una interrogante respecto a la supervivencia del capitalismo aparece en la revista "Time" del 14 de julio de 1975. Nadie puede poner en duda la orientación de esta revista y la inspiración de los que en ella escriben, colocándola en una posición, indirecta a veces, de permanente defensa al sistema de vida y en general a la sociedad norteamericana, uno de cuyos pilares es el capitalismo.

Es necesario concluir para poder empezar a explicarse la posición crítica de esta revista, que la crisis que afecta el sistema capitalista ha producido un resquebrajamiento en su propia base.

En un artículo de 7 páginas, longitud desusada para la revista y que mereció la cubierta de la edición, el redactor Georg Church abarca los más amplios tópicos del problema, comenzando por un análisis del padre del capitalismo, Adam Smith, y su libro "El bienestar de las Naciones".

Para entendernos claramente, se inserta en uno de los recuadros, lo que se entiende, en esencia, por capitalismo:

1) Como punto clave, la propiedad privada de la casi totalidad de la industria;
2) La producción de la casi totalidad de los bienes y servicios está motivada por la obtención de ganancias;

3) Esto implica un relativo mercado libre en el cual los empresarios pueden emprender cualquier actividad que deseen y pueden tomar por sí mismos la casi totalidad de sus decisiones. Compartimos ésta, como la expresión de los rasgos característicos del capitalismo.

Es elocuente la claridad con que G. Church pone de manifiesto que la sociedad capitalista norteamericana del presente siglo en la década del 70 tiene su origen y es alimentada directamente por la doctrina liberal de Adam Smith, Thomas Malthus y David Ricardo que en estos días cumplirá 200 años de existencia.

Con leves reseñas a Marx y Keynes, se llega finalmente a plantear la situación de la economía a partir del año 73, que tiene una característica que sale enteramente fuera del cuadro de los clásicos: inflación y recesión. Es evidente que ante tal combinación, la ley de oro de la oferta y la demanda empieza a palidecer y a dejar de tener la infabilidad que le asignaban los clásicos.

Como si esto fuera poco, otro baluarte del sistema capitalista aparece hondamente cuestionado: la libre empresa.

"¿Cómo puede la economía capitalista aspirar a una estabilidad de precios a largo plazo, sin el riesgo de una profunda recesión, o peor aún sacrificando algunas libertades?" se pregunta el articulista... y la respuesta no aparece. Llegando al análisis de la crisis energética, vuelve a ponerse en tela de juicio

la vigencia simplista de la ley de la oferta y la demanda. "Mientras el mercado es un excelente medicador en el corto plazo, de la oferta y demanda, él no se comporta como tal para programar en el largo plazo".

Por este camino, se llega a urgir a los gobiernos capitalistas, el adoptar una forma de programación económica. Como es conocido, el Sr. Henry Ford II, cuya empresa era orgullo del esquema capitalista, al verse herido en las ganancias de su empresa y al contemplar un mercado rebelde a su producto, se ha transformado en el campeón de la idea de la planificación económica. En resumen, observamos que uno a uno de los postulados del capitalismo aparecen debilitados y puestos en duda en una revista norteamericana, que responde a ese sector, en un análisis hecho por un defensor de la economía capitalista.

No puede ser éste un hecho menos significativo de los cambios que estamos

viendo en estos años en el mundo y de los que estamos por ver en el futuro. Una importante última palabra. El articulista que comentamos, desliza en una parte de su argumentación, la apreciación de que es urgente romper el ciclo inflación-recesión porque también demuestra una debilidad en *la base de la democracia*.

Pareciera que constatando que no son suficiente las fuerzas del círculo capitalista para defender el sistema, se estuviera echando mano a las fuerzas del círculo democrático que es muchísimo más amplio y más vasto, pero que incluye a muchos sectores que han tenido su origen, precisamente para combatir el régimen capitalista.

Enfáticamente: la crisis de la sociedad capitalista no es la crisis de la sociedad democrática. Ya lo dijo Frei (P. y E. N° 356): "Yo no creo que hayan fallado los fundamentos que inspiran la democracia, pero sí los mecanismos que la expresan". ■

L.

— o o o —

El Informe Económico que nuestra revista publicara en su número 357, mereció un duro ataque del diario "El Mercurio" en sus ediciones del 6 y del 13 de septiembre.

Debido a la anticipación con que nuestros originales se entregan a la imprenta, no hemos podido publicar en este número nuestra respuesta, la que estará contenida en la próxima edición de "Política y Espíritu".

DOS TEMAS DE IMPORTANCIA

Hernán Lacalle S.

Estamos en presencia de una programación de las actividades económicas del país como pocas veces en la historia chilena pudo darse en condiciones de mayor independencia, facilidades y posibilidades. Por las circunstancias políticas y sociales que conforman el resto del panorama nacional, no hay interferencias posibles que entorpezcan el esquema que se ha trazado, para desarrollar un modelo económico. Es un esquema en que el proceso puede operar químicamente puro.

Resulta, entonces, interesante observar y anotar como se van sucediendo los hechos económicos y poder confrontarlos con las teorías que sirven de base al modelo elegido.

Se trata de un modelo que entendemos como economía social de mercado.

La base de este programa está en la descentralización económica, esto es, la marginación, en todo lo que sea posible, del papel del Estado en la economía. Quien determina el equilibrio económico global es el mercado. Quien determina los precios relativos de los bienes y servicios es el mercado. Quien distribuye las asignaciones de recursos es el mercado. Siguiendo este esquema, quien debería determinar el nivel de remuneraciones debería ser también el mercado, pero este sector ha sido marginado de su influencia y ellas son fijadas por la autoridad con un criterio de restricción en relación a los precios. No obstante, por lo dicho anteriormente, no hay duda que el mercado es considerado como un instrumento primordial y único árbitro y sistema de determinación de la mayoría de los precios. De ahí la importancia de

tener la mayor precisión de conceptos con respecto al significado del mercado en la economía y su confrontación con la realidad chilena de hoy día.

* * *

Otro aspecto que resulta interesante analizar a la luz del proceso económico que estamos viviendo, es el relacionado con las Empresas del Estado.

El diagnóstico que determinó la política de "shock" que acentuó la vigencia del modelo económico que el Gobierno ha adoptado, determinaba como causa primordial de la permanencia del proceso inflacionario, el exceso de circulante. Este exceso de circulante provenía según el análisis, principalmente del déficit presupuestario.

Tenía razón el Gobierno en la preocupación por no haber podido detener el proceso inflacionario. Frente a una inflación de 508.1% en el año 73 y de 375.9% en el 74, teníamos a Junio del 75, ya un 169,9% con el agravante que desde Marzo de este año, los porcentajes que se registraban mes a mes eran superiores a los correspondientes

de los años 73 y 74. Esto hacía prever también una superación en los meses sucesivos, con la perspectiva de terminar el año 75 con un porcentaje de inflación superior al del año 74 y por niveles cercanos al 400%.

La manera de detener este proceso desenfrenado fue, como decimos, una drástica reducción del circulante, eliminando los déficit presupuestarios. Se redujeron los gastos fiscales que incluyen los sectores centralizados y descentralizados de la administración pública, mediante el simple recurso de rebajar entre 20 y 30% los gastos, lo que involucra paralización de obras financiadas por el Fisco y reducción de personal. Por otro lado se está atendiendo con esta medida a la tesis que el sector público está sobredimensionado, procurando de esta forma llevarlo a términos más reducidos. La otra gran fuente de origen del déficit del gasto público lo constituían los aportes a Empresas del Estado, inclu-

yendo las que son propiedad de éste y en las que tiene participación. Se decidió en este aspecto, una eliminación de estos aportes en cuanto significan financiamiento de gastos corrientes. Se planteaba así la necesidad de autofinanciamiento de estas Empresas. La mayoría de ellas son de servicios de utilidad pública y por lo tanto, la determinación de autofinanciamiento significaba el otorgamiento de tarifas, esto es, precio de los servicios, en relación a sus costos. Esta medida no era de la simpleza de la aplicada en el sector Fiscal, pues implicaba una mayor consideración en cuanto al funcionamiento de estas Empresas. De ahí que hayan surgido algunos juicios que aparece necesario analizar en presencia de la situación económica general. Los dos aspectos mencionados, significado del mercado y análisis de las empresas del Estado, son los puntos que nos parece importante aprovechar de observar con atención a la luz del proceso económico que estamos viviendo.

Mercado: teoría y realidad

La economía social de mercado plantea otorgar a éste un rol fundamental y decisivo como mecanismo de asignación de recursos. En tal virtud el mercado debe regular los precios de los factores de producción, esto es, capital y trabajo y los precios del producto, esto es, bienes y servicios. Al mercado de capitales se le ha dejado en pleno funcionamiento de libre competencia, no así al mercado del trabajo, como ya lo dijimos. Es nuestra intención, referirnos en estas notas, al mercado de bienes y servicios.

Entendemos por mercado de bienes y servicios el lugar de encuentro entre el productor que ofrece el resultado de su proceso que debe llenar una necesidad y el consumidor que está en disposición de adquirirlo para satisfacerla. Hay por lo tanto, una actitud frente al mercado por parte del productor que es necesario analizar y una actitud del consumidor.

El objeto que se persigue al darle vigencia a la presencia del mercado en el proceso económico, es producir una

plena competencia. El productor debe procurar ofrecer el bien o servicio en las mejores condiciones para obtener la preferencia del consumidor. Así ha de producirse la acción de instrumento de regulación.

Detrás de esto, está implícito una serie de supuestos que muy poco se mencionan y que son las condiciones para que el proceso opere.

De parte del productor se supone que su presencia en el mercado debe ser de tan pequeña repercusión, de manera que no influya en el conjunto y no ejerza influencia perceptible en el precio. Esto se traduce en la necesidad de la presencia de un gran número de productores. Igual supuesto debe funcionar por parte del comprador.

Otro supuesto fundamental de parte de los productores es que los bienes o servicios que se ofrezcan deben ser homogéneos, de manera que el consumidor tenga una efectiva opción a elegir. Además, debe entenderse que el productor tiene absoluta movilidad en el mercado. Esto es, que tenga libre y fá-

◀ cil entrada y salida con su producto cuando las circunstancias lo requieran. Por otro lado, los productores y los consumidores deben tener un conocimiento perfecto del mercado para que pueda operar efectivamente la competencia. Esto incluye el conocimiento cabal de los precios y la posibilidad de expresión del consumidor en el mercado, esto es, la capacidad de comprar. A su vez este hecho está ligado íntimamente a la política de remuneraciones que debe permitir la posibilidad de ejercer esa capacidad de comprar.

Finalmente, al traducirse los fenómenos económicos en funciones matemáticas que se expresan en ecuaciones y que es la esencia de la doctrina económica que inspira el modelo de economía social de mercado, se supone que el consumidor debe asignar sus recursos en un tiempo determinado y en una cantidad finita, conocida y constante. Esta es la teoría. ¿Cuál es la realidad efectiva del mercado en Chile? No se necesita mucha agudeza ni estar poseído de un don de observación muy profundo, ni tener grandes conocimientos, para constatar que la distancia que hay entre los supuestos que se asignan al funcionamiento del mercado para que se produzca la competencia y la realidad efectiva es de una magnitud realmente insalvable.

Desde el punto de vista del productor, el mercado es en muchos rubros monopolístico, esto es, es un solo productor el que interviene ofreciendo su producto, lo que echa por tierra gran parte de los supuestos que hemos mencionado. En otros casos el sector productivo es oligopolístico, esto es, actúan varios productores, pero es tal la influencia individual que ejercen en el mercado, que su acción u omisión resulta decisiva en su comportamiento. En la prác-

tica, esta situación lleva a un tácito acuerdo entre los productores con una consecuencia enteramente correspondiente en cuanto al mercado, de una organización productiva monopolística. Había otro factor que debía entrar en juego en el esquema del modelo económico vigente para contribuir a lograr la competencia. Se prevía la eliminación de restricciones en el comercio externo, para que ésta actuara como regulador.

Basta una observación de pocos minutos en los lugares en que funciona en nuestras ciudades el mercado de bienes, para concluir que las mercaderías importadas no existen. No analizamos las razones de este hecho. Nos limitamos a señalar que este gran factor regulador, según el modelo, absolutamente no está presente.

Desde el punto de vista del consumidor, el desconocimiento del mercado y la imposibilidad de ejercer su capacidad de compra, son razones más que suficientes para concluir, sin necesidad de un análisis más profundo, que los supuestos fundamentales del funcionamiento del mercado no se cumplen.

Teníamos innumerables cifras y datos estadísticos para respaldar y abonar las afirmaciones que anteceden. Pero, su solo enunciado resulta de una evidencia tan manifiesta para una persona que normalmente frecuenta el sector comercial de una ciudad chilena y de vez en cuando se informa, por cualquier medio, de la actividad económica mínima, que las cifras y datos estadísticos resultan innecesarios.

Debemos concluir, que la realidad chilena no ofrece base alguna para considerar que los supuestos que implica el funcionamiento del mercado se den, ni en forma lejana, para producir una competencia.

¿Eliminación de las Empresas del Estado?

El otro aspecto que nos habíamos propuesto analizar era la consecuencia de la eliminación de los aportes para financiamiento de las Empresas del Estado. Esta medida ha llevado a enjuiciar es-

tas empresas, con algunos conceptos que, al menos, nos parecen peligrosos.

De la necesidad de autofinanciamiento ha surgido el análisis de la eficiencia. Muy justo y muy necesario de encarar.

En el Mercurio de fecha 12.7.75, en la columna Temas Económicos, después de hablar de la mala administración, especialmente en lo comercial y financiero de las Empresas del Estado, se dice textualmente: "Detrás de todo lo anterior está la consideración evidente de que una administración en que nadie responde por nada ni nadie es dueño de nada, sólo por casualidad puede resultar eficiente".

Es inconcebible que se pueda llegar a estos excesos en una prensa y una columna que trata de analizar los temas económicos con profundidad y con seriedad.

La condición diferente que tiene una administración de una Empresa del Estado en relación a cualquiera otra Empresa que pueda imaginarse, es que no está guiada solamente por el afán de lucro. De ahí es legítimo colegir que en cualquiera actividad de administración que no se tenga ese norte se está en la misma situación: "nadie responde por nada ni nadie es dueño de nada".

La administración de todo el proceso económico desde el punto de vista estatal, debemos suponerla como una empresa que no persigue un afán de lucro. Queda por lo tanto en la categoría de que "nadie responde por nada ni nadie es dueño de nada", y siguiendo el argumento de "El Mercurio" debe por lo tanto ser necesariamente ineficiente.

No se ha extralimitado el ejemplo, sino que se ha seguido una argumentación

lógica, lo que lleva a la aberración que se señala.

En otra edición del mismo diario de fecha 14.7.75, se afirma también en relación a las Empresas del Estado, que existe "la tendencia a traspasar directa y cómodamente a los consumidores el costo de la ineficiencia de entidades burocratizadas".

¿Puede hacerse en globo esta simplista afirmación, sin abonarla con ningún antecedente concreto?

¿Es justo desconocer el esfuerzo de innumerables profesionales que tienen como tarea permanente el procurar en cada paso, la mayor eficiencia de su gestión en la empresa en que trabajan?

El postulado de analizar una racionalización de las gestiones de las Empresas del Estado en procura de una mayor eficiencia, no puede ser rehuido por nadie. Pero, el llegar a los excesos que hemos señalado, más está apuntando a cuestionar la existencia de ellas, que la de analizar su gestión.

El sector energía, el sector transporte, el sector comunicaciones, ¿se pretende que pasen a empresas privadas para que, existiendo el afán de lucro, sus administradores tengan responsabilidad?

Bien está el defender con pasión una política económica y tratar de imponer a todo costo un modelo económico. Pero, en su defensa y en su imposición hay que cuidar de llegar a excesos que son rechazables a ojos vista, porque sólo contribuyen en definitiva, a debilitar la política y a desquiciar el modelo.

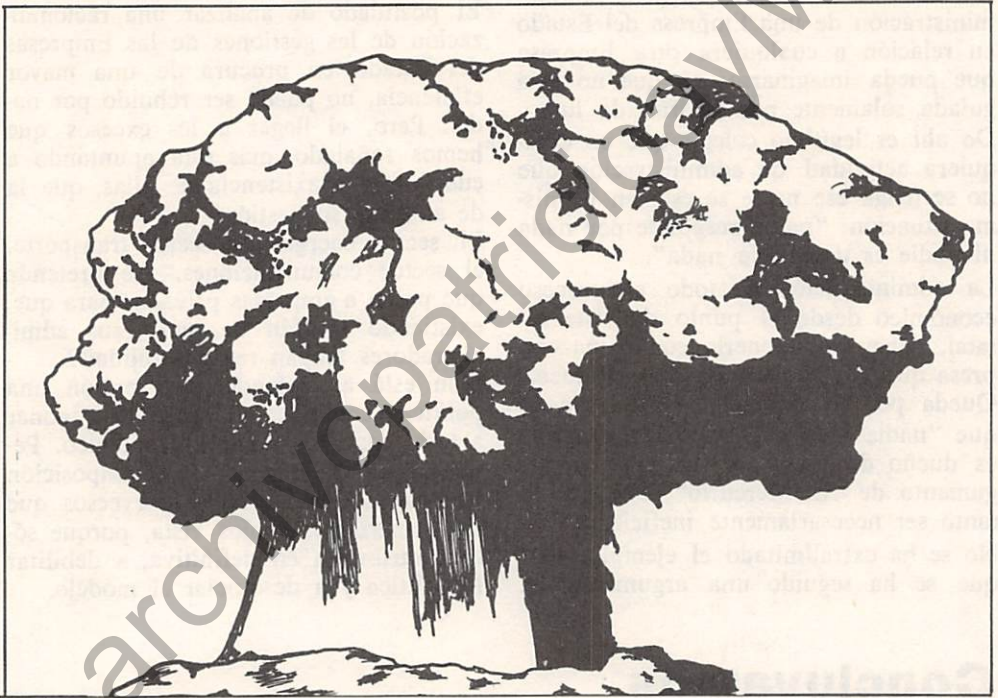
Concluyamos

Con el análisis de los dos aspectos económicos que hemos visto debemos concluir que, en el fondo, se está transfiriendo el poder de decisión del Estado al mercado, el cual resulta en el hecho en manos del empresario capitalista. Se está trasladando la concentración y los recursos del Estado a un sector privado, sin que éste sea un motor del desarrollo.

Centralización en el Estado y Mercado Libre son dos polos. La ubicación exclusiva en cada uno de ellos, hemos visto en estas líneas, no conduce al camino del bienestar. Debe existir una ubicación que permita una óptima combinación de ambos valores.

El deber es encontrarla y de ahí marcar la ruta del progreso y del bienestar. ■

“LOS ATOMOS NO SON PARA LA PAZ”



El Dr. Hannes Alfvén, Premio Nóbel de Física 1970, formuló una seria advertencia respecto a la utilización de la energía nuclear. Bajo el título de este comentario, en el número de Abril de la publicación “Foro del Desarrollo”, publicado por el Centro de Información Económica y Social de las Naciones Unidas, el profesor Alfvén se pregunta si la energía nuclear es la única fuente de energía capaz de salvar al mundo, tal como lo pretenden los que trabajan en el campo nuclear.

El profesor parte refutando lo que se ha dado en llamar la crisis energética mundial, ya que el sol, el carbón, el gas

y el petróleo durarán todavía unas cuantas décadas, por lo menos, facilitando así el descubrimiento de nuevas fuentes energéticas más limpias. El tiempo de vida esperado del sol alcanza a billones de años; para el carbón, millones de años, aún aumentando el ritmo de consumo en forma considerable.

La más pura de estas fuentes es, lógicamente, la solar, pero, se cuenta con ella sólo cuando brilla el sol. Sin embargo, en regiones asoleadas, ya se dispone de ella a precios competitivos, y es dable suponer que investigaciones intensivas en esta materia permitirán reducir aún más su costo.

También pone énfasis en la necesidad de desarrollar aptitudes subterráneas, en la misma forma en que se han desarrollado las aptitudes espaciales. Podría hallarse la solución al problema de energía entre 5 y 10 km. bajo la superficie, en la energía liberada por la roca seca caliente, producida por el calor del interior de la tierra.

La Energía Nuclear. Siendo la energía nuclear un subproducto de las bombas nucleares, es en definitiva un propósito secundario o derivado de la utilización original; es otra manera de empleo de la tecnología nuclear. Se da así la situación de escalada nuclear y la proliferación de armas nucleares, con su tecnología liberadora de energía nuclear, como medio de superar la crisis energética. Dice el profesor Alfvén: "A la larga, la humanidad no necesita la energía nuclear. Se pueden desarrollar otras fuentes de energía, quizás con una fracción del esfuerzo de investigación dedicado a la fisión de la energía. "Además, señala el Premio Nóbel, la energía nuclear es peligrosa, ya que los tres productos resultantes de la fisión del uranio son la energía, el plutonio y los desperdicios reactivos. Es imposible la liberación de energía sin que vaya acompañada de esos elementos. Un solo reactor pequeño, es manejable y no crea problemas en cuanto a la eliminación de los desperdicios, pero al enfrentarse como ahora, a la decisión de abastecer gran parte de la energía mundial por medio de la fisión, es indudable que el plutonio y los desperdicios reactivos se constituyen en una grave amenaza a la humanidad. "Estamos iniciando, de hecho, la producción en masa de los elementos más venenosos, y puesto que el plutonio es la materia prima de las bombas nucleares, estamos facilitando la diseminación de estos medios de destrucción masiva. Estamos creando un mundo cada vez más aterrador a través de la inversión planificada a gran escala en la tecnología nuclear". Hay que destacar que el profesor Alfvén no se opone a la fisión nuclear como fuente de energía generalizada para el futuro. Pero señala que debe hacerse en forma tal que no altere el orden ecológico.

A las críticas de los expertos que trabajan en el campo nuclear, acerca de que es posible el control a fin de impedir un uso equivalente de materia nuclear, el Premio Nóbel opone una visión presente de tipo orwelliana: "Pero desgraciadamente no vivimos en un paraíso tecnológico. El mundo real es demasiado violento, demasiado turbulento, demasiado caótico y demasiado inseguro. Es peligroso e irresponsable inyectarse a nuestro mundo cantidades enormes de veneno radiactivo y todavía más medios de destrucción masiva".

Termina el profesor Alfvén citando la opinión de otro científico pro nuclear, el Dr. Teller, que pese a estar en desacuerdo con su visión apocalíptica, propone algunas pautas mínimas de seguridad, tal como la construcción de reactores nucleares a doscientos pies bajo tierra, y no en la superficie.

Desde luego, la diferencia entre ambos científicos está en que Alfvén pone el acento en la ética de la utilización de materiales y armas nucleares. "... las cantidades cada vez mayores de armas nucleares tarde o temprano se usarán en el fin para que fueron creadas —el de matar o mutilar millones o billones de personas".

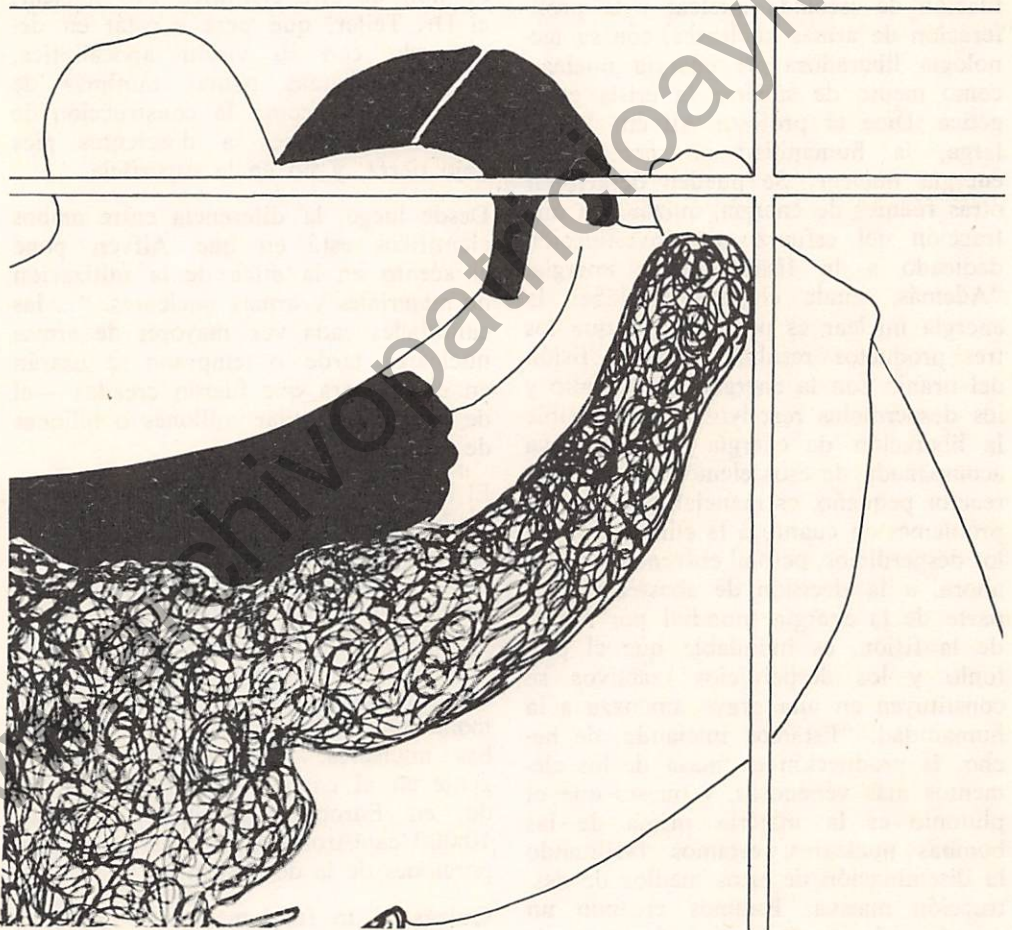
El físico sueco termina haciendo un llamado para que la población se percate de que la diseminación de energía nuclear conduce a la diseminación de bombas nucleares, que, en un mundo en crisis como el nuestro se utilizarán para el fin con que originalmente se crearon: matar. Sólo en Europa en este momento, existen más de 10.000 bombas nucleares. "Esto significa que la gente en el campo nuclear ha preparado, en Europa occidental y oriental, 10.000 catástrofes con las mismas proporciones de la de Hiroshima".

Quizás si lo fundamental de la tesis expuesta es la pregunta acerca de si nuestras sociedades están preparadas y maduras como para utilizar una alta tecnología nuclear. Las guerras, los actos de terrorismos, el crimen y el hambre, las crisis políticas internacionales parecen contestar negativamente.

P. R.

SCOTT FITZGERALD, NOSTALGIA AMOROSA Y SUEÑO AMERICANO

por José Luis Rosasco



La exhibición del filme "El gran Gatsby", junto a otros de similar ilustración generacional, ha centrado un buen tanto la atención del público en las décadas del 20 y del 30. Las modas de aquellos tiempos y otras expresiones más o menos superficiales nos están entregando un repertorio de imágenes, si no falsas

en su apariencia, agudamente pobres en contenido; los llamados "años locos" fueron muy otra cosa para sus contemporáneos, fueron muchas otras cosas diversas y opuestas al torbellino de elegante carnaval y desenfreno que hoy nos llega empaquetado en tecnicolor y disseminado en los paños de las boutiques.

Desde luego, en Europa el panorama era radicalmente distinto al de los Estados Unidos de Norteamérica; los prolegómanos del fascismo estaban en el aire y su densidad se respiraba con la consiguiente sofocación, y, más allá, un pueblo hecho de muchos pueblos se desangraba por torrentes en el silencio de los primeros largos años del más largo y encadenado de los desencantos. De manera que constituye una desaprensiva falacia aquella tendencia simplificadora que consiste en nombrar y definir períodos históricos basándose en elementos frívolos y periféricos; para un negrito del Harlem de los 20, no hay “años locos”, ni retrocediendo otro poco, “belle époque” para “la gente” que vivió esos tiempos. La sociedad humana no es una vegetación antropomorfa susceptible de livianas filiaciones de bloque, menos aun si se deja fuera del bloque a la mayor parte de “la gente”.

Ahora bien, medio siglo después de su aparición “El gran Gatsby”, una historia, sí, de amor además de un mosaico de la high-society del Nueva York de un tiempo, sigue encantando a los lectores, entusiasmando a los críticos e inflando a los académicos de la literatura. ¿A qué se debe esto? ¿Es esta obra de veras un clásico de las letras norteamericanas? ¿En qué reside su grandeza? Prácticamente la unanimidad de las opiniones especializadas coinciden en señalar que Scott Fitzgerald consigue en esta obra cristalizar una de las fases del sueño americano con una eficiencia incomparable. En realidad, Jay Gatsby es un hombre que hace del poder del dinero el medio para la realización de su sueño íntimo. A todas luces esta especie de self-made-man se las ha arreglado, al borde del gangsterismo y en todo caso al margen de la legalidad, para amasar una fortuna apreciable sobre la cual des-

cansa su entera expectativa romántica. Como método inmediato se procura una mansión de proporciones situada frente a la de su viejo amor: Daisy, rica de nacimiento, que en el pasado le rechazara por su pobreza. Daisy se encuentra casada con un millonario de mente burda y de frivolidad bien asentada. Daisy es hermosa y tonta, frágil e irresoluta. La reaparición de este antiguo pretendiente de poca monta, ahora convertido en un ostensible ricachón, le marea un poco su cabecita hueca, la saca ligeramente de su sopor decadentista; pero ella no puede entender lo que ocurre dentro de Jay Gatsby. Porque lo que allí acontece está más allá de la realidad o más acá, y allí está el centro cordial de esta gran novela; Gatsby no se olvidó nunca de su amor, pero se olvidó del tiempo, a tal extremo que no ha permitido que en su territorio de la nostalgia entrara el paso inexorable de los años.

En esa cándida y gigantesca disociación de la realidad se sostiene el carácter de novela de amor de “El gran Gatsby”, y esto y no otra cosa es lo que viene conmoviendo a los lectores desde hace cincuenta años. Estimo que tal carácter ha sido, cuanto menos, menospreciado por la crítica a tal punto que se encuentra casi del todo ausente en la avalancha de comentarios más y menos sesudos que la obra y su filme ha estado suscitando. Sostengo que “El Gran Gatsby” es esencialmente una novela de amor. Su nudo interno se ata y desata desde la motivación romántica que agita el alma de su protagonista, desde la supervivencia de su tierna capacidad de añoranza, desde la vigencia inverosímil de su palpitation nostálgica. Los trasfondos “de época” y la presencia del sueño americano son factores cuya exagerada exaltación ha minimizado la apreciación del hálito más vivo de esta obra. ■

— o O o —

EL TIMBRADOR MAYOR

por Miguel Arteche



Cuando me presentaron a Orozimbo Bolaños, aún no había llegado a ocupar el cargo de Timbrador Mayor de la República de Cinta. En aquel tiempo, tal cargo no tenía la importancia que hoy alcanza, pues Cinta no había organizado su administración pública, ni muchísimo menos su Ministerio del Sello, por eso de que hallábase en proceso de involución. Hoy, después del Ministro del Sello, el Timbrador Mayor es persona adulada, odiada y respetada, pues de él dependen impuestos,

cargas, tributos, gabelas y hasta prisiones. Burlar impuestos se castiga, no con la pena de muerte, ni con el destierro, ni siquiera con cadena perpetua, sino con algo mucho peor, y es verse obligado a contemplar, durante cinco años, la cara que pone el Timbrador cuando, con el sello en ristre y el lacre a la vera de sus poderosos puños sarmentosas, frunce y entuba los labios, gruñe y timbra con golpes espasmódicos. ¿Qué decir de la infancia de Orozimbo Bolaños? ¿Qué de su apellido, que al-

gunos entroncan con las boleadoras de los gauchos? El hecho es que su padre lo bautizó, aunque un arcipreste de Cinta dudara en endilgarle tamaño nombre de pila. De su infancia dicese, pero sólo es un decir, que, habiendo observado a su padre, el cual era Timbrador Menor en el Correo Presidencial, quedó tan prendado de la rapidez y agilidad con que mataba sellos, que decidióse a seguir la misma vocación. Para lo cual comenzó a entrenarse. Otros contaron que, apenas había cumplido cinco años, era Bolaños un maestro en el timbrar. Y tal vez de allí venga la copla que dice:

*Cuando pienso y considero
que Orozimbo va a timbrar,
tomo las de Villadiego
por si me timbrara atrás.*

Copla que, a la postre dio en el clavo, pues cuando desempeñaba el cargo de Corrector Mayor de Cónsules a.i., y se encontraba en visita de inspección por los Consulados de Cinta, Bolaños penetró en un lenocinio para timbrar las nalgas de cuanta perendenga le salió al paso. Allí fue el hazmellorar y el alboroto, pues las rameras, aterrorizadas, se alinearon contra el muro dispuestas a que el Corrector de Cónsules sellara sus glúteos con un timbre que rezaba: *visto en este Consulado*. Operación que el muy despeitado realizó sin mayores miramientos, a vista y paciencia de la burdelera, la cual, por tratarse de un Corrector Mayor que ostentaba, además, el altísimo puesto de Timbrador Mayor de la República, dispúsose a que Orozimbo cumpliera rito tan desapoderado. Pero todas estas historias pueden ser sólo historias, mentiras catapultadas contra el Timbrador Mayor, envidias de tipos más o menos fracasados, ruindades de funcionarios que nunca alcanzaron, ni alcanzarán, las prebendas de que disfruta, para no hablar de su oculto poder, el Timbrador.

¿Cómo es, en la actualidad, Orozimbo Bolaños? ¿Es gruñón? ¿Ha suavizado la vejez la implacable ferocidad con que cumplía sus funciones en el enorme despacho del Ministerio del Sello?

Cuando Bolaños cumplió setenta años, el Ministerio del Sello mandó que se celebraran festejos, torneos, y se permitiera toda clase de orgías, siempre que

en ellos los festejados, provistos de sendos timbres, timbráranse unos a otros sin el menor recato. Aquello fue de ver. Durante una semana, Cinta fue sólo un timbre, y los cinteños timbráronse sin la menor vergüenza. Sólo el Ministro se escapó, debido a que inició el período de festejos timbrándose el occipucio a vista y paciencia de Bolaños, que contemplaba el espectáculo con indisimulado regocijo.

Terminadas las fiestas, Bolaños cayó en un feroz ataque de melancolía. Es cierto que el muy timbrador aún seguía timbrando, pero los años son los años, y ya no era el de antes, ni podía timbrar con la rapidez —ciento veinte timbrazos por minuto— de sus años mozos. Ahora, en cambio, levanta el timbre sobre el tablero de su escritorio, lo sostiene en el aire, queda inmóvil contemplando, con aire de papamoscas, el timbre, como si de él dependiera su vida; y luego lo deja caer con terrible lentitud. Aquellos que así lo sorprendieron quedaron muy preocupados, y fueron a dar cuenta al Ministro, el cual rascóse el occipucio con una pluma de cormorán, corrió desolado donde su amado Timbrador Mayor, y entró acezando al despacho.

Dicen que ese acto, tan natural en un Ministro sentimental y bondadoso, provocó, en el fondo, sus iras, por otro acto que, sin poderse contener, ejecutó Bolaños.

Pues el Timbrador Mayor de la República de Cinta se abalanzó sobre el Ministro, y le estampó, en el mismísimo occipucio el timbre mejor escogido de su colección.

El castigo fue ejemplar. A los ochenta y dos años, si bien es cierto Bolaños ocupaba aún el cargo de Timbrador Mayor, no menos es verdad que llevaba, por orden del Ministro, diez años sin timbrar, con prohibición absoluta de coger timbre alguno. El Ministro fue a visitarle en su lecho, y como el Médico Occipucial le asegurara que Bolaños estaba a punto de vestir el pijama de madera, compadeciéndose y gentilmente dejó en las manos de su adorado servidor un hermoso timbre de oro.

Orozimbo abrió apenas los ojos, tomó con su mano izquierda el áureo timbre, lo llevó a sus labios, lo besó y expiró. Las crónicas aseguran que murió en olor de timbredad. ■

CARBURANDO CARBURADORES DESCARBURADOS

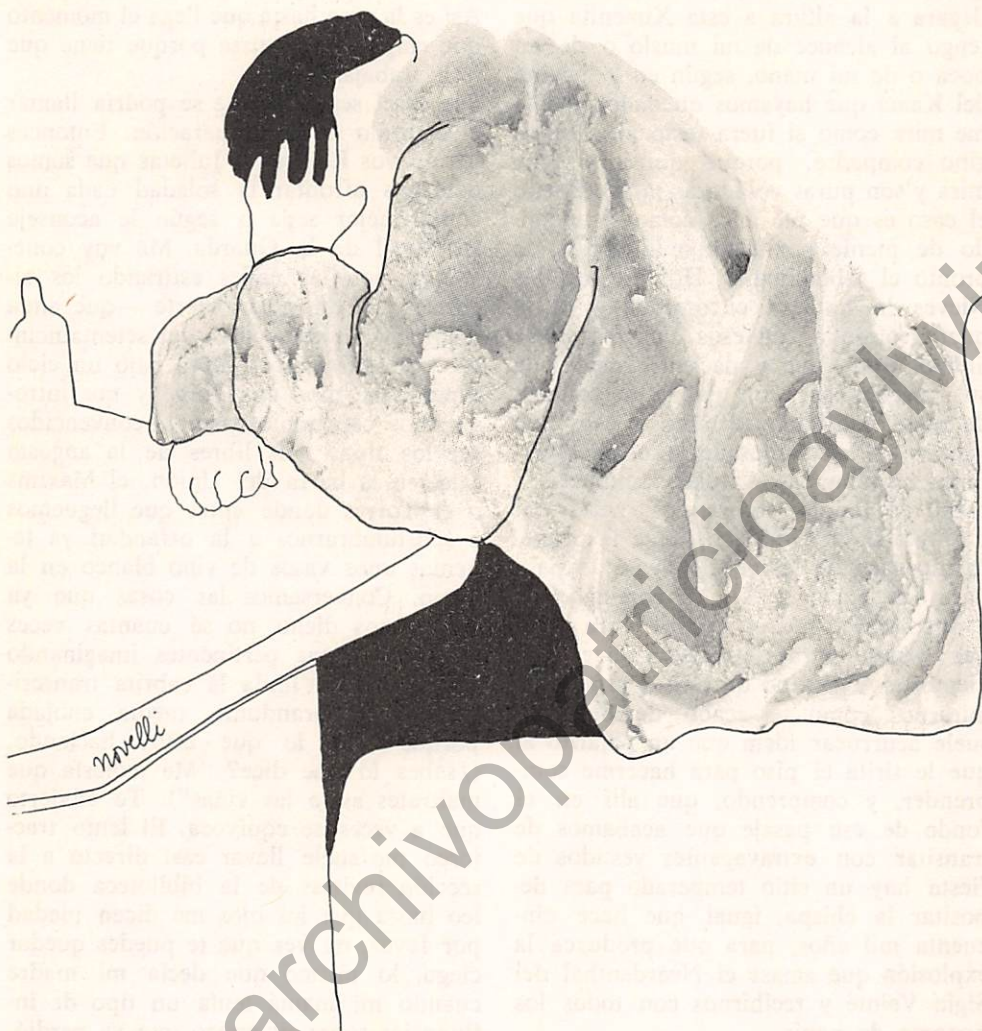
Carlos Olivarez.

CARLOS OLIVAREZ

Nació en mayo de 1945. Ha publicado el libro "Concentración de bicicletas", conjunto de cuentos editados por la Editorial Universitaria en 1971. Ha sido antologado en ambas Alemanias. Miembro del Taller de Escritores de la Universidad Católica durante el año 70. Cuentos suyos han sido publicados en revistas nacionales y extranjeras. Ganador del Concurso Nacional de Cuentos de Revista "Paula" en el año 1969.

Lo seguro es que acabábamos de comer una carne parecida a un estropajo y en el intervalo en que el mozo se metía en su pantano donde abrevaba el agua con la que seguramente nos serviría el café, froté un fósforo y de inmediato, lo que es la vida, me trasladé a otras cien o doscientas o miles de encendidas de fósforos que terminaban en la punta del cigarro y lo que esos cigarros infinitos habían significado en cada época y en especial en el tiempo que perseguía a la que ahora tengo al frente mirando para todos lados lentamente con sus ojos brillantes de Primera Comunión y como esos fósforos me sirvieron también para encender la ruta que me llevó a alcanzarla en un callejón oscuro, por decirlo de algún modo, le hago sentir mi presencia y acto seguido le tomo con esta mano su palpitante flancito izquierdo y con la que te estoy escribiendo, también fieramente, le conversé, no sé cuantas cosas, en La Eterna, que tú sabes lo que es y como se comporta cuando le depositan crema. Así me la tuve hasta que los impulsos eléctricos comenzaron a mandar sus señales.

Quiero decir erección paulatina exactamente sobre los bolsillos traseros de su blue jeans. Entonces las imágenes empezaron a salir simultáneas como en las transmisiones vía satélite de las peleas de Cassius, Muhamad digo. Allí se sintió, no sé, defraudada. Al fin de cuentas le quedaba una presa huérfana, pero el caso es que sólo tengo dos manos y un solo amigo. Tentada o algo, para que veas como son las cosas, de todas maneras echó su cabeza hacia atrás momento que aproveché (el olor de sus regiones salía por el cuello de la blusa) para decirle apretándola "Es todo para ti, te lo regalo". Parece que la sintonía era otra porque me pidió que la soltara y yo converso en un idiota sureño ¿sabes lo que hice? Voy y la suelto, brecha que le sirvió para resbalar como un salmón y dejarme solo, con las manos en los bolsillos pensando que Dios es bueno, pero que en igual tiempo se puede cometer un crimen o fabricar un hijo que ande feliz por las calles del mundo hablando las cosas de los sabios. Me autotitulé imbécil y encendí un cigarrillo, no me quedaba otra.



Para entrar en detalles: es una indiecita más o menos de este porte con una mirada entre semáforo en luz verde y muro de Berlín. Hay ocasiones en que registra las dos, simultáneamente, dejando la tendalera en los tontos que tratan de comprender una cosa como esa y no se dan cuenta que el asunto no está en la profundidad de campo, sino en el enfoque, que también oscila desde un gran angular a un close up sumamente preciso, en mi bragueta, por decirte algo. Además su tierno ombligo, estoy seguro, guarda más de algún secreto y sus caderas le quedan lo más bien a pesar del hueso sacro que resulta una montaña bastante difícil de escalar si no se toman precauciones. Pero, como

verás más adelante, le estoy haciendo competencia a Hillary en esto de recorrer glaciares derritiéndose, claro que triste. Se trata de algo semejante a la chica del departamento de al lado, si esa chica supiera manejar un puma indio que la agarra por atrás en un abrazo prehistórico para ponerle en evidencia algunas cosas.

Claro que esto fue al principio ya que ahora en cada calor nos revisamos minuciosamente unas dos o tres páginas del Kamasutra para después quedarnos ahí sentados mirándonos en silencio, convencidos que recién las computadoras del mundo se han puesto de acuerdo para llamar a este momento simplemente la felicidad y yo la miro como miraría ▶

◀ a la María Schneider si la María Schneider no fuera tan como es y además le gustan las mujeres, es decir la miraría igual, a la Schneider, si la Schneider le llegara a la altura a esta Ximenita que tengo al alcance de mi muslo o de mi boca o de mi mano, según en la página del Kama que hayamos quedado. Y ella me mira como si fuera (esto me lo imagino compadre, porque quizás ni me mira y son puras voladuras mías). Bueno el caso es que me mira como si andando de picnic por Katmandú arriba de pronto el Abominable Hombre de las Nieves la hubiera encontrado y se la queda mirando con esos ojos feazos de animal que tiene y de entre medio de sus mechassaca un paquetito caliente de maní confitado idéntico a esos que venden en los barcos de latón en Huérfanos esquina San Antonio. Entonces el carajo lo limpia contra los pelos del otro brazo, lo frota igual que la primera manzana de la creación y se lo pasa para ver como se los va comiendo de a uno. Más o menos así me mira algunas veces, otras pareciera que está viendo al Vellochino de Oro. Después de mirarnos como te acabo de decir se suele acurrucar ídem que un pajarito al que le tiritita el piso para hacerme comprender, y comprendo, que allí en el fondo de ese pasaje que acabamos de transitar con extravagantes vestidos de fiesta hay un sitio temperado para depositar la chispa, igual que hace cincuenta mil años, para que produzca la explosión que amase el Neardenthal del Siglo Veinte y recibirnos con todos los honores de papis.

Ya transformados de memoria en los flamantes progenitores de un nuevo corazón para este bello sitio que se llama Tierra, desliza una sonrisa que yo, cada día, la encuentro más parecida a la Cordillera de los Andes por las tardes de primavera (tu debes de haberla visto subiendo por Providencia). Esboza la sonrisa, me la tira a boca de jarro, obligándome a quedar quieto mientras se levanta va a la cocinilla donde casi siempre canta con fondo de aceite crepitando bajo los primeros violines: dos perfectos huevos. Los homenajeamos con pan por los lados para disfrutar con más parsimonia el sagrado momento de pinchar la yema y ver que se derrama para después amar como abre su trom-

pita, apreta la nariz, mientras le pongo un trozo de pan decorado con el amarillo alimento y la cierra y a veces se le caen unas gotas por las comisuras. Así es la cosa hasta que llega el momento que empieza a vestirse porque tiene que ir a trabajar.

Ese es el segundo que se podría llamar el capítulo de la separación. Entonces los nuevos Romeos y Julietas que somos debemos afrontar la soledad cada uno como mejor sepa o según le aconseje su Angel de la Guarda. Me voy conejando por las calles estirando los cigarrillos y si estoy con suerte —que anda escasona por estos días del setenta y cinco, entrada del otoño— bajo un cielo espeso, me topo con Jorge y nos introducimos ceremoniosamente, convencidos ser los tipos más libres de la angosta faja, en la barra del Unión, el Maxims o el Torres donde antes que lleguemos a acostumbrarnos a la orfandad ya tenemos unos vasos de vino blanco en la mano. Conversamos las cosas que ya nos hemos dicho no sé cuantas veces con las lagunas pertinentes imaginando a Ximena tan linda la cabrita transcribiendo memorandums, media enojada porque sabe lo que estoy haciendo. (¿sabes lo que dice? “Me molesta que maltrates así a las viñas”). Te advierto que a veces se equivoca. El lento tractor me suele llevar casi directo a la sección revistas de la biblioteca donde leo hasta que los ojos me dicen piedad por favor, no ves que te puedes quedar ciego, lo mismo que decía mi madre cuando mi mamá tenía un tipo de influencias sobre tu amigo que ya perdió, pero la quiero, tu sabes. O derechamente me ufano en vagar por dentro y por fuera, más fuera desde luego, imaginando, cuando puedo, qué cosa puede convencer a esa niña de la línea aérea que está detrás de la vitrina, aparte de que no tengo un peso, para pegarnos un vuelo rasante vía Europa y te aseguro que nada nos impedirá después olvidarnos mutuamente y cada uno para su lado como si nada. ¿Qué te cuesta? Me harías el millonario del aire enrarecido del planeta y tú marcas otro tic en tu bitácora. ¿Por qué te haces la lesa?

En verdad almuerzo algunas veces, para qué voy a estar con cosas.

No es igual pero lo anterior se parece bastante al capítulo de las ausencias,

matizadas con los discos de moda, las películas no vistas, los libros no leídos y la cacha de la espada. Ximena por su parte me asegura que trabaja como Holandés que trata de convertir el océano en una pradera y yo le creo. En verdad le creo todo. Estoy calcado que si me hubieran tabulado en una convención de sabios locos para perseguir la huella de sangre de la vida. Como si la cosa consistiera en revisar el Anga Ranga o así, a la chilena, a puro pulso, que de alguna región de las estrellas alguien nos enseña cada día a bailar la cueca. ¿Si no? Explícame por qué vamos por los cuatro mil millones, sin contar los Fórmula Uno del apocalipsis que ya se han pegado varias vueltas por estos alrededores. Explícame!

Terminado el capítulo de la soledad, paso, respetuosamente, a contarte lo que sigue:

Con todas esas poéticas sesiones que te deben haber inflado las nunca suficiente elogiadas, al fin cayó el tejo sobre la raya y apuntamos doble. Allí dejé de mirarla como la María Schneider porque el último tango todavía no lo bailábamos. Perdona, el asunto es que yo no lo supe hasta que lo supe o sea hasta que me lo dijo así con su carita, pero eso fue después. Para andar sin rodeos: yo no me había dado ni cuenta que uno de mis granos de arena su ostra lo estaba transformando en perla.

Primero los radares de este pecho detectaron una mancha en la lejanía sin saber que pregunta era, pero era raro porque la Schneider desapareció y todas las starlets y las niñas de las líneas aéreas y terrestres se nublaron. No sé, de pronto se me borró todo el video. Era que estaba sangrando por boca y narices, como que me estaba vaciando de lo malo. Como si estuviera mirando los senos de afrodita. Se diría que era el reportero del cielo. Y Ximena empezó con los vómitos. O sea que los dos nos estábamos limpiando, una especie de Shampoo de la vida, pensé. Aquí van a descubrir un cometa pero no el Kohutek que lo pronosticaron el enorme, el pulento y resultó un fosforito perdido en el espacio, una llama que se quiebra a la menor brisa. Estaba poniéndome



clarividente y me dio miedo. "Malo que me haya acordado de una estrella que se apaga", me pronostiqué. En una especie de conjuro, un escapulario de ajo, usé el olvidado talismán de la reconciliación con mi alma y a imagen de los viejos tiempos, cuando trabajaba, la santifiqué a Ximenita, con una invitación a comer en el centro. Igual que en las películas. ¿Te das cuenta? Actitud geoméricamente de punta a lo que el cometa me había soplado, pero qué hacerle, las ilusiones son magnéticas. Entonces, en el restaurant sentados a la mesa. El mozo salta como un chimpancés sospechando una tremenda cuenta dando fe a que el hombre desciende del mono y actúa por imitación y no por otro impulso a menos que llegado el momento se vuelen los sesos: allí se imita así mismo y punto. Sin embargo con lo delicados de corazón que estábamos no pudimos bendecirnos con pimienta y ají y ajo y jenjibre, de modo que la carne era un pedazo pálido de una cosa muerta que daba lástima hacerle daño... Seguí dándole vueltas a lo del cometa y Ximena ocupada intensamente, en sus secretas vías interiores alimentando al invitado. También estaba en el aire eso que flota cuando uno va a dar examen y entra allí frente a un escritorio hay tres tipos que asiento por favor y uno se queda solo frente a frente moviendo la nariz y entonces descubre el olor. Igual era lo que pululaba en ese restaurant la noche que invité a Ximena para hacerle un homenaje al encargado de la creación universal, pululaba por entremedio de los vasos y las servilletas y los restos de los pedazos de suela que nos vendieron por carne. El olor de lo que los dos sabíamos. Teníamos que contestar la Gran Pregunta y ninguno se reunía con el suficiente coraje para agarrarla a cachetadas y sacerle el último zumo hasta derrotarla. ¿Verdad? Pero tú me miras y no dices nada, sólo esa mirada. ¡Dí algo! En realidad la cosa seguía como una película que se había nacionalizado francesa (empezó siendo puro Hollywood) y la cámara recorría la trayectoria de la botella mientras yo la iba vaciando de a poco sobre su vaso

y el mío y se intercalaban primeros planos de su cara y de mi mano que encendía el cigarrillo y seguía al fósforo hasta el cenicero medio ya, medio, y después se aleja con una caluguenta música de Francis Lay de fondo, mientras la mesa se va haciendo chiquitita hasta que nos esfumamos. Claro que si hubiera sido una película el otro cuadro nos presentaría a gran velocidad en un Aston Martin sin capota, entumidos, todavía sin hablar, rumbo a la costa, hasta que nos bajamos en la playa arropándonos con nuestros respectivos chaquetones de piel y Jean Louis Trintignat por fin se decide a abrazarla a la Elke Sommers y le dice "Si, debemos tenerlo". Entonces Lay se pega cuatro acordes con trompetas y violines y las refrigeradas señoritas de la platea sacarían disimuladamente sus pañuelos como con vergüenza de tener alegría. Pero no. Estamos aquí, en esta mesa y después nos vamos a ir en micro a meternos a la cama y posiblemente las sábanas estén heladas y mañana tienes que ir a trabajar y yo veré como distribuyo mi cesantía.

Todas estas cuestiones se me pasaban por la cabeza como electrones desbocados que no hallan en qué órbita meterse. Justo ahí sin siquiera pensarlo los guiones y puntos se fueron descifrando según la fórmula propuesta en la majamama que tuvieron Morse, Bekenbauer y Kant, este último el magnífico en centrar la atención en el Blanco y luego, muy luego ví a Ximena haciendo pelotitas con las migas para encestarlas en su vaso con un concho de vino donde iban a sepultarse de a poco. Verás, mi actitud consistía en mirar esas migas y una mancha del mantel inaugurada por un poco de caldo de mariposas que se me ponían —a ratos— bastante filosóficas ya que esa mancha también estaba condenada a desaparecer. Era eso y eso era lo que los raya punto, raya puntos mentales que intercambiábamos en silencio nos decían esa noche de Santiago mientras yo apretaba la brasa de mi Hilton con el pulgar y el índice. ■

ARCHIPIELAGO DE GULAG II

L'Archipel du Goulag. Tomo 2. Editions du Seuil. Paris. 1975. 510 págs.
Le Chêne et el Veau. Editions du Seuil. Paris. 1975. 540 págs.

En su exilio suizo, el Premio Nóbel ruso no ha dejado de escribir un minuto. Prueba de ello son estos dos voluminosos libros aparecidos apenas un año después de su deportación de la Unión Soviética.

El segundo tomo del Archipiélago Goulag narra, no ya el proceso del terror y las grandes "riadadas" de prisioneros políticos que llegaban hasta los campos de concentración, sino que el manejo mismo de los campos del Goulag. Como él mismo lo dice en la presentación: "Aquello que debe formar parte de este tomo es algo inasible. Para penetrarlo, para descubrir su sentido salvaje, hay que haber arrastrado varias existencias en los campos, en aquellos lugares donde, sin excepción, era imposible llegar al final de un solo tiempo de dolor, porque los campos han sido inventados para EXTERMINAR. Consecuencia: todos aquellos que llegaron hasta lo más profundo, todos los que le conocieron el sabor en forma más plena, todos aquellos ya están en la tumba y no podrán contarlo. Lo ESENCIAL sobre los campos, ninguna persona lo podrá contar nunca más. Abarcar toda esta historia y toda esta verdad sobrepasa las fuerzas de una sola pluma humana". Sin embargo, concluye diciendo, "mas, para saber cual es el gusto del mar, basta tan sólo con una gárgara."

Y así, desde la primera hasta la última de las páginas de este testimonio —acu-sación terrible—, va desarrollándose el

nacimiento y la expansión de una maquinaria destinada a exterminar a millones de seres humanos, con el nombre de la revolución proletaria y la inspiración del "padrecito Stalin". Sin embargo, más ilustrativo sobre la sorprendente personalidad del autor son sus memorias literarias escritas bajo el nombre de "La Encina y la Vaca". En ellas, se va descubriendo no sólo la sorprendente forma en que de la nada surge un escritor de fama mundial, sino que además el fondo mismo de la vocación de Solzhenitsyn.

Es él mismo quien nos define su vocación profunda de testimonio. "Yo debía siempre y exclusivamente partir del hecho que yo no era yo, y que mi destino literario no era mío, sino el de todos aquellos millones que no habían alcanzado a garrapatear, a susurrar, a murmurar en un suspiro lo que había sido su destino de cautivos, sus últimos descubrimientos de prisioneros."

Y más adelante, contando el profundo abatimiento en que cayó cuando la policía secreta se incautó de su archivo literario, donde estaban buena parte de sus obras inéditas, vuelve sobre el tema. "No era solamente el trabajo de toda una vida, sino el testamento de millones de desaparecidos, de aquellos que no habían podido susurrar el propio, no habían podido murmurarlo en un suspiro sobre el suelo de la barraca del campo, sus testamentos yo no lo había ejecutado, los había traicionado, me había demostrado indigno."

Si no se entiende esa inspiración profunda de Solzhenitsyn es imposible entender el sentido de su obra ni la vocación de su vida. Para él escribir y ▶

◀existir sólo tienen sentido en la medida en que pueda dar testimonio de todos aquellos que murieron en el horror de la represión comunista.

Ciertamente no es un poeta, ni un romántico; mucho menos un político. Es un profeta, con todas las características de la mejor de las tradiciones rusas.

A Solzhenitsyn no se le comprende si se olvida que es ruso en lo más profundo de su ser. Tampoco si se ignora que pasó ocho años de su vida en un campo de concentración.

El mismo entiende su vida como un don de Dios para permitirle entregar este testimonio. Sobreviviente de tres años en el frente de batalla, vio morir a muchos de sus camaradas de armas. Sobreviviente de ocho años de los campos de concentración, fue confidente y testigo de la tragedia de millones. Desahuciado por un cáncer generalizado, es milagrosamente sanado sin

participación de la medicina. Entonces se interroga acerca del por qué ha sido una excepción tan reiterada y feliz en medio de la muerte y la tragedia. Y sólo encuentra como respuesta, la de ser la voz de los sin voz.

Pero no sólo se descubre, en este libro, la vocación profunda del escritor. También desfila por sus páginas el mundo de la censura intelectual, de los escritores funcionarios, de los comisarios de la cultura, de la represión policial y de tantos otros aspectos del sub-mundo de los estados totalitarios.

Y en medio de ellos surge el testimonio de cómo un hombre es capaz de no transigir. De defender su ideal y su derecho en forma ineludable. De ser consecuente hasta las últimas consecuencias.

Un libro apasionante que esperamos sea prontamente traducido al español.

C. O. V.

EL OCASO DEL PATRIARCA

Después de algún tiempo de ausencia, Gabriel García Márquez, nos entrega nuevamente un libro, inscrito en la temática en él habitual, es decir, en el devenir de la América morena. En esta ocasión, nos encontramos con un relato que se aparta un poco de la vivencia de esos personajes de Macondo, o de esos cuentos mágico-reales que nos ha entregado en anteriores ocasiones. Ahora, su temática es algo que, desgraciadamente, es de permanente actualidad en nuestro Continente. Nos referimos a las dictaduras, especialmente a las Centroamericanas.

García Márquez, da a esta obra, una estructura difusa, vaga, pero no por ello menos permanente. El estilo con que está escrita, podrá gustar o no, pero es innegable que posee íntegramente la maestría en el manejo del lenguaje, habitual en el autor; se dice que en este libro, García Márquez agota las posibilidades en ese estilo, en la puntuación casi ausente, sólo sugerida. Esta pareciera ser así. Pero también debemos decir, que es una excelente manera de identificar el tema con la forma litera-

ria que adquiere la narración. Creemos que la temática así lo requería. Veamos. El libro trata de la manera cómo es ejercicio el poder de un Estado, por parte de una persona (un dictador), quién reúne en sí todos los poderes de ese Estado. Es la desintegración total de la institucionalidad de una República. La única institución que existe es la persona del "estadista". Como es natural, todo aparece extrapolado a situaciones límites, caricaturizado, pero no por eso, carece de realidad, que se da en giros narrativos que van fijando a través de la novela, los rasgos comunes a todas estas formas de gobierno autocrático.

Decíamos que la estructura y la técnica narrativa está acorde con la temática. El relato del ejercicio del poder por una voluntad absolutamente autónoma, como es el caso, no podría ser hecho de manera lineal, cronológico, convencional, sin que perdiera su natural complejidad, su irracionalidad, su desapego a la realidad concreta, compleja y simple a la vez.

Por otra parte, se muestra el vacío y la

soledad que conforma el medio ambiente en que vive el dictador; porque así como su poder genera el terror, este mismo temor origina un encadenamiento de complicidades que se manifiestan en la ausencia de críticas, en la adulación, en el aplauso a todas las decisiones que el patriarca adopte sin importar las consecuencias ni la oportunidad. Así, siempre va quedando solo, en la soledad de su poder y en la soledad de su humanidad supuestamente impecable. No existen para él interlocutores y su vida es sólo su propio monólogo. Por eso, el relato debió ser un largo monólogo.

El personaje central, casi único, es el patriarca y el resto de los personajes sólo tienen significado con relación a él, o mejor, con el poder que él encarna. En suma, es un libro que no está destinado a aquellos que sólo buscan en la lectura un medio de entretenimiento,

sino que va mucho más allá. Nos muestra realidades descarnadas y punzantes, en la lógica del ejercicio del poder político absoluto. Son alrededor de 210 páginas compactas, alucinantes, en que se realiza la disección de una dictadura y se muestran vicios y abusos —que abundan en todas— por ocultas que se encuentren. Naturalmente, todo ésto, en el estilo García Márquez.

Finalmente, un breve alcance.

Creemos que en la literatura, o el arte en general, las obras valen por sí mismas, por lo que de creación contienen, y es en este ámbito en que deben ser consideradas. El mezclar la posición política del autor —por errónea o enconada que ésta sea— es una mala práctica que no beneficia ni a las letras ni a la crítica. La descalificación personal, sólo agranda la obra, a ojos imparciales.

Roberto Arévalo

LA ALTERNATIVA

Roger Garaudy. *L'Alternative*. Editorial Robert Laffont. Paris 1972. 252 págs.

En éste, uno de sus últimos libros, el ensayista francés, que abandonó el Partido Comunista para reencontrarse con el cristianismo, plantea el problema de la crisis de la civilización. Angustiado por las características del mundo que se vislumbra en un futuro próximo, el libro es un llamado al despertar de las conciencias, a la decisión de actuar y también una tesis ideológica. Esta última puede ser discutible o aceptable como solución, sin embargo ella no invalida el diagnóstico básico de la cual parte.

Para Garaudy la tragedia de la civilización industrial, hija del racionalismo occidental, es que terminó por confundir los medios con los fines. El desarrollo terminó por convertirse en el fin último de la tarea humana, abandonando casi totalmente todo aquel mundo de lo sensible, de lo irracional, de lo propiamente humano en definitiva. El desarrollo por el desarrollo y el consumo por el consumo, sin embargo, llegan a un punto límite cual es la incapacidad de la naturaleza para seguir abasteciendo ese sueño imitado.

La humanidad tiene entonces que plantearse el problema de los fines de la vida: ¿para qué se vive? ¿Cómo se es más hombre y más feliz?

El ser tiene que venir a reemplazar al tener como valor central de la civilización. Y ese es un desafío rápido y urgente. Ya los jóvenes con su inconformidad y rebeldía, en todo el mundo, comienzan a correr las cortinas que mantenían oculto el desaliento de las almas contemporáneas. La ciencia y la prospectiva comienzan a encender luces rojas de peligro para una Humanidad que todavía sigue viviendo el sueño decimonónico del progreso indefinido.

“Tomar conciencia del impasse, dice Garaudy, es tomar conciencia de que, si nos abandonamos a las derivaciones catastróficas del presente, en treinta años el hombre y su medio ambiente estarán desintegrados. Ya no será más el tiempo para vivir. A lo más para sobrevivir. Como náufragos o errantes perseguidos en la Jungla.”

Y luego agrega: “Los hombres no hacen su historia arbitrariamente; la hacen siempre a partir de condiciones estructuradas por el pasado. Pero hacen su propia historia. Las estructuras condi-▷

cionan a los hombres, pero son los hombres los que transforman y crean las estructuras. Todo, en esa dialéctica trágica, pasa por los hombres, su vo-

luntad y sus decisiones." Es el gran desafío para la política mundial del futuro próximo.

C. O. V.

RESEÑAS

José Amor de la Patria. **EL CATECISMO POLÍTICO CRISTIANO**. Introducción de Claudio Orrego Vicuña. Editorial Del Pacífico - IDEP. Santiago. 1975. 69 págs.

Como dice el prologuista Orrego, "el Catecismo Político Cristiano, puede decirse que es el primer gran documento ideológico de la Independencia de Chile. Sin embargo, quién se escondía tras el nombre de José Amor de la Patria es aún una incógnita."

Escrito en lenguaje propio de la época, ese documento circuló manuscritamente en Santiago en los meses anteriores al Cabildo Abierto de 1810. En él se llama a los chilenos a reivindicar su independencia frente a la Junta de Regencia de España que pretendía mantener los vehículos tradicionalmente reconocidos con el Rey. En sus páginas se analizan con pasión y entusiasmo, las diversas formas de Gobierno posibles y se exaltan los valores de la libertad y la dignidad del hombre.

Poco conocido en nuestro medio, —como la mayoría de los escritos de la Independencia— este documento encanta por su fluidez en el lenguaje, por su ardoroso idealismo y por el amor a la patria.

Todo estudioso de la historia y todo chileno interesado en conocer las raíces mismas de su nacionalidad debiera tenerlo en su biblioteca.

Jean Ladriere y Paul Ricoeur. **PODER Y CONFLICTO**. Editorial del Pacífico-IDEP. Santiago, 1975. 103 págs.

Son dos artículos de pensadores insig-nes los que recoge este pequeño libro. El profesor Ladriere, de la Universidad de Lovaina, analiza el poder, sus formas, su contenido, su operatoria y todo ello a la luz de una perspectiva ética y humanista. Es un artículo ya clásico sobre el tema y un elemento de formación intelectual de especial importancia en el campo de las ciencias sociales.

El profesor Ricoeur, —una de las principales figuras de la filosofía mo-

derna—, analiza las nuevas formas que adquiere el conflicto en el mundo actual. Sostiene que, si bien aún se superponen aspectos de la nueva conflictividad con aquella heredada del siglo XIX, aparecen problemas nuevos que deben ser analizados desde otras perspectivas.

Particular interés reviste su análisis de las grandes ideologías que abordan el problema actualmente y que él llama "la ideología de la conciliación a cualquier precio" y "la ideología del conflicto a cualquier precio".

A su análisis luminoso y sugestivo, Paul Ricoeur agrega perspectivas de solución.

Dos ensayos iluminadores sobre el presente moderno y las perspectivas del porvenir hechos por hombres que trascienden la inteligencia con la luz de la moral y el humanismo.

EL HUMANISMO EN LAS HOMILIAS PATRIAS. Instituto Chileno de Estudios Humanísticos. Santiago de Chile. 1975. 93 págs.

En la continuación de su serie de los humanismos, el ICHEH nos presenta ahora la recopilación de las homilias pronunciadas en el Te Deum del 18 de Septiembre en el período 1965 y 1974, culminadas con un bellissimo artículo de Jaime Eyzaguirre acerca del sentido de la Patria.

Resulta interesante y aleccionador comprobar la continuidad y consecuencia del mensaje católico a lo largo de diez años apasionantes y tensos de la historia patria. Así mismo, verificar cómo era palabra es capaz de ir siempre orientando a los hombres hacia el amor, la justicia y la libertad, en medio de circunstancias cambiantes y tan diferentes como las vividas por Chile durante ese período.

El sentido humanista de la Iglesia Católica Chilena queda aquí bien resumida en boca de numerosos prelados que la representaron en las diferentes efemérides.

LA REVISTA CATOLICA.— N° 1031, enero-abril de 1975.

Fundada en abril de 1843, dirigida actualmente por el Prebendado don Alejandro Hunneus Cox y Monseñor Fidel Araneda Bravo. Toda la vida de la Iglesia Católica chilena y también documentos y hechos de la Iglesia universal. También algunos breves artículos sobre cuestiones de doctrina. Por ejemplo, una nota polémica del Director de la revista contra las ideas expresadas por el RP Joseph Comblin sobre la propiedad, en un trabajo publicado en "Mensaje", N° 234. Asunto importante y aún no agotado. Además una nota necrológica de monseñor Alfredo Cifuentes en memoria del ex Rector de la Universidad Católica, Monseñor Alfredo Silva Santiago. Allí se deslizan algunos conceptos políticos y algunas censuras contra los que tienen "voz de queja y de crítica, pero enmudecen cuando se oye que muchos están hablando e insultando a la patria" (p. 47). ¡Cuánto que decir sobre eso!

SIC, CENTRO GUMILLA, N° 373, marzo 1975.— Caracas.— Revista jesuita.

Problemas económicos internacionales. Interesantes ensayos sobre religión, política, arte, etc. La tendencia parece ser inconformista respecto del Gobierno venezolano. El editorial lo dice: "Un año de Gobierno: el pueblo sigue esperando".

Decisión.— Números de mayo, junio, julio de 1975. Santiago de Chile. Revista mensual para la integración latinoamericana. Escrita en un tono positivo, serio y práctico, aporta antecedentes de toda clase sobre esa honda aspiración, más allá de situaciones concretas. Valioso esfuerzo.

ITALCHILE, informativo de Italia para los italianos de Chile.

Dirigido por Luigi de Castro, editado en Santiago. Su única verdad: ser un diario fascista para cultivar el fascismo entre los chilenos. Declara que lucha hace treinta años por una rectificación en Italia. O sea, desde la caída del fascismo de Mussolini. Circula libremente.

CUADERNOS HISPANO AMERICANOS.— Madrid, enero de 1975.—

Es el último número que nos llega, con su acostumbrada y profusa entrega en el plano literario, filosófico, artístico, etc. Una gran revista.

PATRICIO DOONER Y OTROS. Los Movimientos Universitarios en América Latina.

Ediciones de Promoción Universitaria. Santiago, 1974.

Un conjunto de buenos ensayos (con autores conocidos y valiosos; entre ellos, Patricio Dooner, Raúl Atria, Ignacio Balbontín, Francisco Cumplido, Rafael Echeverría, Salvador Romero, Enrique Ayala, Enrique Bernales y Paul Sigmund, de la Universidad Princeton este último. Edición pulcramente mimeografiada, interesante de estudiar.

Mario Verdugo Marinkovic, Código de Justicia Militar, Ley de Seguridad Interior del Estado y de Control de Armas.

Textos anotados. Concordancias, antecedentes históricos, jurisprudencia de los Consejos de Guerra y decretos leyes con incidencia en dichos textos legales. Todo al día hasta el 30 de junio de 1975. Un texto importantísimo preparado por un maestro destacado de Derecho Político de la Universidad de Chile. Indispensable para el estudio de una materia poco conocida y donde ha faltado el criterio estrictamente jurídico que debieran haber dado los Tribunales ordinarios. Será posible, en futuras ediciones, incorporar fallos que introducen cambios en conceptos acogidos demasiado superficialmente en los primeros tiempos del actual período de funcionamiento de los Tribunales militares de tiempo de guerra.

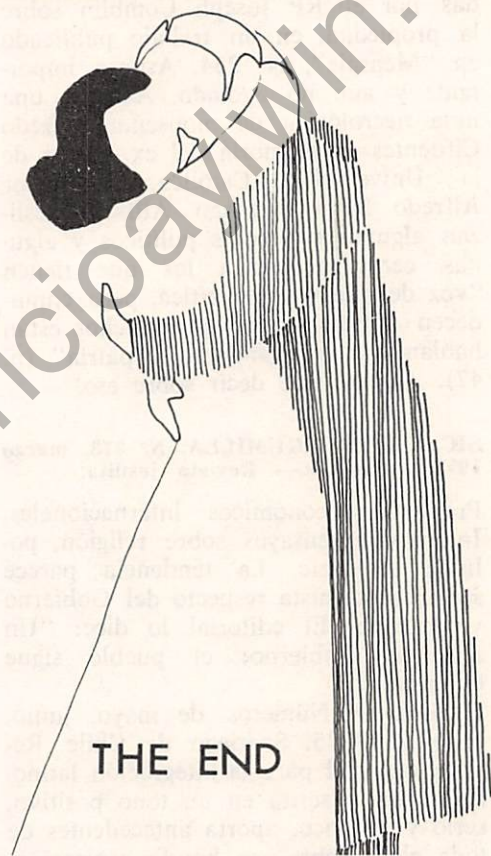
CIVITAS, REVISTA MENSILI DI STUDI POLITICI. Nueva Serie, año XXV, marzo-abril de 1975, Ediciones Civitas, Roma.

Gran revista de estudios de política nacional italiana e internacional. El presente número contiene artículos sobre la reforma monetaria internacional, la nueva constitución china, la izquierda francesa y el petróleo. La dirige Paolo Emilio Taviani y posee una larga tradición de prestigio.

NOTICIAS Y COMENTARIOS

La actividad cinematográfica de los meses de junio y julio ha sido decididamente pobre. Luego de escuchar las amenazantes declaraciones de algunos miembros del actual Consejo de Censura Cinematográfica, y los pesimistas augurios de un importante personaje de una Compañía distribuidora, el panorama futuro en materia de cine, aparece aún más sombrío. Las salas de cine continúan cerrando una tras otra, y barrios enteros han quedado privados de una entretención que solía constituir la más importante, sino la única, oportunidad de una sana diversión para importantes sectores de la comunidad.

De los filmes últimamente estrenados sólo dos merecen mención. "Una Dama y un Canalla" de Lelouch se matricula en la línea que el director iniciara exitosamente nueve años atrás con "Un Hombre y una Mujer". No hay duda de la habilidad de Lelouch como artesano maestro de la entretención. Parte por lo general de situaciones altamente improbables, las adereza con un diálogo íntimo e "inteligente", escoge actores y personajes atractivos y los ubica en ambientes gratos para el espectador. A pesar de la evidente "trampita" implícita en sus obras, Lelouch consigue algo que es relativamente infrecuente en los realizadores de todos los tiempos: complacer al público sin desmerecer en calidad cinematográfica. Tal vez, para el director los únicos incapaces de comprender el valor de su cine, sean los encallecidos reos —o sus equivalentes en el mundo exterior— que desapruaban ruidosamente la exhibición de "Un Hombre y una Mujer", en las escenas iniciales de "Una Dama y un Canalla".



Estos notorios rasgos de narcisismo tienen el mérito de añadir humor (¿involuntario?) a su obra.

"Los Amantes de Venecia", engañoso título de un filme que en inglés se llamó "Blume in Love", es un ensayo inteligente y anárquico sobre la institución matrimonial tal como es concebida en sociedades de creciente sofisticación. Menos pesimista que "Alfredo", y con personajes más complejos que ésta, la película se enriquece por una interpretación parejamente destacada y sobre todo, por la dirección de Paul Mazursky, meritorio realizador aún poco conocido en Chile. ■

CUATRO MAESTROS EN LA PINTURA CHILENA

El Instituto Cultural de Las Condes, con el auspicio del Banco Hipotecario, organizó una exposición retrospectiva de los maestros Pedro Lira, Juan Francisco González, Alberto Valenzuela Llanos y Pablo Burchard. Notable acierto que los santiaguinos debemos saludar como una luminosa excepción en nuestro modesto mundo cultural.

Innecesario es entrar en un análisis de la pintura de los cuatro grandes. Ya la historia los ha juzgado con nota brillante y han pasado a ser parte muy importante del patrimonio cultural de los chilenos.

Don Eugenio Pereira Salas los presenta en palabras breves y nítidas en la introducción al catálogo de la muestra. "Pedro Lira, gran señor de las bellas artes es el más proteico. Surgido del paisajismo romántico de Antonio Smith madura en el estudio constante y absorbente de la historia y de la realidad. Su curiosidad no tuvo límites; su cultura era vasta y enciclopédica".

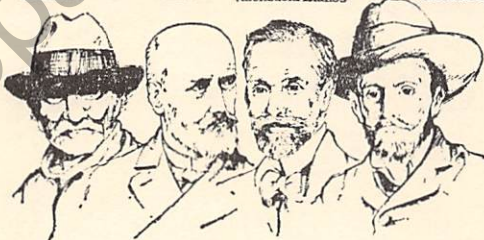
"Juan Francisco González, vivió una plena existencia en función del arte... Impresionista sin quererlo, más bien antagónico a este movimiento en sus escritos, derramó con severa conciencia artística y afán de superación un caudal de colores en esas incontables telas significativas que él llamaba con humildad 'sus manchas de color'. Sintió como nadie la emoción poética del paisaje circundante. Nostálgico en sus evocaciones, a lo Azorin, de los rincones provincianos y las aldeas olvidadas".

"Alberto Valenzuela Llanos, solitario y retraído, sencillo y afable, personalidad

Por primera vez juntos

Los 4 Grandes de la Pintura Chilena

Juan Francisco González Pedro Lira Alberto Valenzuela Llanos Pablo Burchard



auténtica, sin retórica en su hablar y en su hacer, sin ambiciones trató en su fecunda existencia captar la naturaleza chilena por el sortilegio y el colorido".

"Pablo Burchard, conduce sin estridencias la pintura chilena por los caminos contemporáneos... Es a la vez pintor racionalista en su enfoque técnico de dibujo preciso, pero un romántico de alma; una especie de Sehnsucht germánico trae a su obra un misterioso fluido de vibrante poesía que anima el paisaje de la tierra y del mar por la delicada gama de su colorido envolvente".

En breves líneas están ya ahí los cuatro maestros.

Sin embargo, las lecciones de su pintura quedan en manos de los espectadores. Hay en toda ella esa relación ▶

telúrica del chileno con su tierra. Esa comunicación indefinible que trae la transparencia del aire y el aroma de las estaciones y las horas del día.

En la obra de estos pintores vibra el intangible propio de los chilenos. Atardeceres de soles vivos, primaveras de cordilleras blancas y flores exuberantes, viejos caminos de pueblo, rocas infinitas del mar cambiando su color a cada instante.

No puede el espectador sustraerse al embrujo de ese paisaje tomado en su esencia intangible. Las flores, las frutas, las quebradas, las costas, los árboles de la tierra, la montaña y el valle en sus tiempos diferentes, unos llenos de fragancia alegre y otros de la melancolía del ocaso.

Si el genio se mide en la espacidad de hacer perdurar lo esencial de las cosas, no hay duda que está a raudales en las telas de los cuatro maestros. Supieron plasmar el alma misma de la tierra que se expresa en su paisaje y en sus cosas.

Pero además, se tiene el agrado de constatar que la riqueza de nuestra pintura va muchísimo más lejos que aquello que nuestros pobres y desvali-

dos museos permiten suponer. Las colecciones privadas de las cuales provienen dichos cuadros son de una riqueza notable, y no deja de ser un privilegio el que el grueso público tenga una vez acceso a ella.

Si los pueblos necesitan de su arte para mantener su identidad espiritual, no cabe duda que el chileno sufre en esto de graves carencias. Lo más importante de su riqueza pictórica está en casas privadas, en términos francamente desproporcionados en relación al patrimonio público.

Por eso la iniciativa del Instituto Cultural de Las Condes merece una felicitación entusiasta. Además que deja abierta la esperanza de que en el futuro podamos seguir identificándonos con nuestro patrimonio cultural, a través de otros pintores, que como estos permanecen fuera del alcance del país. En resumen la retrospectiva comentada deja al espectador con la doble sensación de plenitud, la de sentir latiendo su tierra en el genio del artista y la de comprobar que nuestro patrimonio pictórico es muchísimo más rico que lo que estábamos acostumbrados a conocer. ■

C. O. V.

DOCUMENTO INEDITO DE O'HIGGINS

O'HIGGINS Y EL AMOR A LA PATRIA

Con motivo de celebrarse un aniversario más del natalicio de don Bernardo O'Higgins, hemos querido presentar a nuestros lectores esta carta inédita del prócer en que se pone de relieve su concepto de patriotismo y el amor que siempre profesó a su país natal, precedida de una breve presentación del miembro de la Academia de la Historia de Chile, don Luis Valencia Avaria.



El canónico don Casimiro Albano, destinatario de esta carta, nació en Talca en 1783, cuando O'Higgins estaba acogido al hogar de sus padres, don Juan Albano y doña Bertolina de la Cruz. Una gran amistad les unió toda la vida y don Casimiro fue testigo de muchas incidencias en la vida del prócer, como que le sirvió propiamente de capellán y fue también el primer Vicario General Castrense del Ejército de Chile. En 1844, dos años después de la muerte de O'Higgins, leyó ante la Sociedad Nacional de Agricultura, y por encargo de la institución, la que llamó "Memoria del Excmo. señor don Bernardo O'Higgins", ensayo biográfico que, publicado ese año, mereció una reedición en Montevideo en 1848 y que trata con afecto la vida del ex Director Supremo. Algunas de sus noticias fueron objetadas por los historiadores clásicos, como Vicuña Mackenna, que las consideró "cuentecillos de canónigo", pero la investigación histórica moderna las ha confirmado y reconocido el aporte que la obra presta a los estudios O'Higinianos.

La carta que publicamos se había mantenido inédita y la debemos a una atención de don Ramón Eyzaguirre G. ▶

Luis Valencia Avaria

Lima, 12 de febrero de 1841.

Mi noble amigo y antiguo compañero:

Usted que conoce suficientemente el temple de mi alma no vacilará en creer, al asegurarle, que he leído con la mayor satisfacción sus cartas fraternales 3, 13 y 22 de agosto de 1839 y 18 de marzo del año pasado de 1840. El estado de sitio en que estuvo mi correspondencia, por una parte, y últimamente tiempos de elecciones, siempre tempestuosos, por otra, fueron motivos demasiado poderosos para abstenerme de entrar en correspondencia con mis amigos, porque ya que no había perdido alguno en mi largo ostracismo, no se quisiesen inventar aspiraciones que no existen, porque las cautivaron libertad e independencia, legítimas poseedoras que nada dejan ni aun para inocentes comunicaciones de sincera amistad.

Las muy apreciables de V. que ahora contesto me dan la enhorabuena por la justicia que me han hecho el Senado y Gobierno de Chile. Los sentimientos que experimento en la lectura de ellas nacen del convencimiento que lo que expresan es la efusión de un corazón generoso y ardiente y no la consecuencia de una medida de política.

Cerca de la tercera parte de un siglo ha transcurrido desde que nos consagramos en la ardua, peligrosa y verdaderamente gloriosa empresa de libertar nuestra amada Patria de la desmoralizada y degradante esclavitud bajo la que ella gemía por siglos, y nunca podré ser suficientemente agradecido al Todopoderoso de haberme conferido días abundantes, guardándome de innumerables peligros de que fui rodeado por tantos años; y yo confío que me concederá tiempo suficiente para volver a ver mi tierra nativa y abrazar a V. y demás compatriotas que aún viven, antes que ellos y yo seamos cubiertos con tierra libre y santa. El tiempo felizmente se acerca en qué mirar tal acontecimiento con placer sin mezcla, pues que ahora es imposible se desconozcan los motivos que influyan en mi regreso al suelo de mi nacimiento, ni querer atribuir a ese paso alguna otra razón más que el amor que tengo a mi Patria y el vehemente deseo de abrazar esos antiguos y muy importantes amigos que aún sobreviven a las tormentas de los últimos treinta años.

Desde el primer día que entré a la vida pública, hasta el presente, he considerado ser de la mayor importancia establecer el principio que el amor a la Patria debe constituir el resorte principal de las acciones de todo hombre público, y gracias a Dios que me ha concedido fuerzas suficientes para obrar firmemente sobre ese principio durante tantas pruebas y tentaciones a que he sido expuesto, en mayor grado que lo más de los hombres. Fue sólo ese principio que pudo inducirme, en tiempos que poseía juventud, salud y abundante fortuna, a consagrarme en una empresa que según todas las probabilidades debería causarme la confiscación de mi rico y poderoso patrimonio, y de todas mis propiedades, y arrastrarme a una muerte prematura en el campo de batalla o a un cadalso del soberbio y tirano español. Fue sólo ese principio que pudo obligarme a mirar con desprecio la nueva pobreza que sufrí en presencia de víctimas tan inocentes como madre, hermana y demás familia por cerca de dos años después de la batalla de Rancagua, y sobrellevar la intensa ansiedad y tremenda responsabili-



dad que atendió al ejercicio del poder dictatorial por seis años, bajo de circunstancias y dificultades sin ejemplo. Y finalmente fue sólo ese principio que pudo vencerme a extinguir el fuego de indignación naturalmente excitado por la baja ingratitud desplegada hacia mí en diciembre de 1822, para perdonar en el siguiente mes a todos mis enemigos, en circunstancias de encontrarme a la cabeza de tropas valientes y dueño de cinco millones de pesos.

Después de semejantes triunfos efectuados sobre la debilidad humana, por amor a la Patria, alcancé por ese elevado sentimiento pasar dieciséis años, que han transcurrido después de la victoria de Ayacucho, en un estado de retiro en tierra extranjera sin proferir una sola queja sobre la materia, gozando al mismo tiempo el gran consuelo que, en lugar de gastar la vida de un modo sin provecho, he dedicado todas las horas de descanso en meditar y trazar medidas para el bienestar no solamente de Chile y el Perú, sino del todo de la América que fue española. Medidas que tengo la satisfacción de saber que han sido examinadas con atención y favorablemente consideradas por hombres eminentes en el antiguo como en el nuevo mundo. Pero no entraré en particulares hasta que tenga el gusto de dar a V. un cordial abrazo.

Me habría lisonjeado poderlo hacer en la presente estación, porque me habían hecho creer que me pagarían mis sueldos atrasados con que contaba para cubrir créditos sin los que nunca me movería, porque no se dijese que un general chileno regresaba a su Patria dejando atrás deudas de honor con poca delicadeza, etc. La escasez del erario, según se me dice, anuló este recurso, y la escasez del erario siempre avara para el que le ha prodigado todos sus bienes no ha podido pagar ni un mes de sueldos, ni aun de los que he vencido después de restituido mi empleo, a pesar de la licencia concedida por ordenanza, quiero decir conforme a ordenanza, de suerte que en el término de dieciocho años no ha podido el tesoro nacional de Chile pagarme un solo peso de mis sueldos atrasados ni de mis haberes corrientes. Sin embargo, no es este inconveniente solo que me detiene. Una afección espasmódica al corazón, según la caracterizan los médicos, no me permite andar dos cuadras libremente motivo que me ha obligado a bajar de la hacienda, donde hacía más de un año comenzaba a sentir sus penosos efectos, para ponerme en manos de facultativos expertos que dicen me curarán pronto.

Así lo espero del favor de Dios Nuestro Señor, rogándole me conceda saludar a V. y a mi Patria nativa en el aniversario, del siguiente año de 1842, de éste gran día de la América y en que mi pobre pluma no podrá escribir nada digno de atención, después de los repetidos elogios y testimonios de admiración y gratitud que el mundo liberal ha tributado a los ilustres vencedores de Chacabuco.

Mientras tenga alientos no olvidaré jamás este día memorable, para reconocer y elevar mis humildes votos al Gran Regulador de los acontecimientos humanos, no solamente por habernos liberado de los riesgos de esta jornada tremenda, sino también por habernos favorecido en un triunfo fundador de todas las victorias de América antes española que le han dado libertad e independencia.

Mil agradecimientos por la noble oferta, tan propia de su carácter generoso, que me hace en su apreciable 13 de agosto de 1839, y hágame el favor de corresponder a mi nombre a nuestro buen amigo el señor don Ignacio Salinas sus expresiones. Muchas veces nos acordamos con Rosita de sus generosos cariños y de su apreciabilísima esposa.

Rosita está, en el puerto de Cerro Azul, tres leguas distante de la hacienda de Montalván, tomando baños de mar para aliviar también sus dolencias. No pudo venir conmigo a esta capital por los ríos, que ahora es la estación de sus creces, pero tan luego como ofrezcan vado conveniente vendrá a acompañarme y atenderme en mi enfermedad.

Sírvase V. presentar expresiones muy afectuosas a su distinguida familia, cuya memoria es inseparable del que es

su eterno amigo y obediente servidor, etc.

BERNARDO O'HIGGINS

A la opinión pública

EL COMITE DE COOPERACION PARA LA PAZ EN CHILE

Ante las informaciones y comentarios que han ido apareciendo sucesivamente en la prensa nacional durante estos últimos días, el COMITE DE COOPERACION PARA LA PAZ EN CHILE, Institución de Iglesias y Comunidades Religiosas existentes en el país, creado el 6 de Octubre de 1973, estima un deber de conciencia expresar lo siguiente:

1 Llamar a la comunidad nacional a meditar sobre la extrema gravedad que encierra —para la totalidad de las personas que la conforman— que un sector de la prensa nacional retransmita en forma sensacionalista noticias emanadas de un semanario y diario extranjeros, escasamente conocidos, que se refieren a la presunta muerte de un alto número de chilenos en el extranjero, sin señalar las fuentes de organismos competentes.

Preocupa, fundamentalmente, a esta Institución la ligereza con que ha sido recogida dicha información y la forma poco humana en que ha sido comentada.

La dignidad que posee toda persona humana —cualquiera sea su credo religioso o ideología política— obliga a guardar el más extremo respeto en las circunstancias dolorosas de la vida en que ella pueda verse envuelta.

El hecho de que prácticamente sobre la totalidad de ellas existan investigaciones en nuestros Tribunales de Justicia acerca de su arresto y desaparecimiento en el país, según testimonio entregado por sus familiares y terceras

personas, es una razón más que obliga a ponderar la aludida información.

La muerte de un crecido número de chilenos —que se afirma haber ocurrido en forma violenta en diversos países y que afectaría a 119 personas— no puede ser aceptada ni tenida por cierta mientras no se efectúe una completa y seria investigación sobre ella.

Compete a los organismos técnicos especializados y a los Tribunales de Justicia, nacionales y extranjeros, certificar la muerte de estas personas, investigar su causa, y señalar los procedimientos científicos que se han tenido en consideración para efectuar la identificación de sus cuerpos.

Mientras ello no ocurra, cualquier información sobre la materia sólo puede agravar y hacer más desesperada y sin beneficio para nadie menos aún para el prestigio de nuestro país, el legítimo dolor y angustia de quienes son sus familiares.

2 Llamar, asimismo, la atención de la comunidad nacional sobre la inconveniencia de iniciar campañas de prensa tendientes a descalificar, mediante la atribución de móviles políticos, a las instituciones y abogados que han asumido la defensa de personas, patrocinando o alegando recursos de amparo. La gravedad de ello es aún mayor cuando se vincula, relaciona o asimila el derecho de defensa a la “campaña internacional para desprestigiar al país”, o se describe y califica el actuar de las instituciones que lo ejerzan como una ▶

◀ acción destinada a desprestigiar al Gobierno.

El recurso de amparo tiene por objeto obtener la libertad de las personas arrestadas sin sujeción a las leyes, sustantivas y adjetivas, que autorizan la adopción de tan extrema medida, y/o subsanar las irregularidades en que se hubiese incurrido al practicarlas, y no implica, por tanto, un juicio valorativo sobre la conducta de la persona afectada.

3 Finalmente, el COMITE DE COOPERACION PARA LA PAZ EN CHILE estima necesario hacer presente a la opinión pública que, desde el 6 de Octubre de 1973, por mandato de las Iglesias y Comunidades Religiosas que lo forman, ha asumido la tarea de prestar asistencia económica, social y jurídica a las personas que se encuentran en necesidad de ello a raíz de la situación de emergencia que vive el país.

La creación de nuevas fuentes de trabajo y el desarrollo de diversas formas de solidaridad para afrontar la actual situación económica forman parte principal de la labor que, en este momento, realiza a lo largo del país, en estrecha coordinación con las comunidades cristianas y los organismos religiosos competentes.

Su única finalidad es la de colaborar en la medida de sus fuerzas en el logro de una paz fundada en la Verdad y en la Justicia.

Es en la materialización de este solo objetivo que hemos acudido a las autoridades gubernativas, magistraturas y Tribunales de Justicia, presentándoles las situaciones que responsablemente nos han sido expuestas por las personas afectadas o sus familiares, y solicitando o exigiendo, en su caso, el respeto irrestricto de sus derechos.

Santiago, 25 de Julio de 1975. ■

— o O o —

Sí, la resistencia tenía que haber empezado aquí, en el momento del arresto.

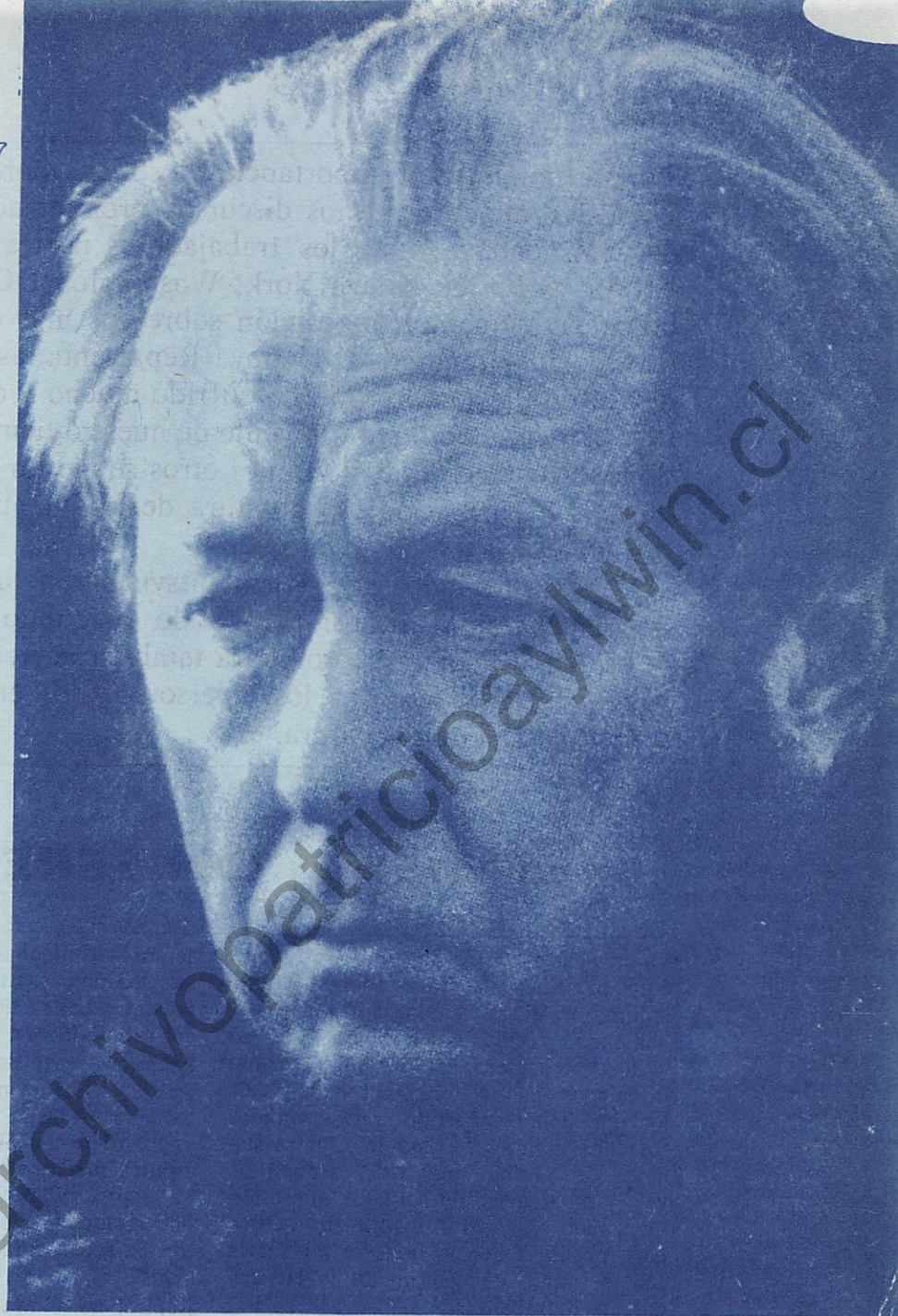
Y no empezó.

Así, pues, se lo llevan a uno. En el arresto diurno se da siempre ese breve instante irrepetible en que, de forma imprecisa, según un acuerdo cobarde, o totalmente al descubierto, con las pistolas desenfundadas, se lo llevan a uno en medio de centenares de personas tan inocentes y sentenciadas como uno. Y nadie nos tapa la boca, ¡y se puede, se debe GRITAR! ¡Gritar que te han detenido, que criminales disfrazados andan a la caza de la gente, que arrestan por denuncias falsas, que se está realizando una sorda matanza de millones de seres! ¿Y no habrían llegado a indignarse nuestros ciudadanos si hubiesen oído tales gritos muchas veces al día y en todas las partes de la ciudad? ¿Habrían sido tan fáciles los arrestos?

ALEXANDER SOLZHENITSYN

Archipiélago Gulag I

POLITICA Y
ESPIRITU



SOLZHENITSYN:

**EL CONFLICTO DE LAS IDEOLOGIAS
Y DE LOS SISTEMAS EN EL MUNDO
DE HOY**

Por su fundamental importancia filosófica, moral y política, publicamos íntegramente los discursos pronunciados por Alexander Solzhenitsyn, ante los trabajadores norteamericanos de la A.F.L. - CIO, en Nueva York, Washington DC. Se trata de un documento que toma posición sobre los más cruciales problemas de la Humanidad de hoy. Representa asimismo el testimonio de un hombre que ha sufrido mucho y quiere comunicar la perspectiva que, para la gente de nuestro tiempo, se desprende de los hechos en que él y miles otros se vieron envueltos. Nadie puede negar la validez y hondura de lo que sus palabras significan.

Los temas tratados por Solzhenitsyn darán lugar, sin duda, a una muy amplia discusión en todo el mundo. Oportunamente "Política y Espíritu" procurará también acercarse a ellos, analizando su contenido en los diversos planos en que se sitúa el Premio Nobel de Literatura.

PRIMERA CONFERENCIA

La mayor parte de los que hoy están aquí presentes son trabajadores. Trabajadores creativos. Y yo, por mi parte, habiendo pasado muchos años de mi vida como cantero, como fundidor, como trabajador manual, en nombre de todos los que han compartido estos trabajos forzados conmigo, como los dos prisioneros de Gulag que Uds. acaban de ver, y en nombre de aquellos que están realizando trabajos forzados en nuestro país, puedo comenzar hoy día mi charla con el saludo de "Hermanos", "Hermanos en el trabajo".

Y para no olvidar tampoco a los muchos visitantes distinguidos que aquí están presentes esta noche, permítanme que agregue: "Señoras y Señores".

"¡Trabajadores del mundo, uníos!" (aplausos). ¿Quién de nosotros no ha escuchado este "slogan", que ha estado resonando a través del mundo durante 125 años? Hoy pueden encontrarlo Uds. en cualquier panfleto soviético y también en cada edición del *Pravda*. Pero jamás los líderes de la revolución comunista en la Unión Soviética han aplicado estas palabras sinceramente y con su pleno significado. Cuando se han

acumulado muchas mentiras a través de las décadas, se nos olvida la mentira radical y básica que no está en las hojas del árbol sino en sus mismas raíces.

Ahora ya casi es imposible recordar o creer... Por ejemplo, publiqué recientemente —hice imprimir de nuevo— un panfleto del año 1918. Esta era una crónica precisa de una reunión de todos los representantes de las fábricas de Petrogrado, la ciudad conocida en nuestro país como la "cuna de la Revolución".

Repito, esto era en marzo de 1918 —sólo cuatro meses después de la Revolución de Octubre— y todos los representantes de las fábricas de Petrogrado maldecían a los comunistas, que los habían engañado en todas sus promesas. Más todavía, no sólo habían dejado a Petrogrado entregado al frío y al hambre (habiendo huido ellos de Petrogrado a Moscú), sino que habían dado órdenes de ametrallar en los patios de las fábricas a las multitudes de trabajadores que estaban pidiendo elecciones de comités de fábricas independientes. Permítanme que les recuerde que esto era en marzo de 1918. Casi nadie pue-

de recordar ahora el aplastamiento de las huelgas de Petrogrado en 1921, o los fusilamientos de trabajadores en Kolpino ese mismo año.

En el conjunto de la jefatura, el Comité Central del Partido Comunista hacia los comienzos de la Revolución, estaba formado en su totalidad por intelectuales emigrados, que habían vuelto después que los alzamientos ya habían estallado en Rusia, para llevar a cabo la Revolución Comunista. Uno de ellos era un genuino trabajador, un tornero sumamente capaz hasta el último día de su vida. Era Aleksander Shliapnikov. ¿Quién conoce ese nombre hoy día? Precisamente porque él expresaba los verdaderos intereses de los trabajadores dentro de la jefatura comunista... En los años anteriores a la Revolución, Shliapnikov era quien dirigía todo el Partido Comunista en Rusia —no Lenin que era un emigrado... En 1921 encabezaba la Oposición de los Trabajadores, que acusaba a la jefatura comunista de traicionar los intereses de los trabajadores, aplastando y oprimiendo a los proletarios y transformándose ella misma en una burocracia.

Shliapnikov desapareció de la escena. Fue arrestado algo después y como se mantuvo firme en su posición fue fusilado en la cárcel y su nombre es desconocido para la mayor parte de la gente hoy en día. Pero se los recuerdo: Antes de la Revolución la cabeza del Partido Comunista de Rusia era Shliapnikov, no Lenin.

Desde ese tiempo, la clase trabajadora jamás ha tenido la posibilidad de defender sus derechos y, a diferencia de todos los países occidentales, nuestra clase trabajadora sólo recibe lo que le dan. Sólo le tocan dádivas.

No puede defender sus intereses más simples de cada día, y la menor huelga por salarios o por mejores condiciones de vida es considerada como contrarrevolucionaria. Gracias a la naturaleza cerrada del régimen soviético es posible que Uds. jamás hayan oído de las huelgas de 1930 en Ivanovo; o de la inquietud laboral en 1961 en Muron y Alexandrovo; ni de los grandes alzamientos de trabajadores en Novocherkassk en 1962 —esto, en la época de Khrushchev, después del deshielo.

Esta historia va a ser publicada en detalle en el país de Uds. en el tomo III del *Archipiélago Gulag*. Es una historia de cómo los trabajadores, en una manifestación pacífica, se presentaron ante el Comité del Partido de la ciudad, llevando retratos de Lenin, para requerir un cambio de las condiciones económicas. Les dispararon con ametralladoras y dispersaron a la muchedumbre con tanques. Ninguna familia osó siquiera recoger a sus heridos y muertos; pero todos fueron retirados en secreto por las autoridades.

A los que están aquí presentes, precisamente, no necesito explicarles que en nuestro país, desde la Revolución, jamás ha habido algo que se parezca a un sindicato libre.

Los líderes de los sindicatos británicos son libres de participar en el indigno juego de visitar a los así llamados sindicatos y de recibir visitas. Para devolver aquéllas. Pero la AFL—CIO jamás ha cedido ante estas ilusiones. (Aplausos). El movimiento de los trabajadores norteamericanos jamás se ha dejado cegar ni ha confundido la esclavitud con la libertad. Y yo, hoy día, en el nombre de todo nuestro pueblo oprimido, les agradezco esto. (Aplausos).

Cuando los pensadores liberales izquierdistas y los sabios de Occidente, que habían olvidado el significado de la palabra "libertad", juraban que en la Unión Soviética no había ningún campo de concentración, la Federación Norteamericana del Trabajo publicó en 1947 un mapa de nuestros campos de concentración y, en el nombre de todos los prisioneros de esos tiempos, quiero agradecerle esto al movimiento de los trabajadores norteamericanos. (Aplausos) Pero tal como nosotros nos sentimos aquí aliados de Uds., existe también otra alianza —a primera vista una que es extraña, sorprendente—, pero si lo piensan bien, es una que tiene un buen fundamento y es fácil de entender. Es la alianza entre nuestros líderes comunistas y los capitalistas de Uds. (Aplausos).

Esta alianza no es nueva. El muy famoso Armand Hammer, que hoy día está aquí floreciente, echó las bases de esto cuando hizo su primer viaje exploratorio a Rusia, todavía en tiempos de Lenin, muy en los comienzos de la Revolución. Fue extremadamente exitoso ▽

4 en esta misión de información y desde ese tiempo y durante todos estos cincuenta años podemos observar un apoyo continuo y firme prestado por los hombres de negocios del Occidente a los líderes comunistas soviéticos.

Su economía chapucera y torpe, que jamás podría superar por sí misma sus propias dificultades, recibe continuamente ayuda material y tecnológica. Los mayores proyectos de construcción en el plan quinquenal inicial fueron construidos exclusivamente con tecnología y materiales norteamericanos. Hasta Stalin reconoció que dos tercios de lo que se necesitaba era obtenido del Occidente. Y si hoy en día la Unión Soviética tiene fuerzas militares y policiales poderosas —en un país que, según los padrones modernos, es pobre— se las usa para aplastar nuestro movimiento en favor de la libertad en la Unión Soviética —y también tenemos que agradecerles esto a los capitalistas occidentales—.

Permítanme recordarles un incidente reciente, que algunos de ustedes pueden haber visto en los diarios, si bien a otros puede haberseles escapado. Algunos hombres de negocios del país de ustedes, por iniciativa propia, instalaron una exhibición de tecnología criminal en Moscú. Era la tecnología más reciente y elaborada, que aquí, en el país de ustedes, se usa para coger criminales, escucharles sus conversaciones, espiarlos, fotografiarlos, seguirlos, para identificar criminales. Esto fue llevado a Moscú (aplausos) a una exhibición, para que los agentes de la KGB pudieran estudiarlo, como si no se entendiera *qué tipo de criminales y a quiénes iría a cazar la KGB.*

El Gobierno soviético se interesó extremadamente en esta tecnología y decidió comprarla. Y los hombres de negocios del país de ustedes estuvieron muy dispuestos a vendérsela. Este negocio fue bloqueado sólo cuando unas pocas voces cuerdas suscitaron una ola de protestas contra él. Sólo por esta razón no se llevó a cabo. Pero ustedes tienen que darse cuenta de lo inteligente que es la KGB. No fue necesario que esta tecnología estuviera durante dos o tres semanas en un edificio soviético bajo guardia soviética. Dos o tres noches fueron suficientes para que la KGB la revisara y la copiara. Y si hoy día hay personas que están siendo cazadas por medio de

la tecnología más moderna y más avanzada, también debemos agradecerles a los capitales occidentales.

Esto es algo casi incomprensible para la mente humana: esa avidez ardiente de sacar provecho que va más allá de toda razón, de todo control de uno mismo, de toda conciencia, sólo para conseguir dinero. (Aplausos).

Debo decir que Lenin predijo todo este proceso. Lenin, que pasó la mayor parte de su vida en Occidente y no en Rusia, que conocía al Occidente mejor que a Rusia, siempre escribió y dijo que los capitalistas occidentales harían cualquier cosa para vigorizar la economía de la URSS. Van a competir unos con otros para vendernos bienes más baratos y para venderlos más ligero, para que los soviéticos les compren a unos antes que a otros. Dijo: Van a contribuir ellos mismos, sin pensar en su futuro. Y, en un momento difícil, en una reunión del partido en Moscú, dijo: "Camaradas, no se dejen llevar por el pánico: cuando las cosas se pongan muy duras para nosotros, vamos a darle una cuerda a la burguesía y la burguesía se va a colgar a sí misma".

Entonces, Karl Radek, de quien tal vez hayan oído hablar, y que tenía un ingenio lleno de recursos, dijo: "Vladimir Ilich, ¿pero de dónde vamos a sacar suficiente cuerda para colgar o toda la burguesía?"

Lenin, sin vacilar, replicó: "Nos la van a suministrar ellos". (Aplausos.)

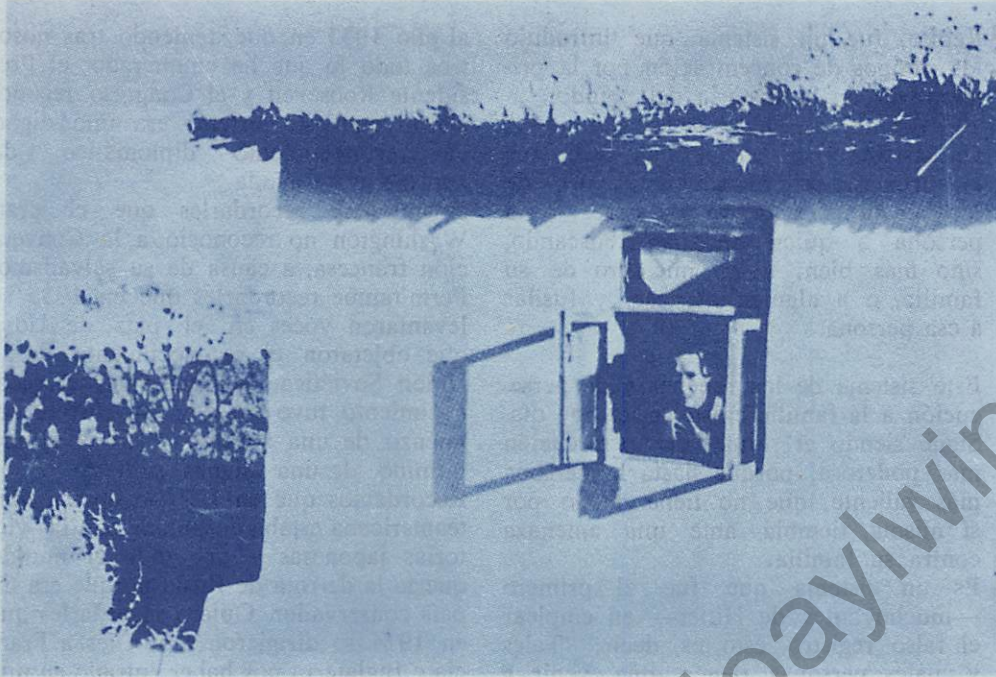
Durante las décadas de 1920, 30, 40, 50, toda la prensa soviética escribía: Capitalismo occidental: tu fin está cerca. Pero era como si los capitalistas no hubieran oído, no pudieran entender, no pudieran creer esto.

Nikita Krushchev vino acá y dijo: "¡Nosotros los vamos a enterrar a ustedes!"

No creyeron eso, tampoco. Lo tomaron como una broma.

Ahora, por cierto, se han puesto más inteligentes en nuestro país. Ahora ya no dicen "los vamos a enterrar"; ahora dicen "detente". (Aplausos.)

Nada ha cambiado en la ideología comunista. Las metas son las mismas de antes, pero en lugar de ese Krushchev tan sin artificios y que no podía sujetar la lengua, dicen "detente".



1955 Solzhenitsyn en su cabaña en Kok-Terek.

Para entender esto, me voy a tomar la libertad de hacer un breve bosquejo histórico: la historia de esas relaciones que, en distintos períodos, han sido denominadas “comercio”, “estabilización de la situación”, “reconocimiento de las realidades” y, ahora, “détente”. Estas relaciones tienen ahora 40 años.

Permítanme que les recuerde con *qué tipo* de sistema comenzaron.

El sistema se instituyó por medio de la sublevación armada.

Disolvió la Asamblea Constituyente.

Capituló ante Alemania —el enemigo común—. Introdujo la ejecución sin juicio previo.

Aplastó las huelgas de los trabajadores. Saqueó a los habitantes de las aldeas hasta un punto tan increíble que los campesinos se sublevaron, y cuando esto sucedió, aplastó a los campesinos del modo más sangriento posible.

Hizo pedazos a la Iglesia.

Redujo a una condición de hambre a 20 provincias de nuestro país.

Esto ocurrió en 1921, la famosa hambruna del Volga. Una técnica comunista muy típica: apoderarse del poder sin pensar que las fuerzas productivas van a sufrir un colapso; que los campos no van a ser sembrados; que las fábricas van a detenerse; que el país va a declinar hacia la pobreza y el hambre; pero

cuando llegan la pobreza y el hambre, entonces solicitan al mundo humanitario que los ayude. Vemos esto hoy día en Norvietnam; tal vez Portugal se está acercando a esto también. Y lo mismo pasó en Rusia en 1921. Cuando la guerra civil de tres años, iniciada por los comunistas —y la “guerra civil” era un “slogan” de los comunistas, la guerra civil era el propósito de Lenin (lean Uds. a Lenin: esta era su meta y su “slogan”)—, cuando ellos hubieron arruinado a Rusia con esta guerra civil, le pidieron a Norteamérica, “Norteamérica, alimenta a nuestros hambrientos”. Y, en realidad, Norteamérica, generosa y magnánima, alimentó realmente a nuestros hambrientos.

La llamada American Relief Organization fue organizada, encabezada por el futuro Presidente Hoover, y, en verdad, muchos millones de vidas rusas fueron salvadas por esta organización de Uds. Pero, ¿qué clase de gratitud recibieron Uds. por esto? en la URSS no sólo trataron de borrar todo este hecho de la memoria del pueblo —casi es imposible hoy día hallar en la prensa soviética alguna referencia a la American Relief Organization—, sino que llegaron hasta denunciarla como una hábil organización de espionaje, un hábil esquema del imperialismo norteamericano para instalar una red de espionaje en Rusia. ▶

◀ Repito, fue un sistema que introdujo los campos de concentración por la primera vez en la historia del mundo.

Un sistema que, en el siglo XX, fue el primero en introducir el uso de los rehenes, es decir, no coger a la persona a quien andaban buscando, sino más bien, a un miembro de su familia, o a alguien al azar, y fusilar a esa persona.

Este sistema de los rehenes y de persecución a la familia existe hasta hoy día. Sigue siendo el arma de persecución más poderosa, porque hasta la persona más valiente, que no tiene miedo por sí misma, tiembla ante una amenaza contra su familia.

Es un sistema que fue el primero —mucho antes de Hitler— en emplear el falso registro, esto es, decir: “Tales y cuales personas tienen que venir a registrarse”. La gente obedecía y entonces eran llevadas a su aniquilación.

En esos días no teníamos cámaras de gas. Usábamos embarcaciones. Cien o mil personas eran puestas en una embarcación y entonces era hundida.

Fue un sistema que burló a los trabajadores con todos sus decretos: el decreto sobre la tierra, el decreto sobre la paz, el decreto sobre las fábricas, sobre la libertad de prensa.

Fue un sistema que exterminó a todos los demás partidos y, permítanme que les deje en claro, que no sólo disolvió los partidos propiamente tales, sino que destruyó a sus miembros. *Todos los miembros de todos los otros partidos fueron exterminados.*

Fue un sistema que llevó a cabo el genocidio de los campesinos. Quince millones de campesinos fueron enviados a la exterminación.

Fue un sistema que introdujo la servidumbre, el llamado “sistema del pasaporte”.

Era un sistema que, en tiempos de paz, creó artificialmente una hambruna, causando la muerte de seis millones de personas en Ucrania en 1932 y 1933. Murieron en las mismas orillas de Europa. Y Europa ni siquiera se dio cuenta. El mundo ni siquiera se dio cuenta. *¡Seis millones de personas!*

Podría seguir enumerando indefinidamente estas cosas, pero tengo que detenerme, porque en 1933... He llegado

al año 1933 en que, teniendo tras nosotros todo lo que he enumerado, el Presidente Roosevelt y el Congreso reconocieron que este sistema era uno digno de reconocimiento diplomático, de amistad y de ayuda.

Permítanme recordarles que el gran Washington no reconoció a la Convención francesa, a causa de su salvajismo. Permítanme recordarles que en 1933 se levantaron voces en el país de Uds., que objetaron el reconocimiento de la Unión Soviética. Sin embargo, el reconocimiento tuvo lugar y esto fue el comienzo de una amistad y, en el último término, de una alianza militar.

Recordemos que en 1904 la prensa norteamericana estaba encantada con las victorias japonesas y que todo el mundo quería la derrota de Rusia porque era un país conservador. Quiero recordarles que en 1914 se dirigieron reproches a Francia e Inglaterra por haber entrado en una alianza con un país tan conservador como Rusia.

El ámbito y la dirección de mi discurso de hoy no me permiten decir más sobre la Rusia pre-revolucionaria. Sólo voy a decir que la información sobre la Rusia prerrevolucionaria se obtenía, por parte de Occidente, de personas que no eran suficientemente competentes o suficientemente concienzudas. Voy a citar, sólo a guisa de comparación, ciertas cifras que ustedes mismos pueden leer en *Archipiélago Gulag*, tomo primero, que ha sido publicado en los Estados Unidos y que tal vez muchos de ustedes hayan leído. Estas son las cifras:

De acuerdo con cálculos de especialistas, basados en las estadísticas más precisas y objetivas, en la Rusia prerrevolucionaria, durante los 80 años anteriores a la revolución, los años de los movimientos revolucionarios (cuando hubo atentados contra la vida del zar, el asesinato de un zar, revolución), durante esos años, fueron ejecutadas unas 17 personas al año. La famosa Inquisición española, durante las décadas en que estaba en la cumbre de sus persecuciones, destruyó tal vez diez personas por mes. En el *Archipiélago* cito un libro, publicado por la Cheka en 1920, que informa orgullosamente sobre su trabajo revolucionario en 1918 y 1919 y se excusa de que sus datos no sean enteramente completos. En 1918 y 1919 la Cheka ejecutó, sin proceso, *más de mil*

personas por mes! Esto fue escrito por la propia Cheka, antes de que comprendiera cómo iba a ser visto por la historia. En la cúspide del terror estaliniano, en 1937-8, si dividimos el número de personas ejecutadas por el número de meses, nos resultan ¡más de 40 mil personas fusiladas por mes! Estas son las cifras: 17 en un año, 10 por mes, más de mil por mes, más de 40 mil por mes. De ese modo, aquello que había hecho difícil para el Occidente democrático formar una alianza con la Rusia prerrevolucionaria había crecido hasta ese punto y ni siquiera así evitaba que toda la democracia del mundo unida —Inglaterra, Francia, los Estados Unidos, Canadá, Australia y otros países pequeños— entrara en una alianza militar con la Unión Soviética. ¿Cómo puede explicarse esto? ¿Cómo podemos comprenderlo? Podemos ofrecer algunas explicaciones. La primera, creo yo, es que toda la democracia del mundo, unida, era demasiado débil como para luchar sola contra la Alemania de Hitler. Si éste es el caso, entonces se trata de un signo terrible. Es un presagio terrible para el día presente. Si todos estos países juntos no podían derrotar a la pequeña Alemania de Hitler, ¿qué van a hacer ahora, cuando más de la mitad del globo está inundada de totalitarismo? Yo no quiero aceptar esta explicación.

La segunda explicación es que tal vez hubo un ataque de pánico —de miedo— entre los estadistas de la época. Sencillamente no tenían suficiente confianza en ellos mismos, sencillamente no tenían fortaleza de espíritu, y en este estado de confusión decidieron entrar en una alianza con el totalitarismo soviético. Tampoco esto es halagador para el Occidente.

Por último, la tercera explicación es que se trataba de un designio deliberado. La democracia no quería defenderse. Para su defensa quiso usar otro sistema totalitario, el sistema totalitario soviético.

No estoy hablando ahora de la evaluación moral de esto: voy a hablar de eso después. ¡Pero qué cortedad de vista, considerándolo como un simple cálculo a corto plazo! ¡Qué profundo autoengaño!

Hay un proverbio ruso: “No llames a un lobo para que te ayude contra los perros”. Si los perros te están atacando

y destrozando, derrótalos. Lucha contra los perros, pero no llames a un lobo para que te socorra. (Aplausos). Porque cuando vengan los lobos, van a destrozarse a los perros, pero te van a despedazar también a ti.

La democracia del mundo podría haber destruido un régimen totalitario después del otro, primero al alemán, después al soviético. En lugar de eso, vigorizó al totalitarismo soviético, y ayudó a darle vida a un tercero, el de China y todo esto, en último término, desencadenó la actual situación mundial.

Roosevelt, en Teherán, en uno de sus últimos brindis, dijo lo siguiente: “No tengo ninguna duda de que nosotros tres —denotando a Roosevelt, Churchill y Stalin— conducimos a nuestros pueblos de acuerdo con sus deseos, de acuerdo con sus metas”. ¿Cómo hemos de explicar esto? Dejen que los historiadores se ocupen de ello. En esa época, lo escuchamos y quedamos atónitos. Pensamos: “Cuando lleguemos a Europa nos pondremos en contacto con los norteamericanos y les contaremos cómo son las cosas”. Yo estaba entre las tropas que marchaban hacia el Elba. Un poquito más y habría llegado hasta el Elba y habría estrechado la mano de los soldados norteamericanos. Pero, justamente, antes de que eso sucediera, fui llevado a la prisión y mi encuentro no tuvo lugar.

Pero ahora, después de esta gran demora, la misma mano me ha echado del país, y estoy aquí en vez del encuentro junto al Elba. (Aplausos). Después de un retardo de treinta años, mi Elba está aquí, hoy día. Estoy aquí para decirles como amigo de los Estados Unidos, lo que como amigos queríamos contarles a Uds. en aquel entonces, pero, entre paréntesis, nos fue impedido contárselos junto al Elba.

Hay otro proverbio ruso: “El hombre que dice siempre que sí es tu enemigo; pero tu amigo discute contigo”. Precisamente porque soy amigo de los Estados Unidos, precisamente porque lo que digo es suscitado por la amistad (aplausos) he venido a decirles: “Amigos, no voy a decirles a Uds. palabras dulces. La situación del mundo no sólo es peligrosa, no sólo es amenazante, es catastrófica”. (Aplausos).



1943: Teniente primero.

◀ Ha ocurrido algo que es incomprensible para la mente humana común. Allá, nosotros los hombres soviéticos corrientes y desprovistos de poder, no podíamos entender, años atrás, y década tras década, qué era lo que estaba sucediendo. ¿Cómo podíamos explicar esto? Inglaterra, Francia, Los Estados Unidos habían resultado victoriosos en la Segunda Guerra Mundial. Los Estados victoriosos siempre dictan los términos de la paz, exigen firmes condiciones, crean el tipo de situación que calza con su filosofía, su concepto de la libertad, su concepto del interés nacional.

En lugar de esto, comenzando por Yalta, lo estadistas de Uds., por un motivo inexplicable, han firmado una capitulación tras otra. Jamás el Occidente, o vuestro Presidente Roosevelt, han impuesto alguna condición a la Unión Soviética para que obtuviera ayuda. El otorgó una ayuda ilimitada y después, concesiones ilimitadas. Ya en Yalta, sin ninguna necesidad, fue reconocida silenciosamente la ocupación de Mongolia, Moldavia, Estonia, Latvia Lituania. Inmediatamente después de ello, casi nada se hizo para proteger a Europa oriental y fueron entregados siete u ocho países más.

Stalin exigió que los ciudadanos soviéticos que no deseaban regresar a sus

hogares le fueran devueltos y los países occidentales le entregaron más de un millón y medio de seres humanos.

¿Cómo se hizo esto? Los llevaron a la fuerza. Hubo soldados ingleses que mataron rusos que no querían ser prisioneros de Stalin y se los llevaron a la fuerza a Stalin para que los exterminara. Esto ha salido a luz recientemente —hace solamente unos pocos años—. ¡Un millón y medio de seres humanos! ¿Cómo pudieron haber hecho esto las democracias occidentales?

Y después de eso, durante otros treinta años, la retirada constante, la entrega de un país tras otro, hasta el punto de que hay satélites soviéticos hasta en Africa, y casi toda el Asia está tomada por ellos. Portugal va rodando hacia el precipicio.

Durante esos treinta años se le entregó al totalitarismo más de lo que jamás ha entregado ningún país en la historia después de ninguna guerra. No hubo ninguna guerra, pero fue igual que si hubiera habido una.

Durante un largo tiempo, allá en el Este nosotros no podíamos entender esto. No podíamos entender la flaccidez del armisticio acordado en Vietnam. Cualquier ciudadano soviético corriente comprendía que esto era un hábil expediente que permitía a Norvietnam apoderarse de Sudvietnam cuando quisiera. Y repentinamente, esto fue recompensado con el premio Nóbel de la Paz —un premio trágico e irónico. (Aplausos).

Después de estos treinta años de retiradas, puede surgir como resultado de ellas un estado de ánimo muy peligroso: Ceder tan pronto como sea posible; entregar cuanto sea posible; paz y tranquilidad a cualquier precio

Muchos diarios occidentales escribieron esto: "Apurémonos y pongamos fin al derramamiento de sangre en Vietnam y logremos allí la unidad nacional". Pero ante el muro de Berlín nadie habló de unidad nacional. Uno de los diarios más importantes de Uds., después del fin de Vietnam, puso un gran titular a toda página: "El bienaventurado silencio". Yo no le desearía esa clase de silencio bienaventurado a mi peor enemigo. Yo no le desearía esa clase de unidad nacional a mi peor enemigo. (Aplausos).

Pasé once años en el Archipiélago y he estudiado este asunto durante la mitad de mi vida. Mirando desde cierta dis-

tancia esta terrible tragedia de Vietnam, puedo decirles que un millón de personas va a ser simplemente exterminado, mientras que unos cuatro o cinco millones (según la escala de Vietnam) se van a encontrar en campos de concentración reconstruyendo Vietnam.

Y ustedes ya saben lo que está pasando en Cambodia. Es genocidio. Es una destrucción total y completa, pero en una nueva forma. Una vez más la tecnología de ellos no es capaz de hacer cámaras; de manera que en pocas horas, toda la capital —la capital culpable— es vaciada. Gente anciana, mujeres, niños, todos son expulsados sin pertenencias, sin comida. “¡Váyanse y mueran!”. Es muy peligroso para la visión que uno tiene del mundo que sobrevenga este sentimiento: “Vamos, entréguenlo”. Ya se escuchan voces en vuestro país y en Occidente que dicen: “Entreguen Corea y vamos a vivir en paz. Entreguen Portugal, por cierto; entreguen Japón, entreguen Israel, entreguen Taiwán, las Filipinas, Malasia, Tailandia, entreguen diez países africanos más. Con tal que nos dejen vivir en paz y tranquilos. Nos basta con que nos dejen manejar nuestros grandes autos en nuestras espléndidas carreteras; que nos dejen jugar tenis y golf en paz y tranquilidad; sólo queremos mezclar nuestros cócteles en paz y tranquilidad, tal como estamos acostumbrados a hacerlo; basta con que nos dejen ver esa sonrisa que luce blancos dientes y un vaso en la mano en cada página de avisos de nuestras revistas”. (Aplausos).

Pero fíjense cómo se han puesto las cosas. En Occidente, todo esto ha redundado en una acusación contra los Estados Unidos. Ahora en Occidente escuchamos muchas veces que dicen: “Norteamérica: es culpa tuya”. ¡Y aquí, yo debo defender decididamente a los Estados Unidos contra estas acusaciones! Tengo que decir que, de todos los países occidentales, Estados Unidos es el menos culpable de todo esto y ha hecho el máximo para evitarlo. Estados Unidos ha ayudado a Europa a ganar la Primera y Segunda Guerras Mundiales. Dos veces sacó a Europa de la destrucción de postguerra —dos veces—; durante 10, 20, 30 años ha permanecido como un escudo para proteger a Europa, mientras que los países europeos se dedicaban a contar monedas, para no

tener ninguno) para no pagar sus armamentos; pensando cómo salirse de la OTAN; sabiendo que, de todos modos, Norteamérica va a protegerlos. Estos países comenzaron todo esto, a pesar de sus miles de años de civilización y cultura, aun cuando están más cerca y debieran haber estado mejor enterados.

Vine a vuestro continente y durante dos meses he estado viajando por sus espacios abiertos y amplios. Lo concedo: aquí uno no siente la cercanía de todo aquello, lo inmediato que es. Y aquí es posible equivocarse en los cálculos. Aquí uno tiene que hacer un esfuerzo espiritual para entender la agudeza de la situación mundial. Los Estados Unidos de Norteamérica han demostrado ser durante mucho tiempo, el país más magnánimo, más generoso del mundo. Dondequiera que haya una inundación, un terremoto, un incendio, un desastre natural, enfermedades, ¿quién es el primero en ayudar? Los Estados Unidos. ¿Quién es el que más ayuda y más desinteresadamente? Los Estados Unidos. (Aplausos).

¿Y cuál es la respuesta que escuchamos? Reproches, maldiciones. “Yanqui, go home”. Los centros culturales norteamericanos son quemados, y los representantes del Tercer Mundo saltan sobre las mesas para votar contra los Estados Unidos.

Pero esto no quita la carga de los hombros norteamericanos. El curso de la historia —les guste a ustedes o no— lo han hecho los líderes del mundo. El país de ustedes ya no puede pensar como si fuera una provincia. Los líderes políticos de ustedes ya no pueden seguir pensando sólo en su propio Estado, sólo en su partido, en pequeños arreglos que pueden conseguir su promoción o no. Ustedes tienen que pensar en el mundo entero, y cuando surja en el mundo la nueva crisis política (creo que hemos llegado recién al final de una crisis muy aguda y la próxima va a venir en cualquier momento), las decisiones mayores van a caer de todos modos sobre los hombros de los Estados Unidos de Norteamérica.

Mientras he estado aquí, he escuchado algunas explicaciones de la situación. Permítanme citar algunas de ellas. “Es imposible proteger a los que no tienen voluntad para defenderse a sí mismos”. ▶

◁ Estoy de acuerdo con esto, pero eso se dijo de Sudvietnam. En la mitad de la Europa actual y en las tres cuartas partes del mundo de hoy la voluntad de defenderse es aún menor de lo que era en Sudvietnam.

Se nos dice: "No podemos defender a aquéllos que no son capaces de defenderse con sus propios recursos humanos". Pero ningún país puede defenderse con sus propios recursos contra los poderes abrumadores del totalitarismo, cuando todo este poder es lanzado contra un país. Por ejemplo, Japón no tiene un ejército permanente.

Se nos dice: "No deberíamos proteger a quienes no tienen una democracia cabal". Este es el argumento más notable del montón. Este es el "leitmotiv" que oigo en los diarios y en los discursos de algunos de los líderes políticos de ustedes. ¿Quién, en el mundo, jamás, estando en la primera línea de defensa contra el totalitarismo ha sido capaz de mantener una democracia cabal? ¡Uds., las democracias unidas del mundo, no fueron capaces de sostenerla! A la primera amenaza del hitlerismo Uds. le estiraron la mano a Stalin. ¿A eso llaman Uds. apoyar la democracia? ¡No! (Aplausos).

Y hay más, en el mismo sentido (hubo muchos discursos de este tipo a la vez): "Si la Unión Soviética va a usar la "détente" para sus propios fines, bueno, entonces, nosotros..." ¿Pero qué va a pasar entonces? ¡La Unión Soviética ha usado la "détente" en su propio interés, la está usando ahora y seguirá usándola en su propio interés! Por ejemplo, China y la Unión Soviética, ambas participando activamente en la "détente", se han apoderado calladamente de tres países en Indochina. Es cierto que, tal vez, como consuelo, China va a enviarles a Uds. un equipo de Pimpón. (Risas). Y la Unión Soviética les ha enviado los pilotos que cruzaron el Polo Norte. Dentro de pocos días Uds. van a navegar juntos por el espacio.

Una maniobra típica para desviar la atención. Recuerdo muy bien el año: era 1937, junio de 1937, cuando Chkalov, Baidukov y Beliakov volaron heroicamente sobre el Polo Norte y aterrizaron en el Estado de Washington. Este fue el mismo año en que Stalin estaba ejecutando a 40 mil personas por mes. Y Stalin sabía lo que hacía. Envió

a esos pilotos y suscitó en Uds. un entusiasmo ingenuo: la amistad de dos países a través del Polo Norte. Los pilotos fueron heroicos, nadie va a decir algo en su contra. Pero esto era un "show", un "show" para distraer la atención de Uds. de lo que estaba sucediendo realmente en 1937. ¿Y ahora cuál es el motivo? ¿Es un aniversario, los 38 años? ¿Es que 38 años son algún tipo de aniversario? No, sencillamente es necesario echar un velo sobre Vietnam. Y, una vez más, esos pilotos fueron enviados acá. Un monumento recordatorio de Chkalov fue inaugurado en el Estado de Washington. Chkalov es un héroe y merece un monumento. Pero, para presentar el cuadro verdadero, detrás del monumento debiera haber una muralla y en ella un bajorrelieve que mostrara las ejecuciones, que mostrara las calaveras y los huesos. (Aplausos).

También se nos dice (pido excusas por tantas citas, pero hay muchas más en la prensa y la radio de Uds.): "No podemos ignorar el hecho de que Norvietnam y el Khmer Rojo habían violado los acuerdos; pero estamos dispuestos a mirar hacia el futuro". ¿Qué significa esto? Significa: déjenlos exterminar gente. Pero si estos asesinos, que viven de la violencia, estos ajusticiadores, nos ofrecen la "détente", vamos a ir felices en su compañía. Como dijo Willy Brandt un día: "Yo estaría dispuesto a la "détente" incluso con Stalin". (En una época en que Stalin estaba matando 40 mil personas por mes, ¿habría estado dispuesto a la "détente" con Stalin?).

Miren hacia el futuro. Así miraban hacia el futuro en 1933 y en 1941, pero era una mirada corta de vista hacia el futuro. Así miraban hacia el futuro hace dos años, cuando un armisticio sin sentido, incomprensible, sin garantía alguna, fue acordado en Vietnam, y era una mirada corta de vista. Hubo tal prisa para firmar este armisticio que hasta se olvidaron de liberar a los propios compatriotas de Uds. del cautiverio. Tenían tal prisa para firmar este documento que unos 1.300 norteamericanos... "bueno, han desaparecido; podemos arreglarnosla sin ellos".

¿Cómo se hace eso? ¿Cómo puede ser esto? Una parte de ellos, en realidad, pueden ser desaparecidos en una acción



Ryazan: el nuevo edificio departamento en la calle Yablochky al que se mudó Solzhenitsyn en 1966.

bélica, pero los propios líderes de Norvietnam han admitido que algunos de ellos son mantenidos todavía en prisión. ¿Y les devuelven a Uds. sus compatriotas? No, no se los devuelven y ponen constantemente condiciones nuevas. Primero dijeron: "Saquen a Thieu del poder". Ahora dicen: "Que los Estados Unidos reconstruyan Vietnam: de otro modo se hace muy difícil para nosotros hallar a esta gente".

Si el Gobierno de Norvietnam tiene dificultades para explicarles a Uds. lo que ocurrió con los hermanos de Uds., con los prisioneros de guerra norteamericanos que todavía no han vuelto, yo, sobre la base de la experiencia en el Archipiélago, se los puedo explicar muy claramente. Hay una ley en el Archipiélago, de manera que aquellos que que han sido tratados más cruelmente y que han resistido más valerosamente, los más honestos, los con más coraje, los menos dispuestos a doblegarse, jamás vuelven al mundo exterior. Jamás se les muestra nuevamente al mundo, porque contarían relatos tales, que la mente humana no puede aceptarlos. Una parte de los prisioneros de guerra contó que se los torturaba. Esto significa que los que han quedado atrás

fueron torturados aún más, pero no cedieron una pulgada. Estos son los mejores elementos de Uds. Estos son los primeros héroes de Uds., los que, en un combate solitario, han resistido la prueba. (Aplausos.) Y hoy día, infortunadamente, no pueden cobrar ánimo con nuestros aplausos. No pueden escucharlos desde sus celdas solitarias, en las que pueden morir o permanecer por treinta años, como Raoul Wallenber, el diplomático sueco que fue cogido en 1945 en la Unión Soviética. Ha permanecido encarcelado por treinta años y no lo piensan entregar.

Y Uds. tienen una figura conocida e histórica que dijo: "Voy a ir a Norvietnam. Me voy a arrodillar y pedirles que liberen a nuestros prisioneros de guerra". Esto no es un acto político, es masoquismo. (Aplausos.)

Para comprender adecuadamente lo que ha significado la "détente" durante todos estos 40 años —amistades, estabilización de la situación, comercio, etc.— tendría que contarles algo que no han visto ni oído jamás sobre la manera cómo esto se veía desde el otro lado. Permítanme decirles cómo se veía. El mero hecho de trabar conocimiento con un norteamericano —y Dios no permita ▶

◁ que uno se siente con él en un café o restaurante— significaba una sentencia de 10 años por sospecha de espionaje. En el primer tomo del *Archipiélago* relato un hecho que no me fue contado por una persona arrestada, sino por todos los miembros de la Corte Suprema de la URSS, durante aquellos breves días en que estuve a la luz pública bajo Khrushchev. Un ciudadano soviético estuvo en los Estados Unidos y a su regreso dijo que en los Estados Unidos había autopistas maravillosas. La KGB lo arrestó y pidió una condena por 10 años. Pero el juez dijo: "No me opongo, pero no hay pruebas suficientes. ¿No podrían hallar algo más en contra de él?". Así es que el juez fue confinado a Sakhalin, porque osó discutir y condenaron al otro hombre a 10 años. ¿Se dan cuenta de la mentira que dijo? ¿Y qué suerte de elogio del imperialismo norteamericano era éste?: ¡En Norteamérica hay buenos caminos! Diez años. Entre 1945 y 1946 pasaron una cantidad de personas por nuestras celdas carcelarias, y no eran de los que estaban cooperando con Hitler. (Si bien también había algunos de ellos). No eran culpables de nada, sino personas que habían estado hacía poco en Occidente y habían sido liberadas de los campos de prisioneros alemanes por los norteamericanos. Esto fue considerado un acto criminal: liberados por los norteamericanos. Esto significa: Ha visto la vida buena. Si vuelve, va a hablar de ello. Lo más terrible no es lo que hizo, sino lo que diría. Y todas esas personas fueron sentenciadas a diez años.

Durante la última visita de Nixon a Moscú, los corresponsales norteamericanos informaban al modo occidental desde las calles de Moscú. "Estoy en una calle rusa con un micrófono, preguntándole al ciudadano soviético común y corriente: "Dígame, por favor, ¿qué piensa usted del encuentro entre Nixon y Brezhnev?". Y, sorprendentemente, hasta la última persona, todos contestaban: "Maravilloso. Estoy encantado. ¡Estoy absolutamente transportado de alegría! "¿Qué significa esto? Voy por una calle de Moscú y un norteamericano con un micrófono me detiene y me pregunta algo. Yo sé que junto a él hay un miembro del servicio de seguridad del Estado, también

con un micrófono y que está grabando todo lo que digo. ¿Creen ustedes que voy a decir algo que me dejaría en la cárcel inmediatamente? Por supuesto que digo: "Es maravilloso, estoy encantado, estoy transportado de alegría". (Aplausos).

Pero, ¿de qué sirven estos corresponsales si sencillamente llevan para allá las técnicas occidentales sin meditar sobre las cosas?

Uds. nos ayudaron durante muchos años con la ley de préstamos y arrendamientos, pero ahora hemos hecho todo lo posible por olvidarnos de esto, para borrarlo de nuestras mentes, no recordarlo si fuera posible. Y ahora, antes de venir a esta sala, atrasé un poco mi visita a Washington para dar primero una mirada a algunas partes cualesquiera de Norteamérica, visitar diversos Estados y hablar con las personas, simplemente. Me contaron, y me enteré de ello por primera vez, que en todos los Estados, durante los años de la guerra, había sociedades de la amistad soviético-norteamericana, que recogían ayuda para el pueblo soviético —ropas abrigadoras, comidas en conserva, obsequios, que eran enviados a la Unión Soviética. Pero nosotros no sólo no los vimos nunca, no los recibimos nunca (eran distribuidos en alguna parte entre los círculos privilegiados), sino que nadie nos dijo que esto se estaba haciendo. Sólo me enteré de ello por primera vez aquí, este mes en los Estados Unidos. Todas las cosas venenosas que se podían decir de los Estados Unidos eran dichas en los días de Stalin. Y todo esto es un pesado sedimento que puede ser removido para que salga a la superficie en cualquier momento. Cualquier día, los periódicos pueden salir con estos titulares: "El imperialismo norteamericano, sediento de sangre, quiere tomar el control del mundo". Y este veneno va a levantarse desde ese sedimento y mucha gente en nuestro país lo va a creer, y va a ser envenenada por ello, y los va a considerar a Uds. como agresores. De esta manera ha sido manejada entre nosotros la "détente".

El sistema soviético es tan cerrado que es casi imposible para Uds. entender las cosas desde aquí. Los teóricos y eruditos de Uds. escriben libros tratando

de entender y de explicar cómo ocurren las cosas allá. Hay algunas explicaciones ingenuas que son, sencillamente divertidas para los ciudadanos soviéticos. Algunos dicen que los líderes soviéticos han dejado de lado ahora su inhumana ideología. De ninguna manera. No la han dejado de lado en lo más mínimo.

Algunos dicen que en el Kremlin hay algunos de izquierda y otros de derecha. Y pelean entre ellos, y nosotros tenemos que portarnos de modo de no estorbar a los de izquierda. Todo esto es fantasía. Izquierda... derecha. Hay cierta lucha por el poder, pero todos están de acuerdo en las cosas esenciales. También existe la siguiente teoría: Que ahora, gracias al desarrollo de la tecnología, hay una tecnocracia en la Unión Soviética, un número creciente de ingenieros y que los ingenieros manejan ahora la economía y dentro de poco van a decidir el destino del país, más que el partido. Les voy a decir, sin embargo, que los ingenieros determinan el destino de la economía en la misma medida en que nuestros generales determinan el destino del Ejército. Esto significa: cero. Todo se hace según lo exige el partido. Ese es nuestro sistema. Juzguen Uds. mismos.

Es un sistema en que durante cuarenta años no ha habido elecciones genuinas, sino, simplemente, una comedia, una farsa. Es así un sistema que no tiene órganos legislativos. Es un sistema sin una prensa independiente; un sistema sin una judicatura independiente; en donde el pueblo tiene influencia en la política externa o interna; en donde todo pensamiento que es diferente de lo que piensa el Estado es aplastado.

Y permítanme que les diga que los dispositivos de espionaje electrónico son algo tan simple en nuestro país que es un asunto de la vida diaria. Uds. tuvieron un caso en los Estados Unidos, en que ello causó un alboroto que duró un año y medio. Para nosotros es un asunto de todos los días. Casi cada departamento, cada institución tiene su dispositivo de espionaje y no nos sorprende en lo más mínimo: estamos acostumbrados a ello.

Es un sistema en que carniceros indismulados de millones, como Molotov, y otros menores que él, jamás han sido juzgados por los tribunales y se retiran



Solzhenitsyn al final de la década del 50.

con tremendas pensiones y en medio del mayor confort. Es un sistema cuyo "show" prosigue aún hoy día y al cual cada extranjero es introducido, rodeado por un par de agentes fijos y que trabajan según un guión secreto. Es un sistema en que la propia constitución no ha sido puesta en práctica jamás ni por un solo día; donde todas las decisiones maduran en secreto, muy arriba, en un grupo pequeño e irresponsable, y después nos son dadas a conocer a nosotros y a Uds., como un rayo.

¿Y cuál es el valor de la firma de esas personas? ¿Cómo podría uno confiar en sus firmas puestas en los documentos sobre la "détente"? Uds. mismos pueden preguntárselo a los especialistas que Uds. tienen, ahora mismo, y les van a decir a Uds. que, precisamente en estos años, la Unión Soviética ha logrado crear armas químicas maravillosas, misiles que son hasta mejores que los usados por los Estados Unidos.

¿Qué debemos deducir de ello? ¿Se necesita la "détente" o no? No sólo se necesita, sino que es tan necesaria como el aire. La "détente" es el único modo de salvar la tierra, en lugar de una guerra mundial, pero una "détente" verdadera; y si ya ha sido aruinada por la mala palabra que hemos usado para ▶

◀ ello —“détente”— deberíamos encontrar otra.

Yo diría que sólo hay muy pocas, solamente tres, características principales de una tal “détente” verdadera.

En primer lugar, debería haber desarme —no sólo renunciar al uso de la guerra, sino al uso de la violencia—. Debemos dejar de usar no sólo el tipo de armas que usamos para destruir a nuestros vecinos, sino el tipo de armas que usamos para destruir a nuestros compatriotas. (Aplausos.) No hay “détente” si nosotros podemos pasar aquí el tiempo agradablemente, mientras que allá la gente gime y muere en los hospitales psiquiátricos. Los doctores están dando su vuelta vespertina, inyectando por tercera vez a la gente drogas que destruyen sus células cerebrales.

La segunda señal de la “détente”, diría yo, es la siguiente: Que no se base en sonrisas ni concesiones verbales, sino en un fundamento firme. Ustedes conocen las palabras de la Biblia: “No construyáis sobre arena, sino sobre roca”. Tiene que haber una garantía que esto no va a ser quebrantado de la noche a la mañana (aplausos) y para esto, la otra parte —la otra parte en el convenio— debe someter sus actos a la opinión pública, a la prensa y a un Parlamento libremente elegido. Y no hay absolutamente ninguna garantía hasta que no exista ese control.

Una tercera y simple condición. ¿Qué suerte de “détente” puede haber cuando ellos emplean ese tipo de propaganda inhumana que es llamada orgullosamente en la Unión Soviética “guerra ideológica”? Dejemos eso de lado. Si vamos a ser amigos, seamos amigos; si hemos de tener “détente”, tengamos “détente” y pongamos fin a la guerra ideológica.

La Unión Soviética y los países comunistas están en condiciones de conducir las negociaciones. Saben cómo hacerlo. Durante un largo tiempo no hacen ninguna concesión y entonces ceden un poquito. De esta manera todos dicen con tono de triunfo: “Miren, han hecho una concesión: ya es tiempo de firmar”. Las negociaciones europeas de los 35 países durante dos años se han arrastrado penosamente; han estado negociando penosamente y sus nervios fueron estirados hasta el punto de ruptura y finalmente cedieron. Unas pocas mu-

jes de los países comunistas pueden ahora casarse con extranjeros. Y unos pocos periodistas van a poder viajar ahora un poco más que antes. Dan una milésima parte de lo que la ley natural debiera suministrar. Se trata de asuntos que la gente debiera poder hacer antes de que esas negociaciones fueran siquiera emprendidas. Y ya hay alegría. Y aquí en Occidente oímos muchas voces que dicen: “Miren, están haciendo concesiones; es tiempo de firmar”. Durante estos dos años de negociaciones, en todos los países de Europa Oriental la presión ha aumentado, la opresión se ha intensificado, aun en Yugoslavia y Rumania, dejando de lado a los otros países. Y justamente ahora el canciller austríaco dice: “Tenemos que firmar este acuerdo tan pronto como sea posible”.

¿Qué suerte de convenio sería este? El acuerdo propuesto son los funerales de Europa Oriental. Significa que Europa Occidental entregaría finalmente y de una vez por todas a Europa Oriental, declarando que está perfectamente dispuesta a ver que Europa Oriental sea aplastada y arrollada de una vez por todas, pero, por favor, no nos molesten. Y el canciller austríaco cree que si todos estos países son empujados a una fosa común, Austria, en la misma orilla de esa fosa, va a poder sobrevivir y no va a caer también dentro de ella.

Y nosotros, por haber vivido *allá*, hemos llegado a la conclusión de que la violencia no sólo puede ser resistida con... firmeza.

Uds. tienen que entender la naturaleza del comunismo.

La ideología misma del comunismo, todas las enseñanzas de Lenin consisten en que todo aquel que no toma lo que yace a sus pies es un tonto. Si uno puede tomarlo, que lo tome. Si uno puede atacar, que ataque. Pero si hay una muralla, retrocede. Y los líderes comunistas sólo respetan la firmeza y desprecian, riéndose de ellas, a las personas que ceden continuamente ante ellas. Aquí la gente dice ahora —y esta es la última cita que voy a hacerles de los juicios de los líderes de ustedes—: “El poder sin ningún intento de conciliación, conduciría a un conflicto mundial”. Pero yo diría que el poder acom-

pañado de una sumisión constante no es poder, en modo alguno (Aplausos). Pero, en razón de la experiencia nuestra, puedo decirles que sólo la firmeza hará posible resistir los asaltos del totalitarismo comunista. Vemos muchos ejemplos históricos y permítanme darles algunos de ellos. Miren la pequeña Finlandia de 1939, que con sus propias fuerzas resistió el ataque. Ustedes, en 1948, defendieron Berlín sólo con firmeza de espíritu y no hubo conflicto mundial. En Corea, en 1950, ustedes hicieron frente al comunismo sólo con firmeza, y no hubo conflicto mundial. En 1962 hicieron que los cohetes fueran retirados de Cuba. Otra vez, sólo fue la firmeza, y no hubo conflicto mundial. Y el difunto Adenauer condujo firmes negociaciones con Khrushchev, y así comenzó una "détente" genuina con Khrushchev. Khrushchev comenzó a hacer concesiones y si no hubiera sido removido, estaba planeando ese invierno ir a Alemania y continuar la genuina "détente".

Permítanme recordarles la debilidad de un hombre cuyo nombre rara vez es asociado con la debilidad —la debilidad de Lenin—. Lenin, cuando llegó al poder, entregó, presa del pánico, a Alemania todo lo que Alemania quería.

Exactamente, lo que quería. Alemania cogió todo lo que quería. Dijo: "Entréguenle Armenia a Turquía", y Lenin dijo: "Bien". Es un hecho casi desconocido que Lenin le pidió al Kaiser que actuara de intermediario para persuadir a Ucrania y, así, hacer posible un límite entre la parte comunista de Rusia y Ucrania. No se trataba de tomarse Ucrania, sino más bien de trazar un límite con Ucrania.

Nosotros, los disidentes de la URSS, no tenemos tanques, no tenemos armas, no tenemos organización. No tenemos nada. Nuestras manos están vacías. Sólo tenemos un corazón y aquello por lo cual hemos vivido, a través de medio siglo de este sistema. Y cuando hemos hallado dentro de nosotros mismos la firmeza para defender nuestros derechos, lo hemos hecho. (Aplausos). Es sólo por firmeza de espíritu que hemos resistido. Y si yo estoy aquí, delante de Uds., no es por la bondad o la buena voluntad del comunismo, no es gracias a la "détente", sino gracias a mi propia firmeza y al firme apoyo de Uds. (Aplausos.) Sabían que no iba a ceder ni una pulgada, ni un pelo. Y cuando no pudieron hacer más, ellos mismos echaron pie atrás. ▶

1959: Solzhenitsyn escribiendo la casa de Matryona.



◁ Esto no es fácil. En nuestra condición, esto me fue enseñado por las dificultades de mi propia vida. Y si Uds. —cualquiera de Uds.— estuvieran en la misma difícil situación, habrían aprendido lo mismo. No quiero mencionar muchos nombres esta noche, pero tomen el caso de Vladimir Bukovsky, cuyo nombre está hoy casi olvidado. (Aplausos). No quiero mencionar una cantidad de nombres, porque, por muchos que mencionara, habría más todavía. Y si analizamos el tema dando dos o tres nombres, es como si olvidáramos y traicionáramos a los otros. Deberíamos, más bien, recordar cifras. Hay decenas de miles de prisioneros políticos en nuestro país y —según cálculos de especialistas políticos— hay ahora 7.000 personas bajo tratamiento siquiátrico compulsivo. Tomemos el caso de Vladimir Bukovsky como ejemplo. Le propusieron: “Está bien, lo dejaremos en libertad. Váyase al Occidente y cálese”. Y este joven, un joven que hoy está al borde de la muerte, dijo: “No, así no me voy. He escrito sobre las personas a quienes Uds. han puesto en asilos para alienados. Déjenlos en libertad y yo me voy al Occidente”. ¡Esto es lo que yo entiendo por esa firmeza de espíritu para hacer frente al granito y a los tanques!

Finalmente, para evaluar todo lo que les he dicho a Uds. hoy día —y voy llegando a mi conclusión— podría decir que no habríamos necesitado tener nuestra conversación en el plano de los cálculos de negocios. ¿Por qué tal y tal país actuó de tal y tal manera? ¿Qué cuentas sacaban? Deberíamos levantarnos por encima de esto al nivel moral y decir: “En 1963 y en 1941 los líderes de Uds. y todo el mundo occidental, de una manera carente de principios, hicieron un trato con el totalitarismo”. Tendremos que pagar por esto, algún día este trato va a volver a penarnos. Durante 30 años hemos estado pagando por él y todavía estamos pagando por él. Y vamos a pagar por él de un modo peor. Uno no sólo puede pensar en el bajo nivel de los cálculos políticos. Hay que pensar también en lo que es noble y en lo que es honorable —no sólo en lo que es provechoso—. Hay eruditos legales de Occidente, llenos de recursos, que han introducido ahora el término “realismo legal”. Por medio de este rea-

lismo legal quieren dejar de lado toda evaluación moral de las cosas. Dicen: “Reconozcan las realidades; si tales o cuales leyes han sido establecidas en tales o cuales países en que hay violencia, también estas leyes deben ser reconocidas y respetadas? En el momento presente, se acepta ampliamente entre los abogados que la ley es más alta que la moralidad. La ley es algo que se elabora y desarrolla, mientras que la moralidad es algo rudimentario y amorfo. No es el caso. ¡Lo opuesto es más bien verdadero! La moralidad está por encima de la ley. (Aplausos). La ley es nuestro intento humano de encarnar en reglas una parte de esa esfera moral que está por encima de nosotros. Tratamos de entender esta moralidad, de traerla a tierra y presentarla en la forma de leyes. A veces tenemos más éxito; otras veces, menos. A veces Uds. se encuentran realmente con una caricatura de moralidad, pero la moralidad es siempre algo más alto que la ley. Este punto de vista no debe ser nunca abandonado. Debemos aceptarlo con cuerpo y alma.

Casi es un chiste usar ahora en el mundo occidental, en el siglo XX, palabras como “bien” y “mal”. Casi han llegado a ser conceptos pasados de moda, pero son conceptos muy genuinos y reales. Estos son conceptos de una esfera que está por encima de nosotros —el bien y el mal—. (Aplausos). Y en lugar de dejarnos envolver en juegos y cálculos políticos bajos, pequeños, miopes, debemos reconocer que la concentración del mal mundial y la tremenda fuerza del odio está allá y se está derramando desde allá por todo el mundo. Y debemos hacerle frente y no darnos prisa para darle cosas, darle cosas, darle cosas, todo lo que se quiera tragar. (Aplausos). Hoy día tienen lugar dos grandes procesos en el mundo. Uno es el que les he descrito recién y que ha estado teniendo lugar durante más de treinta años. Es un proceso de concesiones miopes; un proceso de entrega, de entrega y de más entrega, a la espera de que tal vez, en algún momento, el lobo habrá comido lo suficiente. El segundo proceso es uno que yo considero la clave de todo y que, voy a decirlo ahora, nos brindará el futuro de todos nosotros. Bajo la concha de hierro fundido del comunismo —durante 20 años

en la Unión Soviética y por un tiempo menor en otros países comunistas— está teniendo lugar una liberación del espíritu humano. Nuevas generaciones están creciendo, que son constantes en su lucha con el mal, que no están dispuestas a aceptar compromisos carentes de principios; que prefieren perderlo todo —salarios, condiciones de vida y la misma vida— pero no están dispuestas a sacrificar la conciencia, no están dispuestas a hacer tratos con el mal. (Aplausos).

Este proceso ha ido tan lejos ahora que, en la Unión Soviética, hoy día, el marxismo ha caído tan bajo que ha llegado a ser una anécdota, es simplemente un objeto de desprecio. Ninguna persona sería en nuestro país hoy en día, ni siquiera entre los estudiantes universitarios o secundarios, puede hablar del marxismo sin sonreír, sin reírse. Pero todo este proceso de nuestra liberación, que obviamente va a traer consigo transformaciones sociales, es más lento que el primero, el proceso de las concesiones. Allá, cuando vemos estas concesiones, nos asustamos. ¿Por qué tan rápidamente? ¿Por qué tan precipitadamente? ¿Por qué entregar varios países al año?

Comencé diciendo que Uds. son los aliados de nuestro movimiento de liberación en los países comunistas. Y yo recurro a Uds.: Pensemos juntos y tratemos de ver cómo podemos ajustar la relación entre estos dos procesos. Cada vez que Uds. ayudan a las personas perseguidas en la Unión Soviética, no sólo despliegan Uds. magnanimidad y nobleza, sino que se están defendiendo también Uds. Uds. defienden su propio futuro. (Aplausos). ♦

Veamos, pues, hasta dónde podemos llegar para detener este proceso insensato e inmoral de hacer concesiones sin fin al agresor —ese hábil argumento legal en virtud del cual deberíamos entregar un país tras otro. ¿Por qué debemos entregar al totalitarismo comunista más y más tecnología, tecnología compleja, delicada, desarrollada; que la necesita para los armamentos y para aplastar a sus propios ciudadanos? Si podemos siquiera aminorar la marcha del proceso de concesiones, si no detenerlo del todo, y hacer posible que el proceso de liberación continúe en los países comunistas, estos dos procesos,



1965: Moscú.

en último término, nos van a brindar nuestro futuro. (Aplausos).

Entendiendo mi propia tarea del mismo modo, tal vez me he entrometido ahora en los asuntos internos de Uds., o al menos los he tocado, y pido disculpas por ello. He viajado mucho por los Estados Unidos y he agregado algo a la comprensión que antes tenía de ellos: lo que he aprendido al escuchar la radio, al hablar con personas experimentadas. Norteamérica —en mí y entre mis amigos y entre la gente que piensa del mismo modo como yo *allá*, en los ciudadanos soviéticos comunes y corrientes— evoca una especie de mezcla de sentimientos de admiración y de compasión. Admiración ante el hecho de las tremendas fuerzas de Uds., que tal vez Uds. mismos no reconocen. Uds. son un país del futuro; un país joven; un país de posibilidades aún inexplotadas; un país con tremendas distancias geográficas; un país con un aliento espiritual tremendo; un país de generosidad; un país de magnanimidad. Pero estas cualidades, fortaleza, generosidad y magnanimidad hacen habitualmente confiados a los hombres y aun a todo un país y esto, muchas veces, les ha hecho a Uds. un flaco servicio.

Me gustaría pedirle a Norteamérica que fuera más cuidadosa con su confianza ▶

◁ y evitar que aquellas sabias personas que están tratando de establecer grados más finos de justicia y aún matices legales más finos de la igualdad —algunos en razón de su modo desfigurado de ver las cosas, otros por miopía y aún otros por interés personal— usen falsamente la lucha por la paz y por la justicia social para conducirlos a Uds. por un falso camino. Porque están tratando de debilitarlos a Uds.; están tratando de desarmar al país vigoroso y magnífico de Uds. ante esta terrible

amenaza: una que jamás ha sido vista antes en la historia del mundo. No sólo en la historia del país de Uds., sino en la historia del mundo.

Y yo recurro a Uds.: trabajadores de Norteamérica —representados aquí por el movimiento sindical de Uds.—: no permitan que Uds. mismos se debiliten. No permitan ser llevados en la dirección equivocada. Tratemos de hacer más lento el proceso de concesiones y de ayudar al proceso de liberación. (Aplausos).

SEGUNDA CONFERENCIA

¿Es, entonces, posible o imposible transmitir la experiencia de aquellos que han sufrido a aquellos que aún tienen que sufrir? ¿Puede una parte de la humanidad aprender de la amarga experiencia de otra, o no puede? ¿Es posible o imposible prevenir a alguien del peligro?

¿Cuántos testigos han sido enviados al Occidente en los últimos sesenta años? ¿Cuántas olas de inmigrantes? ¿Cuántos millones de personas? Todos están aquí. Uds. se encuentran con ellos todos los días. Uds. saben quiénes son: si no por su desorientación espiritual, su tristeza, su melancolía, al menos por su acento, su apariencia externa. Vienen de distintos países, no se han consultado unos con otros y, sin embargo, les traen exactamente la misma experiencia, les dicen a Uds. exactamente las mismas cosas; los previenen a Uds. de lo que ya está ocurriendo, de lo que ha ocurrido en el pasado. Pero los orgullosos rascacielos siguen en pie, muestran el cielo y dicen: nunca va a pasar aquí. Esto no nos va a suceder nunca. Aquí no es posible.

Puede suceder. Es posible. Como dice un proverbio ruso: "Cuando te pase a tí, vas a saber que es cierto".

Pero, ¿tenemos que esperar realmente el momento en que el cuchillo esté junto a nuestra garganta? ¿No sería posible que, anticipándonos al tiempo pesáramos sensatamente la amenaza mundial que amenaza con tragarse al mundo entero? Yo mismo fui tragado.

Yo he estado en la panza del dragón, en la panza roja y quemante del dragón. No fue capaz de digerirme. Me arrojó de sí. (Aplausos). He venido hasta Uds. como un testigo de cómo es estar adentro, en la panza del dragón. Es un fenómeno asombroso que el comunismo haya estado escribiendo sobre sí mismo del modo más abierto —en blanco y negro— durante 125 años. Y más abiertamente todavía, con mayor franqueza, al principio. El manifiesto comunista, por ejemplo, que todo el mundo conoce de nombre, y que casi nunca nadie se toma la molestia de leer, contiene cosas aun más terribles de las que se han hecho realmente. Es algo absolutamente asombroso. Todo el mundo puede leer, todos saben leer, pero por uno u otro motivo, nadie quiere entender. La humanidad actúa como si no entendiera lo que es el comunismo, y no quiere entender, no es capaz de entender.

Creo que no es sólo en razón de los disfraces que el comunismo ha asumido en las últimas décadas.

Es más bien porque la esencia del comunismo está enteramente más allá de los límites del entendimiento humano.

Es difícil creer que la gente podría realmente planear esas cosas y llevarlas a cabo. Y precisamente porque su esencia está más allá de la comprensión humana, es tan difícil de entender el comunismo.

En mi última charla en Washington hablé mucho sobre el sistema del Estado soviético, cómo fue creado y qué es hoy día. Pero tal vez sea más importante examinar con Uds. la ideología que inspira el sistema, la ideología que lo creó y que todavía lo gobierna. Es mucho más importante comprender la esencia de esta ideología, y, sobre todo, su legado, que no ha cambiado en nada en 125 años. No ha cambiado desde el día en que nació.

Una cosa enteramente clara para la gente inteligente en la Unión Soviética es que el marxismo no es una ciencia. Sería un chiste decir que es algo así como una ciencia. Dejando de lado las ciencias exactas, como la física, las matemáticas y las ciencias naturales, hasta las ciencias sociales pueden predecir un hecho —cuándo, de qué modo, y cómo el hecho podría ocurrir. El comunismo jamás ha hecho ninguna predicción como éstas. Nunca ha dicho dónde, cuándo y qué es lo que va a suceder, precisamente. Nada sino declamaciones. Declamaciones en el sentido de que el mundo del proletariado va a derrotar al mundo de la burguesía y que va a surgir entonces la sociedad más feliz y radiante. Las fantasías de Marx, Engels y Lenin se interrumpen en este punto; ninguna de ellas va más allá para describir cómo sería esa sociedad. Dijeron sencillamente: la sociedad más feliz, más radiante. Todo para el bien del hombre.

1968: "Los 3 mosqueteros de Solzhenitsyn 20 años después. En el primer círculo los 3 fueron caracterizados de izquierda a derecha Lev Rubin, Gleb Nerzhin, Dmitry Sologdin.



No quisiera enumerarles todas las predicciones fallidas del marxismo, pero puedo dar un par. Por ejemplo, se dijo que las condiciones de la clase trabajadora en Occidente se deteriorarían constantemente, se harían más y más insostenibles, hasta que los trabajadores quedarían reducidos a la pobreza total. (¡Si siquiera en nuestro país pudiéramos alimentar y vestir a nuestra clase trabajadora, darle de todo y darle tanto tiempo libre como lo hacen Uds.!). (Aplausos). O la famosa predicción de que todas las revoluciones comunistas comenzarían en países industriales avanzados, como Inglaterra, Francia, Norteamérica, Alemania —ahí iba a comenzar el comunismo—. (Pero resultó exactamente al revés, como Uds. saben). O la predicción de que el Estado socialista ni siquiera iba a existir. Tan pronto como el capitalista fuera derrocado, el Estado se iba a marchitar, inmediatamente. (Miren alrededor de Uds.: ¿dónde pueden ver Estados tan poderosos como en los países denominados socialistas o comunistas?). O la predicción de que las guerras son solamente inherentes al capitalismo. Se dice que las guerras surgen solamente por causa del capitalismo; tan pronto como se introduzca el comunismo, todas las guerras terminarán. (Hemos visto bastante en esta materia también: en Budapest, en Praga, en la frontera chino-soviética, en la ocupación de los

◀ países bálticos, y cuando Polonia fue apuñalada por la espalda. Hemos visto bastante ya de todo esto, y seguramente veremos todavía más).

El comunismo es un intento tan crudo de explicar la sociedad y el individuo como si un cirujano fuera a realizar sus delicadas operaciones con un cuchillo de carnicero. Todo lo que es sutil en la psicología humana y en la estructura de la sociedad (que es todavía más delicada), todo esto, es reducido a crudos procesos económicos. La totalidad de este ser creado —el hombre— es reducido a materia. Es característico del comunismo estar tan desprovisto de argumentos que no tienen ninguno como para salir al encuentro de sus oponentes en nuestros países comunistas. Le faltan argumentos, y de allí que existen el garrote, la prisión, el campo de concentración, el asilo de insanos con confinamiento forzado.

El marxismo siempre se ha opuesto a la libertad. Voy a citar solamente algunas palabras de los padres fundadores del comunismo, Marx y Engels (cito de la primera edición soviética de 1929):

“Las reformas son un signo de debilidad” (vol 23, pág. 339). “La democracia debe ser más temida que la monarquía y la aristocracia” (vol. 2, pág. 369). “La Libertad política es una falsa libertad, peor que la esclavitud más abyecta” (vol. 2, pág. 394). En su correspondencia, Marx y Engels dijeron frecuentemente que, después de alcanzar el poder, el terror, sería indispensable, que “sería necesario repetir el año 1793. Después de alcanzar el poder, se nos considerará monstruos, pero no nos importa nada”. (vol. 25, pág. 187).

El comunismo jamás ha ocultado el hecho de que rechaza todos los conceptos absolutos de moralidad. Se mofa de toda estimación del “bien” o del “mal” como categorías indisputables. El comunismo considera que la moral es relativa, que es un asunto de clases. Según las circunstancias y la situación política, cualquier acto, incluyendo el asesinato, hasta el hecho de matar a miles, podría ser bueno o podría ser malo. Todo depende de la ideología de clase. ¿Y quién define la ideología de clases. No puede juntarse toda una

clase para determinarlo. Un puñado de personas decide lo que es bueno y lo que es malo. Pero tengo que decir que en este aspecto preciso el comunismo ha tenido el mayor éxito. Ha infestado a todo el mundo con la creencia en la relatividad del bien y del mal. Mucha gente, aparte de los comunistas, ha sido seducida hoy día por esta idea. Entre la gente ilustrada se considera como algo un tanto embarazoso usar seriamente palabras tales como “bien” y “mal”. El comunismo ha logrado inculcar a todos nosotros la idea de que estos conceptos son anticuados y risibles.

Pero si se nos va a privar de los conceptos de bien y de mal, ¿qué queda? Nada, sino la manipulación de unos por otros. Descenderemos al nivel de los animales.

Tanto la teoría como la práctica del comunismo son completamente inhumanas por esa razón. Hay una palabra que se usa mucho en estos días: “anticomunismo”. Es una palabra muy estúpida, malamente juntada. Hace aparecer al comunismo como algo original, algo básico, algo fundamental. Por lo tanto, es tomado como el punto de partida, y el anticomunismo es definido con relación al comunismo. Por eso yo digo que esta palabra fue pobremente elegida, que fue juntada por gente que no entiende de etimología: el concepto primario, eterno, es *humanidad*. Y el comunismo es anti*humanidad*. Quien dice “anticomunismo” está diciendo, en efecto, anti-anti-*humanidad*. Una construcción pobre. De modo que deberíamos decir: lo que es contra el comunismo es en pro de la *humanidad*. (Aplausos). No aceptar, rechazar esta ideología comunista inhumana es, simplemente, ser un ser humano. No es ser miembro de un partido. Es una protesta de nuestras almas contra los que nos dicen que olvidemos los conceptos de bien y de mal.

Pero lo que es sorprendente es que, aparte de todos sus libros, el comunismo ha ofrecido una multitud de ejemplos para que los vea el hombre moderno. Los tanques han retumbado a través de Budapest. No es nada. Los tanques entran rugiendo en Checoslovaquia. No es nada. Ningún otro habría sido

perdonado, pero el comunismo puede ser excusado. Con una especie de extraña deliberación, como si Dios quisiera castigarlos, privándolos de la razón, los comunistas erigieron el muro de Berlín. Es verdaderamente un símbolo monstruoso, que demuestra el verdadero significado del comunismo. Durante 14 años la gente ha sido ametrallada allí, y no sólo aquellos que querían abandonar la feliz sociedad comunista. Recientemente, un niño extranjero del lado occidental se cayó al río Spree. Alguna gente quiso salvarlo, pero los guardias limítrofes de Alemania Oriental abrieron fuego. "No, no lo salven". De manera que se ahogó este niño inocente.

¿Ha convencido a alguien el muro de Berlín? Otra vez, no. Se lo ignora. Está allí, pero no nos afecta. Nunca vamos a tener una muralla como esa. Y los tanques de Budapest y de Praga, tampoco van para acá. En todos los límites de los países comunistas (en los europeos, en todo caso), Uds. pueden hallar dispositivos electrónicos para matar. Son dispositivos automáticos para matar a todo el que cruza. Pero la gente dice aquí: Eso no es una amenaza para nosotros, tampoco; no nos asusta". En los países comunistas tienen un sistema desarrollado de tratamiento forzoso en asilos para insanos. No es nada. Nosotros vivimos tranquilamente. Tres veces al día —precisamente en este momento— los doctores hacen su ronda e inyectan sustancias en los brazos de las personas que destruyen sus cerebros. No pongan atención a eso. Seguiremos viviendo en paz y tranquilamente aquí.

Hay una cierta mujer que aquí se llama Angela Davis. Yo no sé si Uds. la conocen bien en este país, pero en nuestro país, literalmente durante un año entero, no oímos hablar de nada sino de Angela Davis. En todo el mundo no había más que Angela Davis y ella estaba sufriendo. Nos atiborraron los oídos con Angela Davis. A los pequeños en las escuelas se les dijo que firmaran peticiones en defensa de Angela Davis. Se les pidió que hicieran ésto a niñitos y niñitas de 8 y 9 años de edad, en las escuelas. Bueno, la dejaron en libertad. Aun cuando no lo pasó muy mal en este país, vino a recuperarse a lugares de descanso soviéticos. Algunos disiden-

tes soviéticos —pero, lo que es más importante, un grupo de disidentes checos— le dirigieron una petición: "Camarada Davis, tú estuviste en prisión. Tú sabes lo desagradable que es estar en una prisión, especialmente cuando uno se considera inocente. Ahora tú tienes esa autoridad. ¿Podrías ayudar a nuestros prisioneros checos? ¿Podría defender la causa de estas personas en Checoslovaquia, perseguidas por el Estado?". Angela Davis contestó: "Merecen lo que se les da. Que se queden en la prisión". Esa es la cara del comunismo. Este es el corazón del comunismo para Uds.". Aplausos).

Deseo muy especialmente recordarles a ustedes hoy día, que el comunismo se desarrolla en una línea recta y como una sola entidad, sin alteración, a pesar de lo que dice ahora la gente. Lenin desarrolló en realidad el marxismo, pero básicamente, conforme a una línea de intolerancia ideológica. Si leen a Lenin, ustedes se asombrarán de ver cuánto odiaba la más mínima desviación, cada vez que algún punto de vista difería de los de él, aunque no fuera más que por el margen de un pelo. Lenin desarrolló también el marxismo con una orientación inhumana. Antes de la revolución de octubre en Rusia, Lenin escribió un libro llamado "Las lecciones de la Comuna de París". Allí analizó por qué la Comuna de París fue derrotada en 1871. Y su principal conclusión era que la Comuna no había fusilado, no había matado suficientes enemigos. Había destruido demasiado poca gente, siendo que era necesario destruir clases y grupos completos. Y cuando llegó al poder, Lenin hizo exactamente esto.

Y entonces se inventó la palabra estalinismo. Es un término que llegó a ser muy popular. Aún en el Occidente dicen ahora: "Sólo con que la Unión Soviética no volviera al estalinismo..."

Pero es que jamás existió el estalinismo. Esto fue ideado por Khrushchev y su grupo para endosarle al estalinismo todas las características y los principales defectos del comunismo. Fue una movida muy eficaz. Pero en realidad, Lenin había logrado dar forma a todos los aspectos principales antes que Stalin se presentara en escena. Fue Lenin ▶

◀ el que engañó a los campesinos respecto de sus tierras. El fue quien engañó a los trabajadores respecto de la autogestión. El fue quien convirtió a los sindicatos en órganos de opresión. El fue quien creó la Cheka, la policía secreta. El fue quien creó los campos de concentración. El fue quien envió las tropas a las regiones periféricas para aplastar cualesquiera movimientos nacionales de liberación y establecer un imperio.

La única cosa nueva que Stalin hizo estaba basada en la desconfianza. En donde habría bastado —para infundir un temor general— con encarcelar a dos personas, arrestaba a cien. Y los que siguieron a Stalin sencillamente han vuelto a la táctica anterior: si hay que mandar a dos personas a la cárcel, entonces mandaban a dos, no a cien. A los ojos del partido, toda la culpa de Stalin estaba en otra cosa: no confiaba en su propio Partido Comunista. El concepto estalinismo fue ideado solamente debido a esto. Pero Stalin nunca se había desviado de la misma línea básica. Se acostumbraba a esculpir un bajorrelieve de Marx, Engels, Lenin y Stalin, todos juntos; uno podría agregar a Mao Tse-Tung, Kim Il Sung, Ho Chi-minh: todos juntos pertenecen a una misma línea de desarrollo.

En occidente se acepta también la misma teoría. Se dice que China es como una especie purificada y puritana del comunismo, una que no ha sido transformada en algo peor. Pero China es, simplemente, una fase retardada del llamado "comunismo de guerra", que fue establecido por Lenin en Rusia, pero que sólo estuvo vigente hasta 1921. Lenin no lo estableció porque la situación militar lo requiriera, sino porque ésa era la forma en que veían el futuro de su sociedad. Pero cuando la presión económica les exigió una retirada, introdujeron la llamada Nueva Política Económica y se retiraron. En China, esta fase inicial simplemente ha durado más tiempo. China se caracteriza por todos los mismos rasgos: trabajo compulsivo de las masas, que no es pagado de acuerdo con su valor; trabajo en los días festivos; vida forzosa en las comunas y machaqueo incesante de las consignas y dogmas que aniquilan la esencia humana y niegan al hombre toda individualidad.

Lo peor en el sistema comunista mundial es su unidad, su cohesión. Enrico Belinguer dijo hace muy poco que el sol se había puesto en el Comintern. De ningún modo. No se ha puesto. Su energía ha sido transformada en electricidad, que ahora pulsa a través de cables subterráneos. El sol del Comintern esparce hoy día su energía por todas partes en la forma de electricidad de alto voltaje. Hace muy poco hubo un incidente cuando los comunistas occidentales negaron con indignación que en Portugal se procedía de acuerdo con instrucciones de Moscú. Por cierto que Moscú también negó esto. Y después se descubrió que esas mismas órdenes habían sido publicadas abiertamente en la revista soviética "Problemas de la paz y del socialismo".

Estas eran las mismísimas instrucciones que había dado Ponomarev. Todas las aparentes diferencias entre los partidos comunistas del mundo son imaginarias. Todos están unidos en un mismo punto: el orden social de ustedes debe ser destruido.

¿Por qué tendríamos que sorprendernos si el mundo no entiende esto? Ni siquiera los mismos socialistas, que son los que están más cerca del comunismo, entienden esto tampoco. No pueden captar la verdadera naturaleza del comunismo. Recientemente, el líder de los socialistas suecos, Olaf Palme, dijo que el único modo de sobrevivir que tenía el comunismo era tomar el camino de la democracia. Esto es lo mismo que decir que el único modo que tiene un lobo para sobrevivir es que deje de comer carne y se convierta en una oveja. Y eso que Palme vive en la puerta del lado. Suecia está sumamente cerca de la Unión Soviética. Creo que él, y Mitterrand, y los socialistas italianos van a vivir hasta el día en que se hallen en la posición en que Soares está ahora. La situación de Soares hoy día, a propósito, no está todavía en su punto peor. Un futuro aún más terrible les espera a él y a su partido. Sólo los socialistas rusos —los mencheviques y los Socialistas Revolucionarios— podrían haberles contado cuál es el destino que les espera. Pero ellos no pueden contarlo; están todos muertos,



todos han sido asesinados. Lean para esto el *Archipiélago Gulag*.

Por cierto que en la situación actual los comunistas deben adoptar varios disfraces. A veces oímos que sacan a relucir frases como el "frente popular"; otras veces, el "diálogo con el cristianismo".

¡Que los comunistas dialoguen con el cristianismo! En la Unión Soviética este diálogo fue un asunto simple: usaron ametralladoras y revólveres. Y hoy día, en Portugal, los católicos desarmados son apedreados por los comunistas. Esto pasa hoy día. Este diálogo... Y cuando los comunistas franceses e italianos dicen que van a dialogar, dejen que alcancen el poder y veremos el aspecto que va a tener este diálogo.

Cuando viajé a Italia en el pasado mes de abril, quedé atónito al ver hoces y martillos pintados sobre las puertas de las iglesias, insultos contra los sacerdotes garabateados en las puertas de sus casas. En general, las murallas de las ciudades italianas están cubiertas con letreros comunistas injuriosos. Esto es hoy día, antes de que hayan alcanzado el poder. Esto es hoy día... Cuando sus líderes estuvieron en Moscú, Palmiro Togliatti estuvo de acuerdo con todas las ejecuciones de Stalin. Dejen que alcancen el poder en Italia y veremos qué aspecto va a tener entonces el diálogo.

Todos los partidos comunistas, junto con alcanzar el poder, se han puesto completamente inmisericordes. Pero en la etapa anterior al logro del poder es necesario adoptar disfraces.

Nosotros los rusos, que hemos tenido experiencia en esto, encontramos trágico ver lo que está ocurriendo en Portugal. Siempre se nos dijo: "Bueno, esto les pasó a ustedes los rusos. Es que ustedes sencillamente no pudieron mantener la democracia en el país. La tuvieron durante 8 meses y después fue ahogada". Eso es Europa Oriental para ustedes. Pero fíjense en Portugal, en la parte más occidental de Europa: hacia el Occidente Uds. no pueden ir más allá de Portugal. ¿Y qué vemos allí? Vemos una especie de caricatura, una versión ligeramente alterada de lo que ocurrió en Rusia. Para nosotros, parece ser como una repetición. Reconocemos lo que está sucediendo y podemos hacer las sustituciones adecuadas, colocando a nuestros socialistas en la posición de Soares. O bien, otra nota familiar: en Rusia, los bolcheviques también persiguieron el poder con la consigna: "Todo el poder a la Asamblea Constituyente". Pero cuando tuvieron lugar las elecciones, obtuvieron el 25 por ciento de los votos. Entonces disolvieron la Asamblea Constituyente. En Portugal, los comunistas obtuvieron el 12 por ciento de los votos. Entonces le quitaron todo el poder a su Parlamento. ¡Qué ironía! Los socialistas han ganado las elecciones. Soares es el líder del partido victorioso. Y ha sido despojado de su propio diario. Imagínense: ¡el líder de un partido victorioso ha sido privado de su propio periódico! Y el hecho de que se haya elegido allá una asamblea y que vaya a sesionar no tiene absolutamente ninguna significación. Sin embargo, la prensa occidental escribe seriamente que tuvieron lugar en Portugal las primeras elecciones libres. ¡Sálvenos, Señor, de tales elecciones libres! (Aplausos).

Por cierto que los casos específicos de duplicidad, de engaño, pueden cambiar de un conjunto de circunstancias a otro. Pero reconocemos el carácter comunista del episodio cuando los líderes militares portugueses —de los que se dice que no son comunistas— decidieron arreglar la disputa dentro del diario "República" del siguiente modo: "Vengan mañana a las 12, dijeron, vamos a ▶

4 abrirles las puertas y ustedes arreglan las cosas como estimen conveniente". Pero abrieron las puertas a las 10 y, por alguna razón, sólo los comunistas sabían de esto, pero no los socialistas. Los comunistas entraron, quemaron todos los documentos incriminatorios y entonces llegaron los socialistas. Ah, sí, fue por cierto un error, solamente. Una casualidad, no se fijaron en la hora... Este es el tipo de ardid —y hay miles— que componen la historia de nuestra revolución. Va a haber muchos incidentes más de este tipo en Portugal. O tomen este otro ejemplo. La actual jefatura militar de Portugal, para no perder la ayuda de Occidente (ya han arruinado a Portugal, no hay nada que comer, así es que necesitan ayuda), han declarado: "Sí, vamos a mantener nuestro sistema pluripartidista". Y el infortunado Soares, el jefe del partido victorioso, tiene que demostrar ahora que está contento con esta declaración en favor del sistema pluripartidista. Pero en el mismo día, la misma fuente declaró que la construcción de una sociedad sin clases va a comenzar inmediatamente. Cualquiera que esté mínimamente familiarizado con el marxismo sabe que la "sociedad sin clases" implica que no va a haber partidos. Es decir, en el mismísimo día dijeron: va a haber un sistema pluripartidista y vamos a estrangular a todos los partidos. Pero aquello es lo que se escucha y esto último es casi inaudible. Y todo el mundo repite que va a haber un sistema pluripartidista. Esto es una técnica típicamente comunista.

Portugal, en verdad, ha dejado la OTAN hoy día. Detesto hacer de profeta de calamidades, pero estos hechos son irreversibles. Dentro de muy poco, Portugal ya va a ser considerado un miembro del Pacto de Varsovia. Es doloroso ver esta trágica e irónica repetición de las técnicas comunistas en los extremos más apartados de Europa, con 60 años de diferencia. En los mismos pocos meses vemos el ahogamiento de una democracia que recién había comenzado a ponerse de pie.

El problema de la guerra también está bien dilucidado en la literatura comunista y marxista. Permítanme mostrarles cómo el comunismo considera el problema de la guerra. Cito a Lenin: "No podemos apoyar la consigna "PAZ", por

cuanto la consideramos como una enteramente enturbiada y un obstáculo para la lucha revolucionaria". (Carta a Alexandra Kollontai, julio de 1915). "Rechazar la guerra, por principio, no es propio del marxismo. ¿Quién puede objetivamente, beneficiarse con la consigna "PAZ"? En ningún caso el proletariado revolucionario". (Carta a Shliapnikov, noviembre de 1914). "No tiene sentido proponer un programa benigno de deseos piadosos de paz sin colocar al frente, al mismo tiempo, el llamado a formar organizaciones ilegales y las convocatorias para la guerra civil". Esta es la visión de la guerra del comunismo. La guerra es necesaria. La guerra es un instrumento para alcanzar un fin.

Pero, infortunadamente para el comunismo, esta política se estrelló contra la bomba atómica de Uds. en 1945. La bomba atómica norteamericana. Y entonces los comunistas cambiaron sus tácticas. Entonces se convirtieron, súbitamente, en los abogados de la paz a cualquier precio. Comenzaron a convocar congresos de paz, a hacer circular peticiones en favor de la paz, y el mundo occidental cayó en esta triquiñuela. Pero la meta, la ideología, seguía siendo la misma. Destruir la sociedad de Uds. Destruir el modo de vida conocido en Occidente.

Pero ante la superioridad nuclear de Uds., no era posible hacer esto entonces. De allí que reemplazaran un concepto por el otro. Decían: lo que no es guerra es paz. Es decir, oponían la guerra a la paz. Pero esto era un error. Sólo una parte de la antítesis se oponía a la tesis. Si bien no podía conducirse una guerra abierta, podían continuar con sus opresiones tras el escenario —el terrorismo, la guerra con tropas irregulares, la violencia, las prisiones, los campos de concentración. Yo les pregunto a Uds.: ¿Es esto la paz?

Lo que se opone diametralmente a la paz es la violencia. Y los que quieren que haya paz en el mundo no sólo deberían suprimir la guerra sino también la violencia. Si no hay una guerra abierta, pero hay todavía violencia, no hay paz. Mientras en la Unión Soviética, en China y en otros países comunistas no haya límites al uso de la violencia —y ahora nos encontramos con que la India se les agrega (parece que la se-

ñora Gandhi ha aprendido mucho en su viaje a Moscú; domina muy bien estos métodos y ha agregado ahora otros 400 millones de personas a este continente de la tiranía); mientras no haya límites al uso de esta violencia; mientras nada restrinja el uso de la violencia en esta enorme masa de tierra (más de la mitad de la humanidad), ¿cómo pueden ustedes considerarse seguros?

Norteamérica y Europa juntas no son todavía, estoy de acuerdo, una isla en el océano —no iría tan lejos como para decir eso—. Pero Norteamérica y Europa juntas son ahora una minoría, y el proceso continúa todavía. Mientras la sociedad, en esos países comunistas, no pueda mantener un control sobre el gobierno y no pueda tener una opinión sobre lo que hace el Gobierno (ahora no tiene siquiera la menor idea de las cosas en que está empeñado el Gobierno); mientras no llegue ese momento, el Occidente y el mundo en general no tienen ninguna garantía.

Tenemos otro proverbio en Rusia: "Te vas a agarrar cuando vayas cuesta abajo".

Yo entiendo que Uds. aman la libertad, pero en nuestro mundo apretujado hay que pagar un impuesto por la libertad. Uds. no pueden amar la libertad solamente para Uds. y aceptar tranquilamente una situación en que la mayoría de la humanidad, en la mayor parte del globo, está siendo víctima de la violencia y la opresión.

La ideología comunista consiste en destruir la sociedad de Uds. Esta ha sido su meta durante 125 años y jamás ha cambiado, sólo los métodos han cambiado un poco. Cuando hay "détente", coexistencia pacífica y comercio, ellos insisten, a pesar de todo: ¡la guerra ideológica debe continuar! ¿Y qué es la guerra ideológica? Es un foco de odio, es la repetición continua del juramento de destruir el mundo occidental. Tal como en un tiempo en el Senado romano un famoso orador terminaba cada discurso con la frase: "Además, Cartago debe ser destruida", del mismo modo, hoy día, con cada acto —"détente"—, comercio, o lo que sea, la prensa comunista, actuando según instrucciones secretas envía miles de oradores que repiten: "Además, el capitalismo debe ser destruido".

Comprendo que no es sino muy humano que las personas que viven en la prosperidad tengan dificultades para comprender la necesidad de dar pasos —aquí y ahora—, en un estado de prosperidad, para defenderse a sí mismos. Que aún en la prosperidad uno debe estar en guardia.

Pero si yo tuviera que enumerar todos los tratados que han sido violados por la Unión Soviética, me tomaría otra charla completa. Yo entiendo que cuando los hombres de Estado de Uds. firman un tratado con la Unión Soviética o China, Uds. piensan que va a ser cumplido. Pero los polacos que firmaron un tratado en Riga en 1921, con los comunistas, también pensaban que el tratado iba a ser cumplido, y fueron apuñalados por la espalda. Estonia, Latvia y Lituania, que firmaron tratados de amistad con la Unión Soviética, también pensaron que iban a ser cumplidos, pero todos estos países fueron tragados.

Y las personas que firman estos tratados con ustedes —estos mismos hombres y no otros— dan al mismo tiempo órdenes para que las personas sean confinadas en hospitales psiquiátricos y prisiones.

¿Por qué habrían de ser diferentes? ¿Les tienen algún amor a ustedes? ¿Por qué habrían de actuar honorable y noblemente hacia ustedes, siendo que aplastan a su propio pueblo? Los defensores de la "détente" no han explicado esto todavía.

Ustedes quieren creer, y ustedes reducen los ejércitos. Ustedes recortan sus investigaciones. Había un instituto para el estudio de la Unión Soviética —siquiera había uno—. (Ustedes no saben nada sobre la Unión Soviética. Allá reina la oscuridad. Estos faros no penetran tan lejos). (Aplausos). A pesar de no saber nada, ustedes eliminaron el último auténtico instituto que realmente podía estudiar esta sociedad soviética, porque no había suficiente dinero para mantenerlo. Pero la Unión Soviética los está estudiando a ustedes. Ustedes tienen aquí abiertas las puertas de par en par, a través de la prensa y del Congreso. Y los están estudiando más, aumentando el tamaño de sus equipos. Siguen la pista de lo que está ▶



1968: Obninsk.

◀ ocurriendo en las instituciones de ustedes. Visitan los edificios cuando pueden; hasta visitan los comités del Congreso. Lo estudian todo.

Por cierto que los tratados de paz son muy atractivos para quienes los firman. Vigorizan el propio prestigio ante el electorado. Pero llegará el tiempo en que los nombres de esas figuras de la vida pública van a ser borrados de la historia. Nadie los va a recordar más, pero los pueblos de Occidente tendrán que pagar pesadamente por estos convenios demasiado confiados. (Aplausos). ¿Se trata sólo de demostrar que la "détente" es necesaria hoy día, aquí y ahora? No. Tenemos teóricos que miran muy lejos hacia el futuro. El director del Instituto Ruso de la Universidad de Columbia, Marshall Shulman, en una reunión del comité de Relaciones Exteriores del Senado, describió un radiante futuro de largos alcance, aseverando que la "détente" llevaría, en último término, a la cooperación entre los Estados Unidos y la URSS para establecer un orden mundial. Pero, ¿qué clase de nuevo orden, en cooperación con un totalitarismo insaciable, desea ver establecido este profesor? (Aplausos). No será el orden de ustedes, en ningún caso.

Pero el principal argumento de los abogados de la "détente" es bien conocido: hay que hacer todo esto para evitar una guerra nuclear. Pero después de todo lo que ha pasado en los años recientes, puedo, yo creo, sosegar sus mentes, y también las mentes de Uds.: no va a haber guerra nuclear. ¿Para qué?

¿Para qué va a haber una guerra nuclear si durante los últimos treinta años ellos han estado desprendiendo del Occidente todo lo que han querido —pedazo tras pedazo, país tras país, y el proceso continúa. En 1975 solamente, cuatro países fueron desprendidos. Cuatro. Tres en Indochina, más India. El proceso sigue, y muy rápidamente. Uno debería tener conciencia de lo rápido que es el "tempo". Pero supongamos que, en último término, el mundo occidental entendiera y dijese: "No, ni un paso más adelante". ¿Qué sucedería entonces?

Permítanme que dirija la atención de Uds. hacia el siguiente hecho. Uds. tienen teóricos que dicen: "Los Estados Unidos deben detener el proceso de la fabricación de armas nucleares. Ya tenemos bastantes. Hoy día Norteamérica tiene suficientes armas nucleares como para destruir la otra mitad del mundo. ¿Por qué habríamos de necesitar más que eso?". Dejen que los especialistas nucleares norteamericanos razonen de ese modo; pero, por alguna razón, los especialistas nucleares de la Unión Soviética —y por alguna razón los líderes de la Unión Soviética— piensan de manera diferente. ¡Pregúntele a los especialistas de Uds.! Dejando de lado la superioridad de ellos en tanques y aviones, en donde los superan a Uds. cuatro, cinco o siete veces, tomen solamente las conversaciones SALT: en estas conversaciones, los oponentes de Uds. los están engañando continuamente. O están sometiendo a prueba el radar de un modo prohibido por los convenios; o están violando las limitaciones sobre las dimensiones de los misiles; o están violando las limitaciones sobre su fuerza destructiva; o están violando las condiciones impuestas a las cabezas nucleares múltiples. Como dice el proverbio, mira antes de saltar, sino te vas a sobar.

Hubo un tiempo en que no había comparación entre la fuerza de la URSS y la de Uds. Después pasó a ser igual a la de Uds. Ahora, como todos lo reconocen, está llegando a ser superior a la de Uds. Tal vez hoy día la relación es apenas un poco más que la unidad, pero pronto va a ser 2 a 1. Después 3 a 1. Finalmente, 5 a 1. Yo no soy un especialista en esta área, y Uds. no son especialistas tampoco, supongo, pero

esto no puede ser una casualidad. Yo creo que si los armamentos que tenían antes eran suficiente, no habrían empujado las cosas más allá. Tiene que haber alguna razón para ello. Con una superioridad nuclear como ésta, va a ser posible bloquear el uso de las armas de Uds. y en una mañana infortunada van a declarar: "Atención, nuestras tropas marchan sobre Europa y si Uds. hacen algún movimiento, los vamos a aniquilar". Y esta relación de 3 a 1 o de 5 a 1 va a surtir efecto: Uds. no se van a mover. En verdad, habrá teóricos que dirán: "Si pudiéramos tener siquiera ese silencio bienaventurado..."

Para hacer una comparación con el ajedrez, esto es como si, de dos jugadores sentados junto a un tablero, uno de ellos tuviera una opinión tremendamente elevada de sí mismo y una opinión más bien pobre de su contrincante. Piensa que, por cierto, va a superar a su contrincante. Piensa que es tan habiloso, tan calculador, tan ingenioso, que va a ganar con toda certeza. Se sienta, calcula sus movidas. Con estos dos caballos va a amenazar cuatro piezas simultáneamente. Apenas puede esperar que su oponente se mueva. Se retuerce en su asiento de felicidad. Se saca los anteojos, los limpia y se los pone de nuevo. Ni siquiera admite la posibilidad de que su contrincante pueda ser más hábil. Ni siquiera de que sus peones están siendo eliminados, uno tras otro y que su rey está amenazado. Todo es para él, "Ahá, eso es lo que vamos a hacer. Vamos a jugar con Moscú. Pekín, Pyongyang y Hanoi, utilizándolos a uno contra otros". ¡Pero qué cosa más rara! ¡Ninguno hace nada por el estilo! Entretanto, les han ganado la partida en Berlín occidental, les han ganado muy hábilmente la partida en Portugal. Los están superando a Uds. en el Cercano Oriente. Uno no debería tener una opinión tan baja del contrincante de uno.

Peró si este jugador de ajedrez fuera capaz de ganar la partida en el tablero, arrebatado por el juego, se olvida de levantar sus ojos, se olvida de mirar a su contrincante y no ve que tiene los ojos de un asesino. Y si el contrincante no puede ganar el juego en el tablero, va a coger un garrote detrás de su espalda y destrozará el cráneo del otro jugador de ajedrez, ganando de ese

modo la partida. (Aplausos). Este jugador de ajedrez, muy calculador, también se olvida de levantar sus ojos hacia el barómetro. Ha caído. No ve que afuera ya está oscuro, que las nubes se vienen encima, que se está levantando un temporal. Esas son las consecuencias de ser demasiado confiado en el ajedrez.

Aparte de la grave situación política del mundo actual, estamos presenciando el surgimiento de una situación enteramente nueva, una crisis de naturaleza desconocida, una completamente diferente, que no es en modo alguno de índole política. Nos acercamos a un gran vuelco en la historia del mundo, en la historia de la civilización. Puede ser visto en varias áreas por varios especialistas. Sólo podría compararlo con el momento en que se pasa de la Edad Media a la Edad Moderna, todo un cambio de civilizaciones. Es un vuelco en que los conceptos establecidos súbitamente se ponen nebulosos, pierden sus contornos precisos, en que las palabras que nos son familiares y que usamos corrientemente pierden su significado, pasan a ser conchas vacías; los métodos en que se confió durante siglos ya no sirven. Es el tipo de vuelcos en que la jerarquía de valores a que nos consagramos durante toda nuestra vida, la que usamos para juzgar lo que es valioso y lo que no lo es y que hace latir nuestros corazones, está comenzando a tambalearse y puede tal vez sucumbir.

Y estas dos crisis, la crisis política del mundo moderno y la crisis espiritual que se avecina, tienen lugar al mismo tiempo. Nuestra generación va a tener que enfrentarlas. Los dirigentes del país de Uds., que está entrando en su tercer siglo de existencia nacional, van a tener que sobrellevar tal vez una carga mayor de la que jamás ha visto la historia norteamericana. Durante esta época (que está tan cerca), los dirigentes de Uds. van a necesitar una profunda intuición, capacidad espiritual para prever el futuro, elevadas cualidades en su mente y en su alma. Quiera Dios concederles que en esos tiempos Uds. tengan al timón, en este país, personalidades tan grandes como aquellas que lo crearon. (Aplausos).

En las semanas recientes, viajando aquí a través de varios estados, sentía por cierto que estas dos ciudades en las ▶

◀ cuales he dado mis charlas —Washington y Nueva York— distan de ser un reflejo del país como un todo, con toda su tremenda diversidad y todas sus posibilidades. Tal como la vieja San Petersburgo no expresaba a toda Rusia, tal como Moscú no refleja a la Unión Soviética de hoy, y tal como París más de una vez abusó de su pretensión de representar a toda Francia. Me impresionó profundamente mi contacto con aquellos lugares que son, y siempre han sido, las fuentes de donde ha brotado la historia de Uds.

Realmente lo hace pensar a uno que los hombres que crearon el país de ustedes jamás perdieron de vista los aspectos morales. Ellos no se reían de la naturaleza absoluta de los conceptos de “bien” y de “mal”. Su política práctica era controlada por esa brújula moral.

Y que sorprendente es que una política práctica calculada sobre las bases de consideraciones morales resultara ser la más visionaria y la más saludable. Aun cuando a corto plazo uno se pregunte: ¿Por qué toda esta moralidad? Sigamos con nuestra tarea inmediata.

Los líderes que crearon el país de Uds. nunca dijeron: “Dejen que la esclavitud reine en la puerta del lado y vamos a acordar una “détente” con esta esclavitud, siempre que no llegue hasta nosotros”.

He viajado lo suficiente a través de los distintos estados del país y por sus diversas regiones como para haberme convencido de que el corazón de la tierra norteamericana es saludable, y vigoroso y amplio en su visión del futuro. Estoy convencido de que estas fuerzas saludables, generosas e inextinguibles los van a ayudar a Uds. a elevar todo el estilo de la jefatura del Gobierno.

Sin embargo, cuando uno viaja por este país y ve la vida libre e independiente que Uds. llevan, todos los peligros de que he hablado hoy día parecen, en verdad, imaginarios. He venido, he hablado con la gente y veo que esto es así. En los amplios espacios abiertos de Uds., has a yo mismo me contagio un poco. Los peligros parecen un poco imaginarios. En este continente es difícil creer todas las cosas que están pasando en el mundo. Pero, señores, esta

vida libre de cuidados no puede continuar en el país de Uds. ni en el nuestro. El destino de estos dos países va a ser extremadamente difícil y es mejor prepararse para esto de antemano. (Aplausos).

Comprendo, siento que Uds. están cansados. Están fatigados, pero Uds. no han sufrido realmente todavía las terribles pruebas del siglo XX que han llovido sobre el viejo continente. Uds. están cansados, pero no tan cansados como estamos nosotros, ya siendo aplastados en el suelo durante 60 años. Uds. están cansados, pero los comunistas que quieren destruir el sistema de Uds. no están cansados; no están cansados, en modo alguno. (Aplausos).

Comprendo que éste es el momento menos favorable para venir a este país y dar este tipo de charlas. Pero si fuera un tiempo favorable, si fuera el tiempo apropiado, no sería necesario que yo hablara. (Aplausos).

Precisamente porque este es el peor momento posible yo he venido a contarles nuestra experiencia *allá*. Si nuestra experiencia en el este pudiera fluir hacia Uds. por sí misma, no sería necesario que yo asumiera el papel desagradable e inapropiado de orador. Soy escritor, y preferiría sentarme a escribir libros.

Pero una concentración del mal mundial, de odio a la humanidad, está teniendo lugar y está enteramente decidida a destruir la sociedad de ustedes.

¿Han de esperar ustedes hasta que venga con una palanca de fierro a irrumpir a través de las fronteras de ustedes, hasta que los jóvenes de Norteamérica tengan que caer defendiendo los límites del continente de ustedes?

Después de mi primera charla, como siempre, hubo algunos comentarios superficiales en los diarios, que no llegaban, en realidad, a su esencia. Uno de ellos decía lo siguiente: Que yo vine acá con un llamamiento a los Estados Unidos para que nos liberaran *a nosotros* del comunismo. Cualquiera que haya seguido lo que he dicho y escrito durante estos años, primero en la Unión Soviética y ahora en Occidente, sabe que siempre he dicho exactamente lo contrario. He hecho un llamado a mis propios compatriotas —a aquellos cuyo

coraje ha fallado en los momentos difíciles y que han mirado implorando hacia el Occidente— y los he instado, diciéndoles: “No esperen ayuda, y no la pidan. Debemos sostenernos sobre nuestros propios pies. El Occidente tiene suficientes problemas sin nosotros. Si nos apoyan, muchas gracias. Pero pedirlo, suplicarlo, jamás”.

Dije la última vez que en el mundo tienen lugar actualmente dos procesos. Uno es un proceso de liberación espiritual en la URSS y en los otros países comunistas. El segundo es la ayuda que el Occidente está otorgando a los gobernantes comunistas, un proceso de concesiones, de “détente”, de entregarle países enteros. Y yo sólo dije, recuérdelo: “Tenemos que levantarnos nosotros mismos, pero si ustedes nos defienden, ustedes también defienden el futuro propio”.

Allá, somos esclavos de nacimiento. Nacemos esclavos. Yo ya no soy joven y yo mismo nací esclavo; esto es más cierto aún para los que son más jóvenes. Somos esclavos, pero estamos luchando por la libertad. Si es así, ¿Por qué ayudan ustedes a los dueños de nuestros esclavos? (Aplausos).

En mi última charla, sólo hice una petición y hago la misma petición ahora: cuando nos entierren vivos en el suelo (yo comparé el próximo convenio europeo con una sepultura común para todos los pueblos de Europa oriental)—como ustedes saben, esto es una sensación muy desagradable: la boca se le llena a uno de tierra, mientras está vivo todavía—, por favor no les manden palas. (Aplausos). Por favor no les manden los equipos más modernos para remover tierra. (Aplausos).

Por una coincidencia peculiar, el mismo día en que yo estaba dando mi charla en Washington, Suslov estaba conversando con los senadores de Uds. en el Kremlin. Y él dijo: “En realidad, el significado de nuestro comercio es más bien político que económico. Podemos arreglárnosla sin el comercio con Uds.”. Eso es una mentira. Toda la existencia de nuestros dueños de esclavos, de principio a fin, descansa en la ayuda económica de Occidente. (Aplausos). Como dije la otra vez, comenzando por los primeros repuestos usados para reconstruir nuestras fábricas en la



Con Kornei Chukovsky, abuelo de las letras soviéticas.

década de 1920, por las construcciones en Magnitostroy, Dneprostroy, las fábricas de automóviles y de tractores, construidas durante los primeros planes quinquenales, pasando por los años de postguerra y hasta hoy día, lo que ellos necesitan de Uds. es absolutamente indispensable, económicamente —no es políticamente, sino económicamente indispensable para el sistema soviético—. La economía soviética tiene un nivel extremadamente bajo de eficiencia. Lo que aquí se hace con poca gente, con pocas máquinas, en nuestro país requiere enormes multitudes de trabajadores y enormes masas de material. Por eso, la economía soviética no puede abordar todos los problemas al mismo tiempo: la guerra, el espacio (que es parte del esfuerzo de guerra, la industria pesada, la industria liviana y, al mismo tiempo, la necesidad de alimentar y vestir a su propia población. Las fuerzas de toda la economía soviética están concentradas en la guerra, donde Uds. no los van a ayudar. Pero todo lo que falta, todo lo que necesita para llenar los huecos, todo lo que se necesita para alimentar a la gente, o para los otros tipos de industrias, lo obtienen de Uds. De modo que Uds., indirectamente, les están ayudando a rearmarse, están ayudando al estado policial ruso. (Aplausos).

◀ Para formarse una idea de lo chapucera y difícil de manejar que es la economía soviética, voy a darles el siguiente ejemplo: ¿Qué clase de país es éste, qué clase de gran potencia es aquella que tiene un gran poder militar, que conquista el espacio exterior, pero no tiene nada que vender? Todo el equipo pesado, toda la tecnología compleja y delicada son adquiridos en el extranjero. ¿Será un país agrícola, entonces? De ninguna manera. También tiene que comprar granos. ¿Qué podemos vender, entonces? ¿Qué clase de economía es ésta? ¿Podemos vender alguna cosa que haya sido creada por el socialismo? ¡No! Sólo aquello que Dios puso en el suelo ruso desde el principio mismo. Eso es lo que despilfarramos y eso es lo que vendemos. Lo que recibimos de Dios en primer lugar. Y cuando todo esto se termine, no va a haber nada más que vender.

El presidente de la AFL-CIO, señor George Meany, ha dicho con toda razón que no son préstamos lo que los Estados Unidos da a la Unión Soviética, sino asistencia económica. Es una ayuda extranjera. Es otorgada a unos intereses inferiores a los que los hombres de trabajo norteamericanos pueden obtener hipotecando sus casas. Eso es ayuda directa.

Pero esto no es todo. Dije en mi última charla, y me gustaría repetirlo de nuevo, que debemos mirar cada hecho desde el otro punto de vista —desde el punto de vista de la Unión Soviética—. Nuestro país está recibiendo la ayuda de Uds., pero están enseñando en las escuelas, escribiendo en los diarios y están diciendo en las conferencias: “Miren el mundo occidental: está comenzando a podrirse. Miren la economía del mundo occidental: está llegando a su fin. Las grandes predicciones de Marx, Engels y Lenin están resultando ciertas. El capitalismo está dando sus últimos suspiros. Ya está muerto. Y nuestra economía socialista está floreciente. Ha demostrado de una vez por todas el triunfo del comunismo. “Yo creo, señores, y me dirijo especialmente a los que tienen una visión socialista de las cosas, que deberíamos, por fin, permitirle a esta economía socialista que demostrara su superioridad. Permitámosle demostrar que es avanzada, que es omnipotente, que los ha derrotado a Uds., que los

ha sobrepasado a Uds. No interfiramos en ella. Dejemos de venderle y de prestarle dinero. (Aplausos). Si es tan poderosa como todo eso, dejemos que se pare sobre sus propios pies por unos 10 o 15 años. (Aplausos). Entonces veremos qué aspecto presenta. Yo puedo decirles qué aspecto va a presentar. Hablo absolutamente en serio ahora. Cuando la economía soviética ya no sea capaz de manejarlo todo, va a tener que reducir sus preparativos militares. Va a tener que abandonar el inútil esfuerzo espacial y va a tener que alimentar y vestir a su propia gente. Y el sistema se vería forzado a aflojar.

Así, pues, todo lo que les pido a Uds. es que mientras la economía soviética sea tan orgullosa, tan floreciente y la de Uds. tan podrida, tan moribunda, dejen de ayudarla, entonces. ¿De cuándo acá un inválido ha ayudado a un atleta? (Aplausos).

Otra distorsión apareció en la prensa de Uds. respecto de mi charla. Alguien escribió que “un abogado más de la guerra fría ha llegado aquí. Una persona más ha llegado para llamarnos a reanudar la guerra fría”. Esto es un malentendido. La guerra fría —la guerra del odio— sigue adelante, pero sólo por parte de los comunistas. ¿Qué es la guerra fría? Es una guerra de insultos y ellos todavía los insultan a Uds. Ellos comercian con Uds., firman convenios y tratados, pero siguen insultándolos, siguen maldiciéndolos. En fuentes que Uds. pueden leer, y más todavía en aquellas que no son accesibles para Uds. y de las cuales Uds. no oyen hablar, en las profundidades de la Unión Soviética, la guerra fría jamás se ha detenido. No se ha detenido ni por un segundo. No los llaman, sino “imperialistas norteamericanos”. Un día, si lo quisieran, todos los diarios soviéticos podrían decir que Norteamérica quiere subyugar al mundo y nuestro pueblo no tendría otra parte en donde obtener otra información. ¿Los visito a Uds. para regresar a la guerra fría? ¡De ninguna manera, Dios no lo permita! ¿Para qué? Lo único que les estoy pidiendo es que den a la economía soviética una posibilidad para desarrollarse. No nos entierren en el suelo; dejen que se desarrolle la economía soviética y entonces, veamos.



1972: Solzhenitsyn con su nueva familia, Natalya Svetlova y Yermolai.

¿Pero puede seguir esta política el sistema libre y variado del Occidente? Pueden decir todos los países occidentales: "Es verdad, dejemos de competir. Dejemos de sostenerlos y estimularlos. Dejemos de darnos de codazos y de clamar: "A mí, a mí, déjenme obtener una concesión, por favor, déjenme a mí...?" Es muy posible que esto no pueda hacerse. Y si esta suerte de unidad no puede lograrse en Occidente; si en la competencia frenética de una compañía con otra continúan precipitándose con préstamos y tecnología avanzada, si van a presentarles equipos para remover tierra a nuestros sepulcros, entonces, me temo que Lenin va a resultar teniendo razón. El ha dicho: "La burguesía nos va a vender cuerda y entonces dejaremos que la burguesía se cuelgue a sí misma".

En tiempos antiguos el comercio comenzaba con el encuentro de dos personas que salían de un bosque o habían llegado por mar. Mostraban que no tenían piedras o palos en sus manos, que estaban desarmados. Y en señal de esto, cada uno extendía una mano abierta. Este fue el comienzo del apretón de manos. La actual palabra "détente" significa literalmente la reducción de la tensión de una cuerda tensa. (¡Qué ominosa coincidencia: una cuerda otra vez!). De modo que la "détente" significa un relajamiento de la tensión. Pero yo diría que lo que necesitamos

es más bien esta imagen de la *mano abierta*. Las relaciones entre la Unión Soviética y los Estados Unidos de Norteamérica debería ser tal que no hubiera engaños en la cuestión de los armamentos; que no hubiera campos de concentración; ni guarderías psiquiátricas para gente sana. Las relaciones debieran ser tales que las gargantas de nuestras mujeres no se apretaran con lágrimas; que se pusiera fin a la incesante guerra ideológica que se ejerce contra ustedes, y que una charla como la mía hoy día no fuera en modo alguno una excepción. La gente tendría sencillamente la posibilidad de venir a ustedes desde la Unión Soviética, desde China y desde los otros países comunistas y debería estar en condiciones de hablar libremente, sin la tutela de la KGB, sin ninguna aprobación especial del Comité Central del Partido. Más bien, vendrían sencillamente por propia decisión y les contarían la verdad sobre lo que está ocurriendo en esos países.

Este sería, digo yo, un período en que tendríamos la posibilidad de presentarnos con una "mano abierta" ante el otro. (Aplausos). ■

(Traducción del Inglés por Andrés Huneus).

(1) Utilizamos el texto dado por "El Mercurio" (7 y 17 de agosto), teniendo también a la vista la versión en inglés entregada oficialmente por la A.F.L. - CIO.

¡Esta Revista significa
un gran esfuerzo!

**PARTICIPA
EN EL
ESFUERZO DE
«POLÍTICA
Y ESPIRITU»**

Suscríbete y haz que otros se suscriban.

¡AHORA ES EL MOMENTO!

www.archivopatricioaylwin.cl